



GRAL. VICENTE FILISOLA

PRESENTATION

Transcribed and translated from English into Spanish from the first English edition of one of the great books on Texas. "General Filisola wrote this vindication of his actions only four months after the Battle of San Jacinto.

THE FIRST BOOK PRINTED IN THE REPUBLIC OF TEXAS ACCORDING TO JENKINS; ONE OF THE FIFTY GREATEST TEXAS RARITIES ACCORDING TO GRAFF; AND "A DESIDERATUM OF HIGH CONSEQUENCE ACCORDING TO EBERSTADT. THEN, AS NOW, RECOGNIZED AS AN EXTREMELY IMPORTANT BOOK, WRITTEN IN MEXICO AND PRINTED IN TEXAS DURING THE WAR OF INDEPENDENCE.

The author was the principal Mexican General, Juan Vicente Filisola (1785-1850), second in command to Santa Anna himself. According to none other than Stephen F. Austin,



GRAL. VICENTE FILISOLA

PRESENTACIÓN

Transcripción y Traducción del inglés al español de la Primera edición en inglés de uno de los grandes libros sobre Texas. "El general Filisola escribió esta reivindicación de sus acciones sólo cuatro meses después de la batalla de San Jacinto.

EL PRIMER LIBRO IMPRESO EN LA REPÚBLICA DE TEXAS SEGÚN JENKINS; UNA DE LAS CINCUENTA MAYORES RAREZAS DE TEXAS SEGÚN GRAFF; Y "UN DESIDERATUM DE GRAN CONSECUENCIA SEGÚN EBERSTADT. ENTONCES, COMO AHORA, RECONOCIDO COMO UN LIBRO EXTREMADAMENTE IMPORTANTE, ESCRITO EN MÉXICO E IMPRESO EN TEXAS DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

El autor fue el principal general mexicano, Juan Vicente Filisola (1785-1850), segundo al mando del propio Santa Anna. Según nada menos que Stephen F. Austin, el texto

the text discloses "the history of the military movements and views of the enemy during the invasion [...] last spring," i.e. at the Battle of San Jacinto on 21 April 1836 (see below).

Having read the text in the original Spanish, Austin advised Texas President Sam Houston that an English translation was warranted owing to its importance "to the public interests." Five hundred copies were duly ordered but only 300 were printed; the translator was Austin's underling and friend George Louis Hammeken, in whose instructive preface the Texas patriots are championed. After being captured at San Jacinto, in order to spare his own life Santa Anna ordered Filisola and his 1,000 troops -- who had never been defeated in battle -- to withdraw from Texas, along with the remaining 4,000 Mexican soldiers.

Despite the fact that Filisola was simply following Santa Anna's orders, upon his return to Mexico Filisola was accused of being a traitor and a coward. Indeed, Santa Anna (who was actually defeated at San Jacinto) continue to blame his underling for the entire debacle.

The present "Evacuation of Texas" is Filisola's own account of what actually happened; it is effectively a defense of his conduct, as he faced formal charges for dereliction of duty. Key logistics fatal to his troops (such as moving heavy military equipment, supply wagons, and livestock through endless "mud," and around flooded crossings) are described in full.

His erudite text is quite lengthy; here it was printed with very small type on just 68 pages. According to Jenkins, "Other than legal publications, [it is] the first book printed in Texas."

We feel this statement merits some qualification, and that it is definitely the earliest SURVIVING non-legal publication printed in Texas.

revela "la historia de los movimientos militares y las opiniones del enemigo durante la invasión [...] la primavera pasada", es decir, en la batalla de San Jacinto el 21 de abril de 1836 (véase más abajo).

Habiendo leído el texto en el español original, Austin le avisó al presidente de Texas, Sam Houston, que se justificaba una traducción al inglés debido a su importancia "para los intereses públicos". Se ordenaron debidamente quinientos ejemplares, pero solo se imprimieron 300; el traductor fue el subordinado y amigo de Austin, George Louis Hammeken, en cuyo instructivo prefacio los patriotas de Texas. Después de ser capturado en San Jacinto, para salvar su propia vida, Santa Anna ordenó a Filisola y sus 1.000 soldados, que nunca habían sido derrotados en batalla, que se retiraran de Texas, junto con los 4,000 soldados mexicanos restantes.

A pesar de que Filisola simplemente estaba siguiendo las órdenes de Santa Anna, a su regreso a México, Filisola fue acusado de ser un traidor y un cobarde. De hecho, Santa Anna (que en realidad fue derrotado en San Jacinto) sigue culpando a su subordinado por toda la debacle.

La presente "Evacuación de Texas" es el propio relato de Filisola de lo que realmente sucedió; es efectivamente una defensa de su conducta, ya que se enfrentó a cargos formales por incumplimiento del deber. La logística clave fatal para sus tropas (como mover equipo militar pesado, carros de suministro y ganado a través de un "barro" interminable y alrededor de caminos inundados) se describe en detalle.

Su texto erudito es bastante largo; aquí fue impreso con letra muy pequeña en solo 68 páginas. Según Jenkins, "Aparte de las publicaciones legales, [es] el primer libro impreso en Texas".

Creemos que esta afirmación merece alguna calificación, y que es definitivamente la publicación no legal más antigua que SOBREVIVE impresa en Texas.

“General Filisola wrote this vindication of his actions only four months after the Battle of San Jacinto. The 'Documents' (pp. 37-68) which follow the exposition are as important as his account of Santa Anna's failure." (see Graff 1231 and Fifty Texas Rarities 17).

Filisola's defense was successful and he was officially exonerated four years later, in 1841.

Jenkins, Basic Texas Books 61A. Howes F-127(c). Vandale 65. Eberstadt 295. Eberstadt, Texas Exhibition p. 12. Streeter, Texas 191. Sabin 24323. Rader 1379.

See also the 30 November 2023 article in Texas Monthly on the Ted Lusher Sale (Heritage Auctions Dallas, 1 December 2023, sold as lot 60052 for \$37,500 including buyer's premium, now with William Reese Co., priced at **\$75,000**).

“El general Filisola escribió esta reivindicación de sus acciones sólo cuatro meses después de la Batalla de San Jacinto. Los 'Documentos' (págs. 37-68) que siguen a la exposición son tan importantes como su relato del fracaso de Santa Anna". (ver Graff 1231 y Fifty Texas Rarities 17).

La defensa de Filisola tuvo éxito y fue exonerado oficialmente cuatro años después, en 1841.

Jenkins, Basic Texas Books 61A. Howes F-127(c). Vandale 65. Eberstadt 295. Eberstadt, Texas Exhibition p. 12. Streeter, Texas 191. Sabin 24323. Rader 1379.

Véase también el artículo del 30 de noviembre de 2023 en Texas Monthly sobre la venta de Ted Lusher (Heritage Auctions Dallas, 1 de diciembre de 2023, vendido como lote 60052 por \$37,500 incluida la prima del comprador, ahora con William Reese Co., con un precio de **\$75,000 Dólares**).

EVACUATION OF TEXAS

TRANSLATION OF THE
REPRESENTATION
ADRESSED
TO THE SUPREME GOVERNMENT

BY
GEN. VICENTE FILISOLA

IN DEFENCE OF HIS HONOR,
AND EXPLANATION OF HIS OPERATIONS
AS COMMANDER-IN-CHIEF OF THE
ARMY AGAINST TEXAS

TRANSLATION AND TRANSCRIPTION
FROM THE ORIGINAL WORK
PRINTED BY COLUMBIA PRINT BY G. & T. H. BORDEN,
PUBLIC PRINTERS IN 1837.

WORK DONE BY ARMANDO RIOS JAQUEZ IN THE YEAR OF 2024.

EVACUACIÓN DE TEXAS

TRADUCCIÓN DE LA
REPRESENTACIÓN
DIRIGIDA
AL GOBERNANTE SUPREMO

POR
EL GENERAL VICENTE FILISOLA

EN DEFENSA DE SU HONOR,
Y EXPLICACIÓN DE SUS OPERACIONES
COMO COMANDANTE EN JEFE DEL
EJÉRCITO CONTRA TEXAS

TRADUCCIÓN Y TRANSCRIPCIÓN
DE LA OBRA ORIGINAL IMPRESA POR
COLUMBIA
IMPRESIÓN POR G. & T. H. BORDEN,
IMPRESORES PÚBLICOS EN 1837.

TRABAJO REALIZADO POR ARMANDO RIOS JAQUEZ
EN EL AÑO DE 2024.

PREFACE

The translator, in publishing the following expose of general Filisola, in the English language, has had in view no other object than the satisfaction he thought it would give his fellow-citizens of Texas, and the Friends of freedom throughout the world, to see an acknowledgment, by their own commander in-chief. Of the inefficiency of an army, composed at the commencement of the campaign, of nearly 8,000 men, and their total defeat, by so small a band as that which fought at San Jacinto.

It will forcibly strike every one, on reading the following account of the situation of the Mexicans after Santa Anna's defeat, that their entire army was in the power of the Texans, and, as they may be condemned for not following up that victory, a few words here, in justification of their conduct, it is hoped, will not be deemed impertinent or intrusive.

Nearly the same expressions made use of by Filisola, may be here repeated in their vindication: the men, by incessant marches and countermarches, had worn their clothing to rags; the want of provisions, and every necessary to perform a journey, and the accident of their own commander, who was seriously wounded in the action, made them pause to reflect, which gave time for the capture of Santa Anna, who was overtaken and made prisoner the day after the battle, and having commenced negotiations with him, it was considered expedient, for the welfare of the country, that no more blood should be shed.

PREFACIO.

El traductor, al publicar la siguiente exposición del general Filisola en inglés, no tenía en mente otro objetivo que la satisfacción que creía que daría a sus conciudadanos de Texas y a los Amigos de la Libertad en todo el mundo el ver un reconocimiento, por parte de su propio comandante en jefe, de la ineficacia de un ejército, compuesto al comienzo de la campaña por casi 8.000 hombres, y su derrota total a manos de un grupo tan pequeño como el que luchó en San Jacinto.

Al leer el siguiente relato sobre la situación de los mexicanos después de la derrota de Santa Anna, a todos les sorprenderá que todo su ejército estaba en poder de los texanos y, como pueden ser condenados por no haber conseguido esa victoria, uno espera que algunas palabras aquí expresadas, para justificar su conducta, no sean consideradas impertinentes o intrusivas.

Casi las mismas expresiones utilizadas por Filisola pueden repetirse aquí en su reivindicación: los hombres, a causa de incesantes marchas y contramarchas, habían desgastado sus ropas hasta convertirlas en harapos: la falta de provisiones y de todo lo necesario para realizar un viaje, y el accidente de su propio comandante, que resultó gravemente herido en la acción, les hizo detenerse a reflexionar, lo que dio tiempo a la captura de Santa Anna, quien fue alcanzado y hecho prisionero al día siguiente de la batalla, y habiendo iniciado negociaciones con él, se consideró conveniente, para el bienestar del país, que no se derramara más sangre.

It is due, however, to the individuals who composed the victorious army to state, that they were, almost to a man, desirous of crossing the river Brazos, in order to attack the main force of the Mexicans and that they were not restrained by the fear of consequences to themselves.- Peace was offered, and their first thoughts were naturally of their wives and children. It has been asserted in some of the newspapers of our mother country, that the soldiers of the army of San Jacinto, were principally volunteers from the United States- this is an error, not to call it by a harsher name, for it is believed to have been propagated by the enemies of Texas.

More than three fourths of that army were native Texans, and should any doubt the truth of this, I refer them not only to the printer list of the names of the soldiers and officers in that battle, but also to the observation of Filisola, page 10, wherein he states, that after the massacre of Fannin, and his gallant associates, most of the real colonists still "remained untouched."

When the army was on the Colorado, it consisted of at least 1,200 men, mostly colonists or native Texans: but when the commander-in-chief, general Houston, thought it advisable to retire towards the Trinity, they were obliged to place their wives and children in safety, and the assassination of the brave volunteers, did not in the least intimidate the Texans, who returned with all possible despatch to the ranks, to revenge their unfortunate friends, and by the sufferings of those who survived; so vividly depicted in the account given by Filisola to his government.

General Filisola viewed Texas with the eyes of a soldier, and a Farmer must not be guided by his account of the country. He calls the largest portion of it mud.

Se debe, sin embargo, a los individuos que componían el ejército victorioso del estado, que estaban, casi todos ellos, deseosos de cruzar el río Brazos para atacar a la fuerza principal de los mexicanos y que no se dejaron contener por el miedo a las consecuencias para ellos mismos. Se les ofreció la paz, y sus primeros pensamientos fueron, naturalmente, en sus esposas e hijos. Se ha afirmado en algunos periódicos de nuestra madre patria, que los soldados del ejército de San Jacinto, eran principalmente voluntarios de los Estados Unidos; esto es un error, por no llamarlo con un nombre más duro, porque se cree haber sido propagado por los enemigos de Texas.

Más de las tres cuartas partes de ese ejército eran nativos de Texas, y si alguna duda de la verdad de esto, los remito no sólo a la lista en que están impresos los nombres de los soldados y oficiales en esa batalla, sino también a la observación de Filisola, página 10, donde afirma que después de la masacre de Fannin y sus valientes asociados, la mayoría de los verdaderos colonos todavía "permanecieron intactos".

Cuando el ejército estaba en Colorado, estaba formado por al menos 1.200 hombres, en su mayoría colonos o nativos de Texas: cuando el comandante en jefe, el general Houston, consideró aconsejable retirarse hacia Trinity, se vieron obligados a colocar a sus esposas y niños a salvo, el asesinato de los valientes voluntarios no intimidó en lo más mínimo a los texanos, quienes regresaron con toda la rapidez posible a las filas, para vengar a sus desafortunados amigos, y por los sufrimientos de los que sobrevivieron; tan vívidamente descrito en el relato dado por Filisola a su gobierno.

El general Filisola veía a Texas con los ojos de un soldado, y un granjero no debe guiarse por su descripción del país. A la mayor parte la llama barro.

This mud, so fatal, and to his troops, is a rich mould of decomposed vegetable matter, wick Will compare, in fertility, with the best soil of the Unites States, and gas an advantage which heretofore has bot been generally known-that is, it serves as a clog to the impetuosity of the valiant mexicans, whenever they never in fact possessed, and which has been rendered valuable by the courage of those Texians who have been accused of cowardice, because they accepted aid from their brothers and Friends.

The publication of the Oresen work has been delayed for various reasons-amongst others, the friends of Texas, who had perused it, were afraid that we might again fall into the error, that Mexico would not attempt to invade us, and in consequence, that no due preparations should be made for their reception.- This has now been in some measure provided for by the "bill organizing the militia;" in accordance with which, our worthy president has commissioned the proper officers, and no doubt in entertained that from five to six thousand men Will be at the disposal of their country, exclusive of the regular army, and of the volunteers and emigrants daily arriving.

This work is therefore given to the public, and should it afford satisfaction to those who have adopted this for their country, the translator Will be amply repaid for his labor.

G. L. H.
Brazoria, January, 1837.

Este lodo, tan fatal para sus tropas, es un rico molde de materia vegetal descompuesta, que se compara, en fertilidad, con el mejor suelo de los Estados Unidos, y proporciona una ventaja que hasta ahora no ha sido generalmente conocida, es decir, sirve como un obstáculo a la impetuosidad de los valientes mexicanos, cuando en realidad nunca la poseyeron, y que se ha vuelto valiosa por el coraje de aquellos tejanos que han sido acusados de cobardía, porque aceptaron la ayuda de sus hermanos y amigos.

La publicación de la obra de Oresen se ha retrasado por varias razones; entre otras, los amigos de Texas, que la habían examinado, temían que pudiéramos volver a caer en el error de que México no intentaría invadirnos y, en consecuencia, que no se hicieran los preparativos adecuados para su recepción. Esto ahora ha sido previsto en cierta medida por el "proyecto de ley que organiza la milicia", de acuerdo con el cual, nuestro digno presidente ha comisionado a los oficiales adecuados y sin duda considera que de cinco a seis mil hombres estarán a disposición de su país, sin contar el ejército regular y los voluntarios y emigrantes que llegan diariamente.

Esta obra se entrega, pues, al público, y si satisface a quienes la han adoptado para su país, el traductor será ampliamente recompensado por su labor.

G. L. H.
Brazoria, enero de 1837.

REPRESENTATION, &c.

EXCELLENT SIR.-

Vicente Filisola, general of división, with the respect due to the suoreme government, has the honor to addres himself to tour excellency, in order to expose to you grancly and simply, has military and o}political conduct, as general-in-chief of the army of operations against Texas. The surprise and mortification which I have suffered, are caused, sir, by the purity and rectitude of my intentions, and proportionate to the slanders which have been uttered against me, some from error, ithers false and malicious, and others propagated whit Little examination and some levity, occasionally in various official communications, ocassionally in the journal of the supreme government, especially in the oficial article of the 15th of last July. If my self esteem were only wounded by such slanders, if I were only accused of ignorance or of weakness, perhaps carried to excess for considerations due to the first general of the republic, prisioner amongst his enemies, and to more tan six hundred Mexicans, I would consummate my sacrifice with silence, and the sacrifice I would estimate for a very small one; but no object, however great it may be, can exact the sacrifice of honor, and much less when this honor does not belong to me exclusively, because mine is identified with that of the army, which certainly has not judged me unworthy of commanding it, nor has thought proper to stain its well acquired reputation by retreating with me. Therefore. I in this manner appear before your Excellency, and before the whole nation, not only to exculpate myself, but to ask justice against detraction and intrigue, cabal and insidious measures, and also to refute the injurious expressions with which my conduct has been disapproved, at the same time that I am threatened with a trial;

REPRESENTATION, &c.

EXCELENTE SR.

Vicente Filisola, general de división, con el respeto debido al supremo gobierno, tiene el honor de dirigirse a su excelencia, para exponerle con gran sencillez y gran detalle, mi conducta militar y política como general en jefe del ejército de operaciones contra Texas. La sorpresa y mortificación que he sufrido, son causadas, señor, por la pureza y rectitud de mis intenciones, y proporcionadas a las calumnias que se han proferido contra mí, unas por error, otras falsas y maliciosas, y otras propagadas con poco examen y alguna ligereza, a veces en varias comunicaciones oficiales, a veces en el diario del supremo gobierno, especialmente en el artículo oficial del 15 de julio último. Si mi amor propio sólo fuese herido con tales calumnias, si sólo fuese acusado de ignorancia o de debilidad, llevado tal vez al exceso por consideraciones debidas al primer general de la República, prisionero entre sus enemigos, y a más de seiscientos mexicanos, consumaría mi sacrificio con el silencio, y el sacrificio lo estimaría muy pequeño; pero ningún objeto, por grande que sea, puede exigir el sacrificio del honor, y mucho menos cuando este honor no me pertenece exclusivamente, porque el mío se identifica con el del ejército, que ciertamente no me ha juzgado indigno de mandarlo, ni ha creído conveniente manchar su bien adquirida reputación retirándose conmigo. Por tanto, de esta manera comparezco ante Vuestra Excelencia, y ante toda la nación, no sólo para exculparme, sino para pedir justicia contra la detracción e intriga, intrigas y medidas insidiosas, y también para refutar las expresiones injuriosas con que se ha desaprobado mi conducta, al mismo tiempo que se me amenaza con un proceso; "Porque si este proceso se ha de llevar a cabo como yo

because if this trial is to take place, as I desire, and is proper for me, the punishment ought not to come before it, and there is none greater than that already inflicted in the manner of presenting me to the republic in official accounts and circulars, which appeared as intended to discharge on me all the weight of unfortunate results, which have different causes, and to make the idea popular that I alone had the power, and did not wish to repair the great losses of an unlucky combat. My silence under such circumstances would be an injustice which I should do to myself, an offence equally unjust to the army, and an assent to the trifling consideration which the dignity of my employment has obtained.

It is not therefore the spirit of retaliation which guides my pen, nor will I say more than what is strictly necessary for my own justification; neither shall the bitterness of the expressions made use of against me be an arm of defence; but the truth which is due to the government, the truth which your Excellency ought to know, shall not be sacrificed to considerations of the moment, because circumstances pass, and truth belongs to all times, and is the property of private and public morality. This truth ought to be spoken under present circumstances, because to-day the men who can confirm it or give me the lie, are in existence, and some time hence it will neither have the same force nor the same merit; some time hence it would be a problem, which to day can be resolved. Permit me then, your Excellency, to beg in its justifications, that this truth may not be charged to me as crime, less to passion, and much less to political imprudence, when the necessity exists for speaking it, taking for granted that although I endeavored to explain myself, my communication of 28th April, 14th and 31st May, (documents, Nos. 1, 2 and 3) were not understood as I wished them to be understood: without entering into the painful details of the present, and under circumstances in which my communications could be

deseo y me conviene, no debe haber antes castigo mayor que el que ya se me ha infligido en la manera de presentarme a la República en las cuentas oficiales y en las circulares, que parecían destinadas a descargar sobre mí todo el peso de los resultados desafortunados, que tienen causas diferentes, y a hacer popular la idea de que yo solo tenía el poder y no quería reparar las grandes pérdidas de un combate desafortunado. Mi silencio en tales circunstancias sería una injusticia que me haría a mí mismo, una ofensa igualmente injusta al ejército y un asentimiento a la pequeña consideración que ha obtenido la dignidad de mi empleo.

No es, pues, el espíritu de réplica el que guía mi pluma, ni diré más de lo que es estrictamente necesario para mi propia justificación; ni la amargura de las expresiones que se emplean contra mí será arma de defensa; pero la verdad que se debe al gobierno, la verdad que Vuestra Excelencia debe saber, no debe ser sacrificada a consideraciones del momento, porque las circunstancias pasan, y la verdad pertenece a todos los tiempos, y es propiedad de la moralidad privada y pública. Esta verdad debe ser dicha en las circunstancias actuales, porque hoy existen los hombres que pueden confirmarla o desmentirla, y de aquí a un tiempo no tendrá la misma fuerza ni el mismo mérito; de aquí a un tiempo sería un problema que hoy puede resolverse. Permítame pues, Excelencia, pedir en sus justificaciones que esta verdad no se me impute como crimen, menos a la pasión, y mucho menos a la imprudencia política, cuando existe la necesidad de decirla, dando por sentado que aunque me esforcé en explicarme, mis comunicaciones de 28 de abril, 14 y 31 de mayo (documentos números 1, 2 y 3) no fueron entendidas como yo quería que se entendieran: sin entrar en los dolorosos detalles del presente, y en circunstancias en que mis comunicaciones podían ser tomadas por el enemigo, no debí haberme explicado.

taken by the enemy, I ought not have explained.

After them, I will solicit what is justice due to me, and I will expose the articles of accusation accumulated against me, refuting them entirely.

In the official communication referred to, it is supposed, First, that the unexpected defeat of the division of the vanguard commanded by the president general, and his unfortunate capture, introduced such a derangement, that the army made a retrograde movement, in which their conquests were successively lost, without the enemy daring to show his force before a force which was superior to him, and which, in a new encounter would have been able to insure victory on its side. Second: that Y blindly obeyed the orders of the president general, extorted by violence, Third: that it will always be strange and reprehensible, that I should then occupy myself in nothing else but a retreat, which the enemies would mistake for a flight. Fourth: but that which cannot be known without exciting the most profound indignation, is, that I should have consented to treaties extorted from the head of the nation by threats of death. Fifth: that is a shame that I should have retired without venturing another action; and greater shame that I should have given the name of government to the principal usurpers and rebels of Texas.

From the letter of the minister of war to general Urrea dated 31st May, I am aware that this general pretended to the minister, in his letter or secret information of the 11th of the same month, to have performed the following services:

First, that he covered the rear-guard of the army in the retrograde movement from the right bank of the river Brazos to the Colorado.

Second: that afterwards placing himself in the vanguard, he last mentioned river.

Third: that he saved the artillery.

Fourth: that he was opposed to the retreat of the army.

Después de ello, solicitaré lo que me corresponde en justicia y expondré los artículos de acusación acumulados contra mí, refutándolos completamente.

En la comunicación oficial a que se refiere se supone, 1.º, que la inesperada derrota de la división de vanguardia mandada por el presidente general, y su desgraciada captura, introdujeron tal desorden, que el ejército hizo un movimiento de retracción, en el que sus conquistas se perdieron sucesivamente, sin que el enemigo se atreviera a mostrar su fuerza ante una fuerza que le era superior, y que, en un nuevo encuentro, hubiera podido asegurar la victoria de su parte. 2.º, que yo obedecí ciegamente las órdenes del presidente general, arrancadas por la violencia. 3.º, que siempre será extraño y reprehensible que yo no me ocupara entonces en otra cosa que en una retirada, que los enemigos tomarían por una huida. 4.º, pero lo que no se puede saber sin excitar la más profunda indignación, es que yo hubiera consentido en tratados arrancados al jefe de la nación por amenazas de muerte. 5.º, que es lo mismo que yo me hubiera retirado sin aventurar otra acción; y mayor vergüenza que yo haya cedido el gobierno a los principales usurpadores y rebeldes de Texas.

Por la carta del Ministro de Guerra al general Urrea de fecha 31 de Mayo, tengo conocimiento de que este general informó al Ministro, en su carta o información secreta del 11 del mismo mes, haber realizado los siguientes servicios:

Primero, que cubrió la retaguardia del ejército en el movimiento retrógrado desde la margen derecha del río Brazos hasta el Colorado.

Segundo: que colocándose después en la vanguardia, mencionó el último río.

Tercero: que salvó la artillería.

Cuarto: que se opuso a la retirada del ejército.

Fifth: that there was a probability that in consequence of his measures in a short time his Excellency the president and general-in-chief would obtain his Liberty, and embark in Galveston for the shores of Vera Cruz.

Sixth: that when I at time thought of retreating, he had opposed it. And in the letter of this same general directed to me and inserted in a letter to the same minister under date of 1st June last, these other suppositions are found.

First: that in Guadalupe Victoria, before commencing his march to Matamoros, he held a long conversation with me, and thought he left me convinced how urgent it was, not to leave unprotected the line from Bexar, Goliad and Copano, before receiving orders from the supreme government.

Second: that the enemy beaten on as many occasions as they dared to show their face, their principal fortresses lost, and obliged to abandon their homes, &c. only obtained their safety by a suspension of hostilities.

Third: that the army of operations having concentrated more than four thousand men, and having their conquest protected, gave an example of pusillanimity, in not making another movement to attract fortune to its side, at least to inform itself of the fate of the principal chief, assemble the dispersed &c. &c., and in abandoning their positions and commencing a retreat, which Mr. Urrea, speaking with the frankness of a soldier, cannot call any thing else but a shameful flight, from which has resulted the want of order which, excepting the division that he had the honor to command, prevails in a great part of the army.

Fourth: that I recognized the rebels of Texas as a legitimate government, and that the relations which I had commenced with them tended to grant them what the nation has always been opposed to.

Quinto: que había probabilidad de que, como consecuencia de sus medidas, en breve tiempo su Excelencia el presidente y general en jefe obtendría su libertad y se embarcaría en Galveston para las costas de Veracruz.

Sexto: que cuando yo en algún momento pensé en retirarme, él se había opuesto a ello. Y en la carta de este mismo general dirigida a mí e insertada en una carta al mismo ministro con fecha de 1 de junio último, se encuentran estas otras suposiciones.

Primero: que en Guadalupe Victoria, antes de emprender su marcha para Matamoros, tuvo conmigo una larga conversación, y creyó dejarme convencido de cuán urgente era no dejar desprotegida la línea de Bexar, Goliad y Copano, antes de recibir órdenes del gobierno supremo.

Segundo: que el enemigo, vencido en cuantas ocasiones se atrevió a dar la cara, perdidas sus principales fortalezas, y obligado a abandonar sus casas, etc., sólo obtuvo su seguridad por una suspensión de las hostilidades.

Tercero: que el ejército de operaciones, habiendo concentrado más de cuatro mil hombres, y teniendo protegida su conquista, dio ejemplo de pusilanimidad, al no hacer otro movimiento para atraer la fortuna a su lado, al menos para informarse de la suerte del jefe principal, reunir a los dispersos, etc. &c., y en abandonar sus posiciones y emprender una retirada, que el señor Urrea, hablando con la franqueza de un soldado, no puede llamar otra cosa que una huida vergonzosa, de donde ha resultado la falta de orden que, exceptuando la división que tuvo el honor de comandar, prevalece en gran parte del ejército.

Cuarto: que reconocí a los rebeldes de Texas como un gobierno legítimo, y que las relaciones que había iniciado con ellos tendían a concederles lo que la nación siempre se ha opuesto.

Fifth: that he disapproved of the retreat which the army commenced from the right bank of the river Brazos, and that he was obliged to do so only because my orders were sent to the force situated in Columbia to unite with me without waiting for his, which left his rear-guard exposed, and with only four hundred men in Brazoria.

Sixth: that his Excellency the president is to-day a prisoner to our shame, who perhaps calculated that in our discretion we would do the contrary to what he ordered. And he continues with a multitude of reflections which have no other object than to constitute me the ridicule of the nation, exciting against me at the same time their indignation and contempt, and making himself known as the only support of the national honor and rights. In the letter of general Vital Fernandez dated 2nd June, it is said that I had approved the treaty which his Excellency the president general had concluded with the rebels of Texas, in which the territory of the republic is dismembered. In the letter from the secretary of state, that in all this business I had lost sight of my duty and honor; and in fine, the official article concludes, that the supreme government Will make me responsible to the laws in the manner as is prescribed in them, leaving only to them my vindication or chastisement.

Never, your Excellency, in my life had I commenced a military operation with more Good Will and enthusiasm, than I was animated with, in the campaign of Texas. I place as witnesses of this assertion as many individuals as have seen my extortions for the public service, from San Luis to Laredo, thence to Monclova, from that city to the river Brazos, and from its Banks to the encampment at Chiltipin, where I met the order to deliver the command to Mr. Urrea, exceeding not only the fulfilment of the duties of my situation, butte even the duties and fatigues of the lowest soldier in the army, and have been an example of suffering, sobriety, resignation, sincerity

Quinto: que desaprobaba la retirada que el ejército inició por la margen derecha del río Brazos, y que se vio obligado a hacerlo sólo porque mis órdenes fueron enviadas a la fuerza situada en Columbia para que se uniera a mí sin esperar la suya, lo que dejó su retaguardia expuesta y con sólo cuatrocientos hombres en Brazoria.

Sexto: que su Excelencia el presidente es hoy prisionero de nuestra vergüenza, quien tal vez calculó que a nuestra discreción haríamos lo contrario de lo que ordenó. Y continúa con una multitud de reflexiones que no tienen otro objeto que constituirme en el ridículo de la nación, excitando contra mí al mismo tiempo su indignación y desprecio, y dándose a conocer como el único apoyo del honor y los derechos nacionales. En la carta del general Vital Fernández de fecha 2 de junio, se dice que yo había aprobado el tratado que su Excelencia el presidente general había concluido con los rebeldes de Texas, en el que se desmembra el territorio de la república. En la carta del Secretario de Estado, que en todo este negocio había perdido de vista mi deber y mi honor; y en fin, el artículo oficial concluye que el gobierno supremo me hará responsable ante las leyes en la forma en que ellas se prescribe, dejando a ellas solamente mi reivindicación o castigo.

Jamás, Excelencia, en mi vida había iniciado una operación militar con más buena voluntad y entusiasmo que el que me animó en la campaña de Texas. Pongo como testigos de esta afirmación a cuantos individuos han visto mis extorsiones por el servicio público, desde San Luis hasta Laredo, de allí a Monclova, de esta ciudad al río Brazos y de sus orillas al campamento de Chiltipín, donde recibí la orden de entregar el mando al señor Urrea, excediendo no sólo el cumplimiento de los deberes de mi situación, sino hasta los deberes y fatigas del último soldado del ejército, y han sido un ejemplo de sufrimiento, sobriedad, resignación, sinceridad y constancia;

and constancy; circumstances, your Excellency, which gave me Good reason to hope for better treatment than I have received.

I was nevertheless disposed in regard for the public service, to constitute myself a victim and to appear as the only one to be blamed for every thing that in this serious affair, could appear unfavorable to the foresight and efforts of the supreme government and to the national decorum.

I made this indication in my letter dated 31st last May; but always without making it more sensible by the addition of the injurious and inconsiderate suppositions which have since been made, and of the low and immoral intrigues practiced to my dishonor and prejudice by some of my aspiring subordinates, and of the Communications of the secretaries of state and war, wanting both reflection and civility. I am obliged, then, to disregard every other consideration in order to preserve my honor: it is due to the nation, to my own family and friends, who would be ashamed to acknowledge me, should I remain silent any longer after what has passed, I suppose the government is by this time well convinced by my letters dated 14th and 31st May last, and 10th June, (document No. 4,) of the necessity the army were in of retreating, and of the true causes which induced my movement; but simply the supreme government's knowledge of it, is not now sufficient to prove my innocence to the whole nation who have seen the recriminations made against me, without seeing my letters, or hearing me first, as I think it ought to do, because no one can be condemned without previously hearing his defense. I am a Mexican by adoption; I have arrived at the height of my career: no personal interest could conduct me to the campaign of Texas, nothing but the love of country and of my honor, which has since been attacked with so much levity: I will defend it at every cost, as without it I neither love life or any thing in existence. I know very well that I have no support, because I have had no other than my honesty and services, and

circunstancias, Excelencia, que me dieron buenas razones para esperar un tratamiento mejor del que he recibido.

Yo estaba, sin embargo, dispuesto, en consideración al servicio público, a constituirme en víctima y a aparecer como el único culpable de todo lo que, en este grave asunto, pudiera parecer desfavorable a la previsión y a los esfuerzos del supremo gobierno y al decoro nacional.

Hice esta indicación en mi carta del 31 de mayo pasado, pero siempre sin hacerla más sensata por el añadido de las suposiciones injuriosas e inconsideradas que se han hecho desde entonces, y de las intrigas bajas e inmorales practicadas para mi deshonor y perjuicio por algunos de mis aspirantes subordinados, y de las comunicaciones de los secretarios de Estado y de Guerra, que carecen tanto de reflexión como de cortesía. Me veo obligado, pues, a hacer caso omiso de toda otra consideración para preservar mi honor: es un deber hacia la nación, hacia mi propia familia y amigos, que se avergonzarían de reconocermé si permaneciera en silencio por más tiempo después de lo que ha pasado. Supongo que el gobierno está ahora bien convencido por mis cartas del 14 y 31 de mayo pasados, y del 10 de junio (documento N° 4), de la necesidad en que se encontraba el ejército de retirarse, y de las verdaderas causas que indujeron a mi movimiento; pero el solo conocimiento que el gobierno supremo tenga de ello no basta ahora para probar mi inocencia a toda la nación que ha visto las recriminaciones que se han hecho contra mí, sin ver mis cartas ni oírme primero, como creo que debe hacerse, porque nadie puede ser condenado sin oír antes su defensa. Soy mexicano por adopción; he llegado a la cumbre de mi carrera: ningún interés personal podría conducirme a la campaña de Texas, sólo el amor a la patria y a mi honor, que desde entonces se ha atacado con tanta ligereza: lo defenderé a toda costa, porque sin él no amo la vida ni nada de lo que existe. Sé muy bien que no tengo apoyo, porque no he tenido más que

unfortunately both go for very little in our deplorable circumstances: but as regard to it I ought to try every thing, and although I obtain nothing, I shall at least have the consolation of having omitted nothing that it could in any way exact. Let me then be permitted, your Excellency, in preference to every other consideration, to refute one by one, and in the same order, these false charges alleged against me, and the pretended services which some attribute to themselves.

First: the unfortunate action of the 21st. of last April and the capture of the president, could not introduce any disconcert in the army, because that which does not exist cannot be destroyed. I will now however mention what was done, and not that which could or ought to have been done.

After the taking of the enclosure of the Alamo, which happened on the 6th March, and the insignificant advantage of the death of Dr. Grant, with twenty adventurers and three Mexicanas who accompanied him, which took place on the 2nd day of the same month, and of which we were advised in Bexar on the 7th, the president general-in-chief then supposed that the enemy would not again present themselves, and that in consequence the war was concluded.

From this false impression, and from the contempt which from that time he conceived for the enemy, have emanated the misfortunes which we have since suffered, and which we shall still experience should we proceed with the same indiscretion as until now, in an affair which requires at the same time firmness, much circumspection and consideration.

With that idea, the president supposed that nothing remained to be done but to go on giving directions to the different generals and corps in the manner he intended to take possession of Texas: in consequence, on the 11th. he made generals Sesma and Woll march in order to occupy San Felipe de Austin, and afterwards to continue on to Harrisburg and Anahuac with the battalions of Aldama, Matamoros and

mi honestidad y servicios, y desgraciadamente ambos valen muy poco en nuestras deplorables circunstancias: pero en cuanto a él debo intentarlo todo, y aunque nada obtenga, al menos tendré el consuelo de no haber omitido nada que pudiera exigir de alguna manera. Permítame, pues, Vuestra Excelencia, antes que cualquier otra consideración, refutar uno por uno y en el mismo orden, estos falsos cargos que se me imputan y los pretendidos servicios que algunos se atribuyen.

Primero: la acción desafortunada del 21 de abril último y la captura del presidente no pudieron introducir ningún desconcierto en el ejército, porque lo que no existe no puede destruirse. Sin embargo, ahora mencionaré lo que se hizo, y no lo que se pudo o debió haber hecho.

Después de la toma del recinto de El Álamo, que ocurrió el 6 de marzo, y la insignificante ventaja que supuso la muerte del doctor Grant, con veinte aventureros y tres mexicanos que lo acompañaban, que tuvo lugar el día 2 del mismo mes, y de la que se nos informó en Bexar el 7, el presidente general en jefe supuso entonces que el enemigo no se presentaría nuevamente y que, en consecuencia, la guerra estaba concluida.

De esta falsa impresión y del desprecio que desde entonces concibió hacia el enemigo, han emanado las desgracias que hemos sufrido desde entonces y que todavía sufriremos si procedemos con la misma indiscreción que hasta ahora en un asunto que requiere a la vez firmeza, mucha circunspección y consideración.

Con esta idea, el presidente supuso que no quedaba más que ir dando instrucciones a los diferentes generales y cuerpos en la forma en que pensaba tomar posesión de Texas: en consecuencia, el 11 hizo marchar a los generales Sesma y Woll para ocupar San Felipe de Austin, y después continuar a Harrisburg y Anahuac con los batallones de Aldama, Matamoros y Toluca: cincuenta dragones del regimiento

Toluca: fifty dragoons from the regiment Dolores, two six-pounders and rations for eight day; this action forming an entire force of 725 men. Recollect, that always when rations are mentioned, that the ration of biscuit or corn-bread, his Excellency wished that after leaving Monclova should only consist of half a pound, that is to say, of one half of the weight which the by-law on the subject prescribes, that only one rial (12 cents.) should be allowed for the maintenance of each soldier per diem, and that the officers should provide themselves with provisions, as they could without anything more than their pay, leaving them entitled to recover the rations of campaign when it could be given to them.

This same day he ordered Colonel John Morales to set out for Goliad with the battalions San Luis and Ximenez, one twelve-pounder, one eight-pounder, one mortar and rations for a month: and on account of advice received from Mr. Sesma, that the enemy appeared disposed to defend the pass of the river Colorado with 1,200 men, and having been informed by general Urrea from San Patricio, that he was going from that point to Goliad, where, it was said the enemy were fortified, and had learned that they would resist with five hundred infantry and fourteen pieces of artillery, of various calibers, on the 16th he ordered general Tolsa to march to reinforce Mr. Sesma with the battalions of Guerrero, 1st battalion regular militia of México, and 40 dragoons from Tampico: and he sent colonel Cayetano Montoya to reinforce Mr. Urrea with the regular militia from Tres Villas and Queretaro, and a twelve-pounder; all these troops carrying rations for a month.

Even at that time his Excellency had thought it advisable to order general Gaona to Nacogdoches with the battalion of Morelos, and militia of Guanajuato; and he was more confirmed in this movement by the Information sent him by Mr. Urrea, that the enemy, having abandoned the post of Goliad, were overtake^d on the road to Guadalupe Victoria, at a

Dolores, dos cañones de seis libras y raciones para ocho días; formando esta acción una fuerza total de 725 hombres. Acordaos que siempre que se habla de raciones, que la ración de galleta o pan de maíz, quiso Su Excelencia que después de salir de Monclova no fuese más que de media libra, es decir, de la mitad del peso que prescribe el reglamento sobre la materia, que no se concediese más que un rial (12 centavos) para el mantenimiento de cada soldado por día, y que los oficiales se proveyesen de víveres como pudiesen sin más que su sueldo, dejándoles derecho a cobrar las raciones de campaña cuando se les pudiese dar.

Este mismo día ordenó al coronel John Morales que saliera para Goliad con los batallones de San Luis y Ximénez, un cañón de doce libras, uno de ocho, un mortero y raciones para un mes; y a causa del aviso recibido del señor Sesma de que el enemigo parecía dispuesto a defender el paso del río Colorado con 1,200 hombres, y habiendo sido informado por el general Urrea desde San Patricio, que iba de ese punto a Goliad, donde, se decía que el enemigo estaba fortificado, y había sabido que resistiría con quinientos infantes y catorce piezas de artillería, de varios calibres, el 16 ordenó al general Tolsa que marchara a reforzar al señor Sesma con los batallones de Guerrero, el 1er. batallón de milicia regular de México, y 40 dragones de Tampico; y envió al coronel Cayetano Montoya a reforzar al señor Urrea con la milicia regular de Tres Villas y Querétaro, y un cañón de doce libras; Todas estas tropas llevan raciones para un mes.

En esa misma época, Su Excelencia había creído conveniente mandar al general Gaona a Nacogdoches con el batallón de Morelos y milicia de Guanajuato; y se confirmó más en este movimiento con la información que le envió el Sr. Urrea, de que el enemigo, habiendo abandonado el puesto de Goliad, fue alcanzado en el camino de Guadalupe Victoria, en

place called Encinal del Perdido, where they had capitulated, and were prisoners in his possession, with all the artillery that they had, and in consequence, the said Mr. Gaona marched for Nacogdoches with the two battalions already mentioned, two four-pounders, 20 frontier dragoons, 50 convicts, and rations for forty days, on the 24th; the whole number of men of this section including the said, convicts being 725.

If the taking of the Alamo and the trifling advantage obtained by Mr. Urrea, in thereatop Dr. Grant, caused the general-in-chief to believe that the war was already terminated, this last victory convinced him that now his presence Texas was no longer necessary and that he ought to return to the capital of Mexico, going by sea from Copano or Matagorda to Tampico, and thence by land to San Luis, &c., leaving to me the command under his instructions, of all that should remain to be done. With this intention he ordered general Urrea on the 25th to scour all the points on the coast, from Guadalupe Victoria to Galveston, with the understanding that his left wing was protected by the section of Mr. Sesma, and that under his most strict responsibility, he should fulfil the orders of the government, shooting all the prisoners; and as regards those lately made, that he should order the commandant of Goliad to execute them; these being the same instructions given to Gaona and Sesma with respect to all found with arms in their hands, and to force those who had not taken up arms to leave the country. It was also made known by the general order of the day, that the whole brigade of cavalry under the orders of John Joseph Andrade, and all the utensils and property that had remained, which belonged to the regular battalions of Guerrero, Matamoras and Ximenez, that of the regular militia from Queretaro, and 1st battalion of México, all the pieces of artillery which existed in the general quarters and that had been brought from México, and the

un lugar llamado Encinal del Perdido, donde habían capitulado y estaban prisioneros en su poder, con toda la artillería que tenían, y en consecuencia, el dicho Sr. Gaona marchó para Nacogdoches con los dos batallones ya mencionados, dos cañones de cuatro libras, 20 dragones de frontera, 50 convictos y raciones para cuarenta días, el día 24; siendo el número total de hombres de esta sección, incluyendo los dichos convictos, 725.

Si la toma de El Álamo y la pequeña ventaja obtenida por el señor Urrea, sobre la misma el doctor Grant, hicieron creer al general en jefe que la guerra estaba ya terminada, esta última victoria lo convenció de que ahora su presencia en Texas ya no era necesaria y que debía regresar a la capital de México, yendo por mar desde Copano o Matagorda a Tampico, y de allí por tierra a San Luis, etc., dejándome a mí el mando bajo sus instrucciones, de todo lo que quedase por hacer. Con este propósito ordenó al general Urrea el día 25 que peinara todos los puntos de la costa, desde Guadalupe Victoria hasta Galveston, en el entendimiento de que su ala izquierda estaba protegida por la sección del señor Sesma, y que bajo su más estricta responsabilidad, debía cumplir las órdenes del gobierno, fusilando a todos los prisioneros; y en cuanto a las dadas recientemente, que debía ordenar al comandante de Goliad que las ejecutara; Estas mismas instrucciones se dieron a Gaona y Sesma respecto de todos los que se encontraran con armas en sus manos, y de obligar a los que no las hubieran tomado a salir del país. También se hizo saber por la orden general del día, que toda la brigada de caballería a las órdenes de Juan José Andrade, y todos los utensilios y bienes que habían quedado, que pertenecían a los batallones regulares de Guerrero, Matamoras y Ximénez, el de la milicia regular de Querétaro y el 1.er. batallón de México, todas las piezas de artillería que existían en el cuartel general y que se habían traído de México, y los treinta y dos carros, pertenecientes a

thirty-two wagons, belonging to Joseph Lombardero & Co., should be got ready to leave on the 1st April for San Luis Potosí, on account of the expenses increasing, according to the contract made respecting them.

It is very proper here, your Excellency, to observe to you, that the enemies slain in the taking of the Alamo, as well as those who perished in the various encounters of Mr. Urrea, were adventurers, all of whom had arrived from New Orleans after the taking of Bexar by the colonists, with the exception of thirty inhabitants from the town of Gonzales, who arrived as a reinforcement to Travis the day before the assault, and of some officers; and that in consequence the forces of the real colonists or inhabitants of Texas remained still untouched.

None of the measures adopted up to this time had accorded with my views, and on various occasions I had endeavored to insinuate my opinion to his Excellency on the subject, but without effect, for he would not listen to anything that was not consonant to his own ideas; and these appeared to me of the most dangerous tendency. As his Excellency had, or appeared to have a great regard for what Col. Almonte represented to him, I went in search of this person, requested him to take me to his quarters, and there to have the goodness to show me the map of Texas, as he did; upon this, I made him as many observations as occurred to me in disapproval of his Excellency's conduct up to that time, and I most earnestly entreated him to make it thus known to him, and to receive that manifestation as a formal protest in discharge of my responsibility to the country for every reverse, emanating from these measures, that should befall us in our military operations; because my opinion was, that after leaving garrisons in Bexar, Goliad and Copano, we should march in a body until we had beaten the main body of the enemy, forcing them to leave the country, or to confine themselves to the island of Galveston; without leaving on this account

José Lombardero y Cía., se aprestaran para salir el 1.º de abril para San Luis Potosí, por aumentar los gastos, según el contrato hecho respecto de ellos.

Es muy apropiado aquí, Excelencia, observarle que los enemigos muertos en la toma de El Álamo, así como los que perecieron en los diversos encuentros del Sr. Urrea, eran aventureros, todos los cuales habían llegado de Nueva Orleans después de la toma de Bexar por los colonos, con la excepción de treinta habitantes de la ciudad de Gonzales, que llegaron como refuerzo a Travis el día antes del asalto, y de algunos oficiales; y que, en consecuencia, las fuerzas de los verdaderos colonos o habitantes de Texas permanecieron intactas.

Ninguna de las medidas adoptadas hasta entonces había estado de acuerdo con mis ideas, y en varias ocasiones había tratado de insinuar a Su Excelencia mi opinión sobre el asunto, pero sin efecto, porque no escuchaba nada que no estuviera de acuerdo con sus propias ideas; y estas me parecieron de la tendencia más peligrosa. Como Su Excelencia tenía, o parecía tener, un gran respeto por lo que el coronel Almonte le había dicho, fui en busca de esta persona, le pedí que me llevara a su cuartel y que tuviera la bondad de mostrarme el mapa de Texas, como lo hizo; después de esto, le hice todas las observaciones que se me ocurrieron en desaprobación de la conducta de Su Excelencia hasta ese momento, y le rogué con mucho empeño que se lo hiciera saber y que recibiera esa manifestación como una protesta formal en cumplimiento de mi responsabilidad hacia el país por cualquier revés que emanara de estas medidas y que nos sucediera en nuestras operaciones militares; porque mi opinión era que después de dejar guarniciones en Bexar, Goliad y Copano, debíamos marchar en grupo hasta que hubiéramos vencido al grueso del enemigo, obligándolos a abandonar el país o a limitarse a la isla de Galveston; sin dejar por ello desprotegidos los pasos de

unprotected the passes of the rivers which should remain in our rear. This step, supported by a very judicious and proper manifestation made by general Sesma from the right bank of the river Colorado, dated the 15th, resulted in his ordering the cavalry, pickets, deposits, &c. to suspend their march, got in readiness as I observed for San Luis; in his also ordering by an express, general Gaona on the 25th, that after passing the Colorado at the town of Bastrop, he should march across to San Felipe de Austin; and general Urrea to do the same to Brazoria, passing the Colorado at Matagorda, determining to conclude in person the few remaining military operations, as he thought; perhaps, his Excellency, carrying to extreme the maxim of not subjecting his military operations to discussion, and relying on his own inspirations, which on other occasions had given him fortunate results, could not with patience hear an opinion contrary to his own. On the 29th, in consequence, the battalion of Zapadores and that of Guadalajara marched with two eight-pounders, two four-pounders, a howitzer, and rations for a month, under the orders of colonel Amat, in the direction of Gonzales; for which place his Excellency, with his staff, and myself with him, set out on the 31st. On the second day's journey, he received Communications from Mr. Sesma, in which he advised that part of his division had already crossed the Colorado, but that as this river had greatly increased on account of the rain, &md that the means of Crossing it were very scarce, the transporting the troops, cannon, and munition, &c. to the other side gave him immense trouble; that nevertheless, he omitted nothing to hasten an operation attended with so much risk.

The 2d of April we arrived at Gonzales; the river was swollen, and it was necessary to construct a raft to pass it, &c. The impatience of his Excellency did not admit of delay, and on the 3d he determined to continue on to the Colorado with his staff and a picket of cavalry, to join Mr. Sesma; leaving to me the

los ríos que quedaran a nuestra retaguardia. Esta medida, apoyada por una manifestación muy juiciosa y apropiada hecha por el general Sesma desde la margen derecha del río Colorado, fechada el 15, dio como resultado que ordenara a la caballería, piquetes, depósitos, etc., que suspendieran su marcha, preparada como observé para San Luis; en que también ordenara por expreso al general Gaona el 25, que después de pasar el Colorado en la ciudad de Bastrop, cruzara hasta San Felipe de Austin; y al general Urrea que hiciera lo mismo hasta Brazoria, pasando el Colorado en Matagorda, determinando concluir en persona las pocas operaciones militares restantes, como pensaba; tal vez, S. E., llevando al extremo la máxima de no someter a discusión sus operaciones militares, y confiando en sus propias inspiraciones, que en otras ocasiones le habían dado resultados afortunados, no podía con paciencia escuchar una opinión contraria a la suya. En consecuencia, el 29, el batallón de Zapadores y el de Guadalajara partieron con dos cañones de ocho, dos de cuatro, un obús y raciones para un mes, a las órdenes del coronel Amat, en dirección a Gonzales; para cuyo lugar partió S. E. con su Estado Mayor, y yo con él, el 31. Al segundo día de viaje recibió comunicaciones del señor Sesma, en las que le avisaba que parte de su división ya había cruzado el Colorado, pero que como este río había crecido mucho a causa de la lluvia, y que los medios de cruzarlo eran muy escasos, el transporte de las tropas, cañones, municiones, etc., a la otra orilla le causaba inmenso trabajo; que, sin embargo, no omitió nada para apresurar una operación que entrañaba tanto riesgo.

El 2 de abril llegamos a Gonzales; el río estaba crecido y fue necesario construir una balsa para pasarlo, etc. La impaciencia de su Excelencia no admitió demora, y el 3 determinó continuar hacia el Colorado con su estado mayor y un piquete de caballería, para unirse al Mr. Sesma, dejándome

charge of the operation of passing the river. On the 5th he arrived at a place on the Colorado called Paso del Atascosito, and on the 6th he continued with the division of Mrs. Sesma and Tolsa to San Felipe, where he arrived on the 7th, having left Mr. Woll at Atascosito with a battalion and a picket of cavalry, with the object of constructing a rail to be enabled to pass over the river the artillery, the twelve wagons, and the ammunition, &c. that was coming on with me.

As his Excellency could not execute the passage of the river Brazos at San Felipe, because the enemy, although in small numbers, were on the other side, on the 10th he selected the best companies and marched down the river to look for a spot to cross it; on the 11th he arrived at Old Fort, 16 leagues distant from San Felipe, and from thence he ordered on the same date Mr. Sesma and myself to direct ourselves to that point to join him; on the 13th Mr. Sesma did so; and on the 14th his Excellency, without waiting for me, with only a few more than 700 men and one six-pounder, marched to Harrisburg, where he arrived in the afternoon of the 16th. On the 10th I arrived at Atascosito; on the 13th I concluded the maneuver of passing the river; on the 14th I marched to San Felipe, and on the 15th was on the road from there to Old Fort. Mr. Urrea on the 15th was in Matagorda, so that the position of the army on that day was this:— The president general on the road to Harrisburg, about 20 leagues distant from Mr. Sesma; myself 16 from the latter; Mr. Gaona lost in the desert between Bastrop and San Felipe, without our knowing anything about him Mr. Urrea in Matagorda, 30 leagues distant from Mr. Sesma, more than 46 from me, from the president. The same Urrea was distant from Goliad 30 leagues or more, and the detachments of Victoria, Copano and Goliad at 45 from Bexar, where Mr. Andrade had remained. Four days after the misfortune of the president, Mr. Tolsa, Woll, Gaona, Sesma, Urrea and myself were in company at the dwelling house of

a mí el cargo de la operación de pasar el río. El 5 llegó a un lugar en el Colorado llamado Paso del Atascosito, y el 6 continuó con la división de los Mariscales Sesma y Tolsa a San Felipe, donde llegó el 7, habiendo dejado al Mr. Woll en dicho Atascosito con un batallón y un piquete de caballería, con el objeto de construir un carril para poder pasar sobre el río la artillería, los doce carros y la munición, etc. que venía conmigo.

Como Su Excelencia no pudo ejecutar el paso del río Brazos por San Felipe, porque el enemigo, aunque en pequeño número, estaba del otro lado, el día 10 seleccionó las mejores compañías y marchó río abajo para buscar un lugar para cruzarlo; el día 11 llegó a Old Fort, distante 16 leguas de San Felipe, y de allí ordenó en la misma fecha al Mr. Sesma y a mí que nos dirigiéramos a ese punto para unirnos a él; el día 13 lo hizo el Mr. Sesma; y el día 14 Su Excelencia, sin esperarme, con sólo un poco más de 700 hombres y un cañón de seis libras, marchó a Harrisburg, a donde llegó en la tarde del día 16. El día 10 llegué a Atascosito; el día 13 concluí la maniobra de cruzar el río, el día 14 marché a San Felipe, y el día 15 estaba en camino de allí a Old Fort. El Mr. Urrea el 15 estaba en Matagorda, de modo que la posición del ejército en ese día era ésta: el presidente general en el camino de Harrisburg, a unas 20 leguas de distancia del Mr. Sesma; yo a 16 de éste; el Mr. Gaona perdido en el desierto entre Bastrop y San Felipe, sin que supiéramos nada de él; el Mr. Urrea en Matagorda, a 30 leguas de distancia del Mr. Sesma, a más de 46 de mí, del presidente. El mismo Urrea estaba a 30 leguas o más de distancia de Goliad, y los destacamentos de Victoria, Copano y Goliad a 45 de Bexar, donde había permanecido el Mr. Andrade. Cuatro días después de la desgracia del presidente, los Mariscales Tolsa, Woll, Gaona, Sesma, Urrea y yo estábamos en compañía en la casa de habitación de la señora Powell, con toda aquella parte del ejército que existía entre el río Brazos y

Mrs. Powell, with all that part of the army which existed between the river Brazos and Colorado, and afterwards effected its retrograde movement in the best order. In which epoch, then, was the army in the most confusion, before or after the misfortune of the president? I believe I have explained the motives that existed for this movement with sufficient clearness in my letter of 14th last May, which your Excellency will have had the condescension to see.

That the enemy did not dare to show their face. They, after the first reverses, had adopted the plan of burning everything and retreating as soon as we approached them, in order to prevent our finding supplies, and to take advantage of any imprudence that we should commit in fact, this they did with whatever remained behind them. Houston, on abandoning the left bank of the Colorado, took a position 10 leagues above San Felipe at a Crossing of the river Brazos called Groce's, where he had a steamboat to facilitate the passage, with the object of observing the forces which marched under the immediate command of the president and those under general Gaona. On the 15th, he had it in his power to attack Mr. Gaona, the president or myself, in San Felipe, or on the road from that town to Old Port. He thought better to attack the president, because he was on the other side of the Brazos, unconnected with the other forces; he therefore sent the steamboat down the river to attract our attention, and marched against his Excellency. Since the 21st of April they have always taken very good care to have between themselves and us either the river Brazos, the Colorado, or the Guadalupe; so that even if we should have gone in search of them it would have been in vain, for they would have commenced by shooting their prisoners, and afterwards carried off all that would be of service to them, being always three- or four-day's journey in advance of us. Who is so foolish, that knowing the manner of gaining will safety, would like to expose himself to the danger of losing?

Colorado, y después efectuó su movimiento retrógrado en el mejor orden. ¿En qué época, pues, se encontraba el ejército en mayor confusión, antes o después de la desgracia del señor presidente? Creo haber explicado con bastante claridad los motivos que existían para este movimiento en mi carta del 14 de mayo último, que Vuestra Excelencia habrá tenido la condescendencia de ver.

Que el enemigo no se atrevía a dar la cara. Habían adoptado, después de los primeros reveses, el plan de quemarlo todo y retirarse tan pronto como nos acercáramos a ellos, para impedir que encontráramos provisiones y aprovecharse de cualquier imprudencia que cometiéramos, de hecho, lo hicieron con lo que quedó a sus espaldas. Houston, al abandonar la orilla izquierda del Colorado, tomó posición diez leguas arriba de San Felipe en un cruce del río Brazos llamado Groce's, donde tenía un vapor para facilitar el paso, con objeto de observar las fuerzas que marchaban al mando inmediato del señor presidente y las del general Gaona. El día 15, tenía en su poder atacar al señor Gaona, el presidente, o a mí, en San Felipe, o en el camino de esa ciudad a Puerto Viejo. Pensó que era mejor atacar al presidente, porque estaba del otro lado del Brazos, sin conexión con las otras fuerzas; por lo tanto, envió el barco de vapor río abajo para atraer nuestra atención y marchó contra Su Excelencia. Desde el 21 de abril, siempre han tenido mucho cuidado de tener entre ellos y nosotros el río Brazos, el Colorado o el Guadalupe; de modo que incluso si hubiéramos ido a buscarlos, habría sido en vano, porque habrían comenzado por disparar a sus prisioneros y luego se habrían llevado todo lo que les fuera útil, estando siempre tres o cuatro días de viaje por delante de nosotros. ¿Quién es tan tonto que, sabiendo con seguridad la manera de ganar, quisiera exponerse al peligro de perder?

Second. *That I blindly obeyed the orders of the presidential general.* It appears to me, that I have expressed with sufficient clearness what was the true motive of the retrograde movement of the army in all my communications, notwithstanding that which I was obliged to pretend in my letter to his Excellency the president, because both his and my own were carried and brought by the enemy, who could see and read them at pleasure, and it was necessary to use the language in which they were written in order to produce the effect that I desired. if, then, your Excellency, I had in every event to effect said movement, why should I not take advantage of the occasion that was presented, of seeing it was a favoring order to save the life of the president general, that of so many other brave Mexicanas, and making my retreat with greater safety? I do not comprehend, your Excellency, the crime that on this occasion I can have committed; but should it be adjudged as a crime, and my life be the forfeit, I will esteem myself paid with usury for only having had the intention of saving more than 600 unfortunate prisoners, and perhaps preserving the lives of 2,500 companions in arms besides, who probably would have fallen victims, even though they escaped lead and steel, to the season, climate, exposure and famine.

Third. *That it will always be strange and reprehensible that I should then occupy myself in nothing else but a retreat, which the enemy would mistake for a flight.* I believe, your Excellency, that I have sufficiently done away with this error in my letter dated 10th June last, and I see that the government are convinced that the enemy could not mistake my retreat for a flight, because the official journal. Has taken my letter referred to as a text in reply to other public papers, who, in contempt of the army, and consequently of the national cause, have made the same assertion. I see, then, that if an unfavorable trial could have been formed against me on this point, more reflection and more consideration have changed this opinion by seeing the

Segundo. Que obedecí ciegamente las órdenes del general presidente. Me parece que he expresado con bastante claridad cuál fue el verdadero motivo del movimiento retrógrado del ejército en todas mis comunicaciones, no obstante, lo que me vi obligado a fingir en mi carta a Su Excelencia el presidente, porque tanto las suyas como las mías fueron llevadas y traídas por el enemigo, que las podía ver y leer a placer, y era necesario usar el lenguaje en que estaban escritas para producir el efecto que yo deseaba. Si, pues, Excelencia, yo tenía en todo caso que efectuar dicho movimiento, ¿por qué no había de aprovechar la ocasión que se me presentaba, de ver que era una orden favorable para salvar la vida del general presidente, la de tantos otros valientes mexicanos, y hacer mi retirada con mayor seguridad? No comprendo, Excelencia, el delito que en esta ocasión pude haber cometido; pero si se juzga como un crimen y se paga con mi vida, me consideraré pagado con usura por haber tenido sólo la intención de salvar a más de 600 infortunados prisioneros y quizá preservar la vida de 2.500 compañeros de armas, además, que probablemente habrían sido víctimas, aunque escaparan de la carga y del acero, de la estación, del clima, de la exposición y del hambre.

Tercero. Que siempre será extraño y reprehensible que yo no me ocupe entonces de otra cosa que de una retirada, que el enemigo tomaría por una huida. Creo, Excelencia, que he eliminado suficientemente este error en mi carta del 10 de junio pasado, y veo que el gobierno está convencido de que el enemigo no podría tomar mi retirada por una huida, porque el diario oficial ha tomado mi carta como un texto en respuesta a otros periódicos públicos, que, en desprecio del ejército y, en consecuencia, de la causa nacional, han hecho la misma afirmación. Veo, pues, que si se me hubiera podido formar un juicio desfavorable sobre este punto, más reflexión y más consideración habrían cambiado esta opinión al ver dicha

said letter. On the contrary, I cannot conceive how, accusing me with almost the same words In an official journal, the same periodical takin my part, refutes a paper of the opposition, precisely on an article of accusation, in which the ministry and their opponents would then agree. If my letter of 10th Jane had not been credited by the ministry, they would not have rested on it the defense of an army which, Crossing a desert exposed to the rains, knee deep in the mud, famishing and without clothes, has always preserved the consciousness of their valor, and only have retired from the inclemency of the season in a country at all times unpopulated and producing but little, at this time unpopulated, and which by the rigor of the climate and nature of it soil, buried the men in an element which is not that of their existence.

Fourth. But *that which cannot be known without indignation is, that general Filisola should give the name of government &c.* Inasmuch as your Excellency will have already seen the treaties to which this charge has reference, and concluded by hits Excellency the president general, your Excellency will be satisfied that nothing is granted in them with respect to the army that I was commanding, that was not authorized by circumstances, or by me as commander-in-chief in operations conducted at so great a distance from the supreme government, and for which this same supreme government had thought proper to empower me, in the orders communicated by his Excellency, the secretary of war, in the two despatches of 15th May last, Nos. 5 and 6. It would be inconceivable that a general-in-chíef could not retreat without a previous consultation and order from the government for each particular case, and that bis duty should only consist in marching forward; and only in a war where no quarter was to be given, by an especial and positive order from the government, could I be prohibited the exchange of prisoners. And to what else did I compromise myself in recognizing that treaty, than to

carta. Por el contrario, no puedo concebir cómo, acusándome casi con las mismas palabras en un diario oficial, el mismo periódico que toma mi parte, refuta un artículo de la oposición, precisamente sobre un artículo de acusación, en el que el ministerio y sus oponentes estarían entonces de acuerdo. Si mi carta del 10 de enero no hubiera sido creída por el ministerio, no habrían basado en ella la defensa de un ejército que, atravesando un desierto expuesto a las lluvias, hundido hasta las rodillas en el barro, hambriento y sin ropa, ha conservado siempre la conciencia de su valor y sólo se ha retirado de las inclemencias de la estación en un país siempre despoblado y que produce muy poco, en este momento despoblado, y que por el rigor del clima y la naturaleza de su suelo, ha enterrado a los hombres en un elemento que no es el de su existencia.

Cuarto. Pero lo que no se puede saber sin indignación es que el general Filisola dé el nombre de gobierno, etc. Por cuanto Vuestra Excelencia habrá visto ya los tratados a que se refiere esta acusación, y concluidos por su Excelencia el presidente general, Vuestra Excelencia quedará convencida de que nada se concede en ellos respecto al ejército que yo mandaba, que no estuviera autorizado por las circunstancias, o por mí como comandante en jefe en operaciones realizadas a tan gran distancia del gobierno supremo, y para lo cual este mismo gobierno supremo había creído conveniente facultarme, en las órdenes comunicadas por su Excelencia el secretario de guerra, en los dos despachos del 15 de mayo último, números 5 y 6. Sería inconcebible que un general en jefe no pudiera retirarse sin una consulta y orden previa del gobierno para cada caso particular; y que su deber consistiera solamente en marchar hacia adelante; y sólo en una guerra en la que no se podía dar cuartel, por una orden especial y positiva del gobierno, se me podía prohibir el intercambio de prisioneros. ¿Y a qué otra cosa me comprometí al reconocer ese tratado, sino a retirarme e intercambiar prisioneros? ¿Y no fue esto ordenado

retreat and exchange prisoners? And was not this positively ordered by the secretary of war in the said despatch of the 15th. The remainder of the treaty refers to the person of the president general, viz: that his Excellency would not wage war against the colonists, not use his influence in having it waged: they will allege that I recognized it by promising to return the property of the colonists, and to pay on my march for the provisions needed by the army, and this may appear an accusation to any one that can imagine that the treaty in this part contained anything more than mere words; but to any one that has an exact idea of the situation in which Texas was, from the destruction by the colonists themselves, and by our march over that burnt, abandoned and devastated territory, it must be evident that nothing was promised that could be fulfilled, because the treaty obligates to return property existing, and not that which is annihilated, and the president general did not stipulate or find himself to indemnify the losses occasioned by the war. I say the same in respect to payment for provisions and baggage: if there had been any provision or baggage the army would have paid for them without the necessity of stipulation; but were there is nothing to eat, in a country, as I said previously, annihilated, one can neither take by force or purchase that which does not exist.

From the river San Antonio to the river Bravo is a desert in which neither cattle nor grain *is* to be met with, because of the few that existed of the former before the retreat: either Mr. Urrea had driven it all before him, or the owners themselves, who were Mexicans, and to whom in all cases it would have been necessary to pay, as they were neither enemies nor had connection with them. I shall always regret that the exchange of prisoner did not take place. What nation, what army ever thought themselves lowered in the estimation of the world, or dishonored by making a regular warfare? Does civilization and the law of nations perchance allow wars were no quarter is to be given. Are not exchanges of reciprocal utility? In our cause, ???; I

positivamente por el secretario de guerra en el mencionado despacho del 15? El resto del tratado se refiere a la persona del presidente general, a saber: que su Excelencia no haría la guerra contra los colonos, ni usaría su influencia para hacerla librar; alegarán que lo reconocí al prometer devolver la propiedad de los colonos y pagar en mi marcha las provisiones que necesitara el ejército, y esto puede parecer una acusación a cualquiera que pueda imaginar que el tratado en esta parte contenía algo más que meras palabras; pero para cualquiera que tenga idea exacta de la situación en que se encontraba Texas, por la destrucción hecha por los mismos colonos y por nuestra marcha sobre aquel territorio quemado, abandonado y devastado, debe ser evidente que nada se prometió que pudiera cumplirse, porque el tratado obliga a devolver la propiedad existente y no la aniquilada, y el presidente general no estipuló ni se encontró obligado a indemnizar las pérdidas ocasionadas por la guerra. Lo mismo digo respecto del pago de provisiones y equipajes: si hubiera habido alguna provisión o equipaje, el ejército los hubiera pagado sin necesidad de estipulación; pero donde no hay nada que comer, en un país, como dije anteriormente, aniquilado, no se puede tomar por la fuerza ni comprar lo que no existe.

Desde el río San Antonio hasta el río Bravo hay un desierto en el que no se encuentran ganados ni cereales, por los pocos que había de éstos antes de la retirada; o el señor Urrea los había llevado todos delante, o los mismos dueños, que eran mexicanos, y a quienes en todos los casos hubiera sido necesario pagar, porque no eran enemigos ni tenían relación con ellos. Siempre lamentaré que no se haya verificado el canje de prisioneros. ¿Qué nación, qué ejército se ha creído jamás rebajado en la estimación del mundo, o deshonrado por hacer una guerra regular? ¿Acaso la civilización y el derecho de gentes permiten guerras en las que no se debe dar cuartel? ¿No son los canjes de utilidad recíproca? En nuestra causa, si; debo

must he permitted to observe that the advantage of the exchange was on our side, as on account of former events the life of the Mexican prisoners is in continual danger, and the reprisal that we could make against a hundred insignificant prisoners is by no means an equivalent to the loss of a single Mexican; and when general Fernandez disobeyed my order to exchange, whom did he disobey, me or the supreme government, who ordered me? And for this act have the government lavished praises on been instead of sustaining their own orders? This, your Excellency, were it not seen, would not be believed; and such an example will forever be of great prejudice to the nation. It appears to me that in this respect I better calculated the value of the men who belonged to us, in obeying as I ought: and I think that even should the nation consider this part of the treaty disadvantageous, everything could be reconciled, because these exchanges, and this kind of treaties, entirely of war, are formed and concluded between the belligerent generals, and only a definitive treaty of peace is not in their power, unless by special authority.

Having touched this point, self-respect requires me to give some explanation concerning the erroneous intelligence which was attaches to my simple expression. That I did not deem necessary to explain with definitions relating to the powers and faculties constituted authorities. - I have in fact how much force I gave, under the painful circumstances in which I found myself, to a treaty concluded by the president of the republic and general-in-chief of the army: but I never thought that the injustice would be done me, of supposing me to be ignorant, that when the president of the republic in person commands the army, he neither exercises nor can exercise the executive power, and that his command as chief ceases when he becomes a prisoner. The first is a truth of right, and the second both of fact and right, and I, being under the necessity of retreating on account of the reasons more extensively explained in my

permitirme observar que la ventaja del canje estuvo de nuestra parte, ya que a causa de los acontecimientos anteriores la vida de los prisioneros mexicanos está en continuo peligro, y la represalia que pudiéramos hacer contra cien prisioneros insignificantes no es de ninguna manera equivalente a la pérdida de un solo mexicano; y cuando el general Fernández desobedeció mi orden de cambiar, ¿a quién desobedeció, a mí o al gobierno supremo que me lo ordenó? ¿Y por este acto el gobierno ha prodigado alabanzas en lugar de sostener sus propias órdenes? Esto, Excelencia, si no se viera, no se creería; y tal ejemplo será siempre de gran perjuicio para la nación. Me parece que en este respecto calculé mejor el valor de los hombres que nos pertenecían, al obedecer como debía; y creo que, aunque la nación considerara desventajosa esta parte del tratado, todo podría conciliarse, porque estos cambios, y esta especie de tratados, enteramente de guerra, se forman y concluyen entre los generales beligerantes, y sólo un tratado definitivo de paz no está en su poder, a menos que sea por autoridad especial.

Habiendo tocado este punto, el respeto a mí mismo me obliga a dar alguna explicación sobre la interpretación errónea que se ha dado a mi simple expresión, que no he creído necesario explicar con definiciones relativas a los poderes y facultades constituidas por las autoridades. En efecto, he dado mucha fuerza, en las penosas circunstancias en que me encontraba, a un tratado concluido por el presidente de la República y general en jefe del ejército; pero nunca pensé que se me haría la injusticia de suponer que ignoraba que cuando el presidente de la República manda en persona el ejército, no ejerce ni puede ejercer el poder ejecutivo, y que su mando como jefe cesa cuando se convierte en prisionero. La primera es una verdad de derecho, y la segunda, tanto de hecho como de derecho, y yo, estando en la necesidad de retirarme por las razones más extensamente explicadas en mis despachos del 14

dispatches of 14th and 31st May, will not deny that the stipulations of the president general also powerfully contributed, not to decide me, because I was already decided by necessity, but because I saw in his treaty exactly the contrary to what has been interpreted; that it to say, that he treated with the expectation that I would not comply, because that which his excellency the president was well aware of, is generally unknown, viz: the situation in which he had left the army, and the necessity of a retreat, which at the sometime should save the army and the prisoners. On this account I also said, in honor of the chief of the nation, that in his treaty he had not regarded his is own person but their interest, and I meant to say that the interest of the nation was at that time preserving their army and in saving the lives of the prisoners.

If they did not choose to understand this as the cause of my retreat, it is not the fault of my comprehension, nor ignorance concerning the attributes of supreme power, and concerning the cessation of all exercise of authority in a prisoner, no matter how illustrious he ??? be: but is respect be due to the opinion of that man who, with his own opinion has so frequently directed the destinies of the republic, at one time on the chair of government, at another on the field of battle, and above all, an opinion confined to the movements of an army, from which he had just separated himself by a misfortune, whose situation he know so perfectly, and whose plan of operations he had not communicated to his second in command, for if the government in place of giving instructions, receives them from him, I being reduced to know his plan by its results ought to have a further support in them to my measures; and in face of what the supreme government recommends to me on the 15th May, respecting the preservation of the life of the president, without other restriction than the acknowledgement of the independence of Texas, and even this prudently, as may be seen in their communications, how can my conduct be condemned,

y 31 de mayo, no negaré que las estipulaciones del presidente general también contribuyeron poderosamente, no a decidirme, porque ya estaba decidido por la necesidad, sino porque vi en su tratado exactamente lo contrario de lo que se ha interpretado; es decir, que trató con la expectativa de que yo no cumpliría, porque lo que su excelencia el presidente conocía bien, es generalmente desconocido, a saber: la situación en que había dejado el ejército y la necesidad de una retirada, que en algún momento salvaría al ejército y a los prisioneros. Por esta razón también dije, en honor del jefe de la nación, que en su tratado no había considerado su propia persona, sino el interés de ellos, y quise decir que el interés de la nación era en ese momento preservar su ejército y salvar las vidas de los prisioneros.

Si no quisieron entender esto como la causa de mi retirada, no es culpa de mi comprensión, ni de mi ignorancia sobre los atributos del poder supremo, y sobre la cesación de todo ejercicio de autoridad en un prisionero, por ilustre que sea: pero ¿se debe respeto a la opinión de ese hombre que, con su propia opinión, ha dirigido tantas veces los destinos de la república, unas veces en la silla del gobierno, otras en el campo de batalla, y sobre todo, una opinión limitada a los movimientos de un ejército, del cual acababa de separarse por una desgracia, cuya situación conocía tan perfectamente, y cuyo plan de operaciones no había comunicado a su segundo en el mando, porque si el gobierno en lugar de dar instrucciones, las recibe de él, yo, reducido a conocer su plan por sus resultados, debo tener en ellos un apoyo ulterior a mis medidas; y en vista de lo que el gobierno supremo me recomienda el 15 de mayo, respecto a la conservación de la vida del presidente, sin otra restricción que el reconocimiento de la independencia de Texas, y esto con prudencia, como se ve en sus comunicaciones, ¿cómo puede condenarse mi conducta, sino con la falsa impresión de que pude dar batalla y vencer al enemigo después

except upon the false impression that I could give battle and conquer the enemy after the unfortunate date of 21st April? On this point, sir, allow me to observe, that the charges necessary for forming a trial with respect to my military and political conduct were not collected, when both one and the other were condemned with so much bitterness in the official communications published in the journal of the government.

Fifth. *That it is a shame &c?* in answer to the first charge I have already made known what I might say here and in respect to the greater shame, it will perhaps appear littleness on my part to occupy your Excellency's time in refuting the idea to which the expression gave birth, perhaps not mediated, or put on paper in a moment of prejudice.-

Refer to my ratification or consent to the treaty which the president general concluded, and let it be examined, if there exists in this document any expression of mine which styles government, or which recognizes in the rebellions colonists of Texas a regular constituted nation: and even should have called government that which the colonists have, I do not think I would have said anything injurious to or republic, because I might not say, the self-styled government, or might not use the adjectives which have become so common since the year 1810, Such as revolutionary government, rebellions government, hordes led on by ring-leaders, band of robbers. All of this may do well enough in a public paper, in a proclamation, and besides having lost much of its force, by its frequent repetition, it hardly causes shame or offence to those who excite insurrection; all this, I say, does not destroy a truth in fact, to wit: that a band of robbers have their chief who governs them: that a people in a state of rebellion and insurrection without this cause or its effects being recognized by other nations, and for that wish to separate even in a state of anarchy and confusion, such a people have a form of government: because, let me be what they will, their existence in the social state, in small or large numbers, always supposes

de la desdichada fecha del 21 de abril? Sobre este punto, señor, permítame observar que no se recogieron los cargos necesarios para formar un proceso respecto de mi conducta militar y política, cuando tanto una como otra fueron condenadas con tanta amargura en las comunicaciones oficiales publicadas en el diario del gobierno.

Quinto. ¿Qué es una vergüenza, etc.? En respuesta a la primera acusación que ya he hecho, ya sé lo que podría decir aquí y, en cuanto a la mayor vergüenza, tal vez parezca poco de mi parte ocupar su excelente tiempo en refutar la idea a la que dio origen la expresión, tal vez no mediada o puesta por escrito en un momento de prejuicio.

Refiérase a mi ratificación o consentimiento al tratado que el presidente general concluyó, y que se examine si existe en este documento alguna expresión mía que llame gobierno, o que reconozca en las rebeliones de los colonos de Texas una nación constituida regularmente; y aunque hubiera llamado gobierno al que tienen los colonos, no creo que hubiera dicho nada injurioso a nuestra república, porque no podría decir el autoproclamado gobierno, o no podría usar los adjetivos que se han vuelto tan comunes desde el año 1810, tales como gobierno revolucionario, gobierno de rebeliones, hordas dirigidas por cabecillas, banda de ladrones. Todo esto puede funcionar bastante bien en un periódico público, en una proclama, y además de haber perdido mucha de su fuerza, por su frecuente repetición, apenas causa vergüenza u ofensa a quienes incitan a la insurrección; Todo esto, digo, no destruye una verdad de hecho, a saber: que una banda de ladrones tiene su jefe que los gobierna; que un pueblo en estado de rebelión e insurrección sin que esta causa o sus efectos sean reconocidos por otras naciones, y por ese deseo de separarse incluso en un estado de anarquía y confusión, tal pueblo tiene una forma de gobierno: porque, déjenme ser lo que quieran, su existencia en el estado

some sort of government. The strong desire of making an independent nation of Texas cannot appear more ridiculous to any one than to me. As I have come from seeing that immense desert, the largest part of it sand, another large portion mud, ungrateful and unproductive in almost all the places where there is not, nor has been, a settlement of any consideration, and were those that did exist before the devastation, rendered the scanty inhabitants hardly distinguishable from wandering tribes.

When I see that it has been proposed to recognize such a nation as independent, in the senate of the United States, I am inclined to believe that they were not speaking seriously, or that they had ulterior views, because Texas neither has or will have for a long time, the elements necessary to constitute it a state under the federal system, or a department or regular province under the present political system of our republic. To have the illusion, that this country is a new El Dorado, as romantic or interested people at a distance have wished to judge it, will be again, falling into great faults attended with sad consequences. A neighboring nation may covet this territory, which will be a garden in comparison to another soil more unproductive but it can never be said in good faith that Texas possesses all the elements which are required to constitute a nation, separated from all other government of the universe. —

This is my opinion; but I do not think that in every, official communication I am obliged to lay down principles, to give definitions or make a patriotic grammar or dictionary, and there is much less time for it on the field of battle or on the march, and General F. V. Fernandez will perhaps be convinced by the present explanation, that I have not endangered, and much less injured our republic, by using in my official note to said General, the word *government*, with respect to the colonists of Texas, as it was injured by the Government in the dispatch of

social, in pequeño o gran número, supone siempre alguna especie de gobierno. El fuerte deseo de hacer de Texas una nación independiente no puede parecer más ridículo a nadie que a mí, ya que vengo de ver ese inmenso desierto, la mayor parte de él arena, otra gran parte barro, ingrato e improductivo en casi todos los lugares donde no hay, ni ha habido, un asentamiento de alguna consideración, y eran los que existían antes de la devastación, hacían que los escasos habitantes apenas se distinguieran de las tribus errantes.

Cuando veo que en el Senado de los Estados Unidos se ha propuesto reconocer a tal nación como independiente, me inclino a creer que no hablaban en serio, o que tenían opiniones ulteriores, porque Texas ni tiene ni tendrá, por mucho tiempo, los elementos necesarios para constituirse en un estado bajo el sistema federal, o en un departamento o provincia regular bajo el actual sistema político de nuestra república. Tener la ilusión de que este país es un nuevo El Dorado, como han querido juzgarlo románticos o interesados a distancia, será volver a serlo, cayendo en grandes faltas acompañadas de tristes consecuencias. Una nación vecina puede codiciar este territorio, que será un jardín en comparación con otro suelo más improductivo, pero nunca se puede decir de buena fe que Texas posee todos los elementos que se requieren para constituir una nación, separada de todos los demás gobiernos del universo.

Esta es mi opinión; pero no creo que en toda comunicación oficial esté obligado a sentar principios, a dar definiciones o a hacer una gramática o un diccionario patrióticos, y hay mucho menos tiempo para ello en el campo de batalla o en la marcha, y en general. F. V. Fernández tal vez se convenza con la presente explicación de que no he puesto en peligro, y mucho menos perjudicado, a nuestra república, al utilizar en mi nota oficial a dicho General, la palabra gobierno, con respecto a los colonos de Texas, como dice. Fue herido por el Gobierno en el despacho del

15th May from the minister of war, when he used the term *general* to the ring-leader Houston. Without doubt, air, it is *greater shame* to occupy ourselves about words when we ought in preference to view things as they are in reality.

Let us see now, your Excellency, if the Services which Mr. Urrea attributes to himself to my prejudice and to that of my other companions of the army, also the charges which flow against me from his secret Information dated May 11th, have more foundation than the former.

First: That he covered the rear *of the army*, that he saved the artillery etc. That part of tube army of operations which, after the unfortunate 21st of last April, was between the rivers *Brazos* and Colorado, was situated on the 24th *on* the right of the Brazos in the points of Old Fort, Columbia an Brazoria, myself and generals Sesma, Gaona, Tolsa an Wolf occupying he first of these; colonel Solas the second, and Mr. Urrea the third.

The second point is about 12 leagues distant from the first; and the third, four from the second, downstream. The dwelling-house of Mrs. Powel where I ordered them to concentrate, it situated in the plain, at the distance of five leagues from the river, and about equi-distant from Old Fort and Columbia, the section of Mr. Solas, who was occupying Colombia, was the first to arrive there on the afternoon of the 25th; afterwards the force which was under my immediate orders and a little Inter, Mr. Urrea, with the force from Brazoria. The three sections described three convergent lines in their march to said house; consequently, neither of them could cover the rearguard of the other, because they arrived at the same point for three different roads: but the rear-guard of my section was covered by the experienced and active general Gaona, who remained with only the battalion of Guadalajara at the pass of Old Port until about mid-day. The 26th was a day of rest and re-organization, on which day the section of reserve fell to the lot of Mr. Urrea, the

15 de mayo del Ministro de la Guerra, cuando utilizó el término general para referirse al cabecilla de Houston. Sin duda, es mayor vergüenza ocuparnos de palabras cuando preferimos ver las cosas como son en realidad.

Veamos ahora, Excelencia, si los servicios que el señor Urrea se atribuye en perjuicio mío y de mis demás compañeros de ejército, así como las acusaciones que se desprenden contra mí de su información secreta del 11 de mayo, tienen más fundamento que el primero.

Primero: Que cubrió la retaguardia del ejército, que salvó la artillería, etc. Esa parte del ejército tubular de operaciones que, después del desafortunado 21 de abril pasado, estaba entre los ríos Brazos y Colorado, estaba situada el día 24 en la a la derecha de Brazos en los puntos de Old Fort, Columbia y Brazoria, yo y los generales Sesma, Gaona, Tulsa y Wolf ocupamos el primero de ellos; el coronel Solás el segundo, y el señor Urrea el tercero.

El segundo punto dista del primero unas doce leguas; y el tercero, a cuatro del segundo, aguas abajo. La casa de la señora Powell donde les ordené concentrarse, estaba situada en la llanura, a una distancia de cinco leguas del río, y aproximadamente equidistante de Old Fort y Columbia, la sección del señor Solas, que ocupaba Colombia, fue el primero en llegar allí en la tarde del día 25; después la fuerza que estaba a mis órdenes inmediatas y al poco tiempo, el señor Urrea, con la fuerza de Brazoria. Las tres secciones describieron tres líneas convergentes en su marcha hacia dicha casa; en consecuencia, ninguno de los dos pudo cubrir la retaguardia del otro, porque llegaron al mismo punto por tres caminos diferentes: pero la retaguardia de mi sección fue cubierta por el experimentado y activo general Gaona, que se quedó sólo con el batallón de Guadalajara en el paso de Puerto Viejo hasta aproximadamente el mediodía. El día 26 fue día de descanso y reorganización, en el cual la sección de reserva correspondió al señor Urrea, la

first brigade of infantry to Mr. Gaona, and the second to Mr. Tolsa; general Sesma remaining as my second, and Mr. Woll major-general. On the 27th we commenced the march, the right section naturally being in advance, because no enemy had appeared on the left border of the river Brazos, according to Information received from Peter Rodríguez, lieutenant of frontier dragoons and commander of a detachment composed of pickets of Dolores, Tampico and frontier dragoons, which I had ordered on the morning of the day previous to the pass of Old Fort, and had remained in it until the break of day of the 27th. We encamped that night in a small clearing, and Messrs. Gaona and Tolsa protected the avenues most exposed with their brigades, that of Mr. Urrea occupying the place of the great safety. On the 28th we encamped in a single line on the left bank of the principal rivulet of the three that form the river San Bernard, in which Mr. Urrea with his brigade formed the left, being also in the spot less exposed in case of any fighting taking place: the march had also this day been made in order, because, in addition to our not having suspicion of enemies, the other rivulet which we had passed on the day previous was not now fordable on account of the rains. On the 29th not having been able to ford the stream, on the banks of which we were encamped, we counter-marched, the right wing in advance, by the same road that we had come the day previous, and encamped on the right bank of the centre rivulet of San Bernard already mentioned, which we had passed as I observed, on the 27th, as it was not yet fordable.

This night I arranged that general Urrea should march at day-break of the following day to the pass of the Atascosito on the Colorado, in order to refit a raft that I had left there, or to construct another in case the weather, current or other accident should have destroyed it. In fact, on the following day Mr. Urrea went before, leaving his cannon and baggage, that they might

primera brigada de infantería al señor Gaona, y la segunda al señor Tolsa; el general Sesma queda como mi segundo y el señor Woll como general de división. El día 27 iniciamos la marcha, naturalmente adelantado el tramo derecho, porque no había aparecido ningún enemigo en la orilla izquierda del río Brazos, según información recibida de Peter Rodríguez, teniente de dragones fronterizos y comandante de un destacamento compuesto por piquetes de Dolores, Tampico y dragones de frontera, que había ordenado en la mañana del día anterior al paso del Fuerte Viejo, y había permanecido en él hasta la raya del día 27. Acampamos esa noche en un pequeño claro, y los señores Gaona y Tolsa protegieron con sus brigadas las avenidas más expuestas, ocupando la del señor Urrea el lugar de la gran seguridad. El día 28 acampamos en una sola línea en la margen izquierda del riachuelo principal de los tres que forman el río San Bernardo, en el que el señor Urrea con su brigada formaba la izquierda, estando también en el lugar menos expuesto en caso de cualquier eventualidad, teniendo lugar combates: la marcha también este día se había hecho en orden, porque, además de no tener sospechas de enemigos, el otro riachuelo que habíamos pasado el día anterior ya no era vadeable a causa de las lluvias. El día 29, al no haber podido vadear el arroyo en cuyas orillas estábamos acampados, contramarchamos, con el ala derecha por delante, por el camino vergonzoso que habíamos venido el día anterior, y acampamos en la orilla derecha del riachuelo de San Bernardo ya dicho, que habíamos pasado, según observé, el día 27, no era todavía vadeable.

Esta noche dispuse que el general Urrea marchase al amanecer del día siguiente al paso del Atascosito sobre el Colorado, para reparar una balsa que yo había dejado allí, o para construir otra por si el tiempo, la corriente u otro accidente la hubieran destruido. En efecto, al día siguiente el señor Urrea se adelantó, dejando sus cañones y bagajes, para que no lo

not embarrass him, and commenced a raft there, which I finished on my arrival. He passed the Colorado with his section and encamped a league distant from the right bank of the river, when all the rest of us remained on the left bank, passing his artillery, baggage, &c. &c. Where are, then, up to this time, your Excellency, the well-timed operations of Mr. Urrea, which at the same time covered the retreat of the army, facilitated the passing of the Colorado, and do so much honor to his military talents? What general, what officer of the army did not toil more than he did in those days of suffering?

That he saved the artillery. This, your Excellency, ran no other risk in the whole campaign than that of being bogged, about two leagues on the bank of the middle rivulet of the San Bernard, of which I have already spoken, on which we encamped the 29th, and absolutely required nine days of the most harassing labor, in addition to the incomparable constancy and indefatigability of Mr. Peter Ampudia, commander of the said artillery, to be enabled to drag it out. During all this time, Mr. Urrea was at rest on this side of the river Colorado, more than a league distant from its right bank, and nine leagues from where the artillery, ammunition and baggage were buried in the mud. His worship was occupied, as may be said, with his private interests, and with other entertainments as foreign to the circumstances as to the public Service, and it is impossible to understand how such failings should not embarrass him at least in supposing that he saved the artillery, as it is unquestionable that this merit belongs to generals Gaona, Tolsa and Sesma, Mr. Ampudia, to the other officers and chiefs, and to all the individuals of the army, not belonging to the section of Mr. Urrea, who worked incessantly night and day, some dragging out the artillery and ammunition from the mud in which they were buried, and others passing them to the other side of the river at the same time with that which belonged to Mr. Urrea, or to his section.

estorbasen, y comenzó allí una balsa, que terminé a mi llegada. Pasó el Colorado con su sección y acampó a una legua de la orilla derecha del río, mientras que todos los demás nos quedamos en la orilla izquierda, pasando su artillería, bagajes, etc., etc. ¿Dónde están, pues, hasta ahora, Excelencia, las oportunas operaciones del señor Urrea, que a la vez cubrieron la retirada del ejército, facilitaron el paso del Colorado y hacen tanto honor a sus talentos militares? ¿Qué general, qué oficial del ejército no trabajó más que él en aquellos días de sufrimiento?

Que salvó la artillería. Esta, Excelencia, no corrió otro riesgo en toda la campaña que el de quedar empantanada como a dos leguas de la orilla del arroyo medio del San Bernardo, de que ya he hablado, en el que acampamos el día 29, y necesitó absolutamente nueve días del más penoso trabajo, además de la incomparable constancia e infatigabilidad del señor Pedro Ampudia, comandante de dicha artillería, para poder sacarla. Durante todo este tiempo, el señor Urrea estuvo descansando de este lado del río Colorado, a más de una legua de su orilla derecha, y a nueve leguas de donde la artillería, municiones y bagajes estaban enterrados en el lodo. Su señoría estaba ocupada, como puede decirse, en sus intereses particulares y en otros entretenimientos tan ajenos a las circunstancias como al servicio público, y no es posible comprender cómo tales faltas no le avergonzaron al menos en suponer que salvó la artillería, pues es indudable que este mérito pertenece a los generales Gaona, Tolsa y Sesma, al señor Ampudia, a los demás oficiales y jefes, y a todos los individuos del ejército, no pertenecientes a la sección del señor Urrea, que trabajaron incesantemente día y noche, sacando unos la artillería y municiones del lodo en que estaban enterradas, y otros pasándolas al otro lado del río al mismo tiempo que la que pertenecía al señor Urrea, o a su sección.

The only piece lost in the whole campaign, was a twelve-pounder, abandoned by one of the corps that garrisoned Matagorda, and was precisely part of the section of Mr. Urrea; and I having commanded that a summary investigation should be made on account of it, he did not execute it, at least whilst I had the command, without considering that this fault endangered the honor of the nation, and left the right wing and rear of the army exposed.

Fourthly. In the council of war of generals which I assembled on the 25th April, in the house of Mrs. Powel, I opened the discussion by manifesting that my birth and want of confidence in my own abilities, impelled me to request them that a native general should take the command, which misfortune had caused to fall on me for the moment, to whom I would blindly subject myself, let him be who he would.; all replied unanimously in the negative, expressing an entire confidence in my honesty and patriotism, and each one gave it as his opinion (speaking before myself) that it was absolutely necessary to re-pass the Colorado, re-organize the army, establish a plan of operations, hospitals, deposits for provisions, line of Communications, work-shops for repairing the arms, &c. &c., and to obtain positive Information respecting the life or death of the president and his other companions in misfortune. It is true that Mr. Urrea, who was the second to speak, declared that he was sorry that the army should have to retrace their steps; but that his want of knowledge made him place a blind confidence in the experience capacity of the second in command; and to what individual of the army did not the retreat, as well as the event that originated it, cause sorrow?

The fifth supposition, your Excellency, does not need refuting, because it is refuted by itself and by subsequent facts.

The sixth untruth which reduces itself to, that I, even at

La única pieza perdida en toda la campaña, fue un cañón de doce libras, abandonado por uno de los cuerpos que guarnecían Matagorda, y que precisamente formaba parte de la sección del señor Urrea; y habiendo yo mandado que se hiciese una investigación sumaria sobre ello, no la ejecutó, a lo menos mientras yo tuve el mando, sin considerar que esta falta ponía en peligro el honor de la nación, y dejaba expuestas el ala derecha y retaguardia del ejército.

En cuarto lugar. En el consejo de guerra de generales que reuní el 25 de abril en casa de la señora Powel, abrí la discusión manifestando que mi nacimiento y mi falta de confianza en mis propias habilidades me impulsaban a pedirles que un general nativo asumiera el mando que la desgracia había hecho recaer sobre mí por el momento, a quien me sometería ciegamente, fuera quien fuese. Todos respondieron unánimemente que no, expresando una confianza completa en mi honestidad y patriotismo, y cada uno opinó (hablando antes que yo) que era absolutamente necesario volver a pasar el Colorado, reorganizar el ejército, establecer un plan de operaciones, hospitales, depósitos de provisiones, línea de comunicaciones, talleres para reparar las armas, etc., etc., y obtener información positiva respecto de la vida o muerte del presidente y sus otros compañeros de desgracia. Es cierto que el señor Urrea, que fue el segundo en hablar, manifestó que le daba pena que el ejército tuviese que volver sobre sus pasos; pero que su falta de conocimiento le hacía depositar una confianza ciega en la capacidad de experiencia del segundo al mando; y ¿a qué individuo del ejército no le causó pesar la retirada, así como el acontecimiento que la originó?

La quinta suposición, Excelencia, no necesita refutación, porque queda refutada por sí misma y por los hechos posteriores.

La sexta mentira, que se reduce a que yo, ya en esa fecha,

that date had thought of retreating, I can disprove by the testimony of the whole army, by the measures taken at that time, by my dispatch of the 14th of that month, and by having afterwards detained the few inhabitants that were still remaining in the town of Goliad, where I established my general quarters, commenced refitting the fortifications, re-organizing and drilling the army, establishing a general hospital and laying a plan for my future operations, erecting a work-shop for repairing the armament, &c. &c. , when Mr. Urrea on the contrary, passing through there, had terrified them, by telling them that the army were retreating to Matamoros and that they had better leave the place, as the people from the mission of Refugio and San Patricio had done; at the same time, in order to carry of his own property, he had deprived them, as they represented to me, of their oxen, carta, &c., so that the poor unfortunates could not put in practice that which he on the other hand advised them.

What I have said, your Excellency, is all that there is relating to the private Information which Mr. Urrea sent to his Excellency the secretary of war, under date of 11th May; it now remains to make your Excellency take notice of the bold suppositions contained in the dispatch directed to myself, and inserted to the secretary under date of 1st June last, and of which, mention has been made at the commencement of this representation.

First. *That in Guadalupe Victoria, before commencing the march to Matamoros, &c.*

I am astonished, your Excellency, how this general can have addressed me, supposing things that never took place between us. I do not recollect of having converged in that place with Mr. Urrea about anything else, than of his march to Matamoros, the insecurity of the place, and of the necessity of sending so me troops there; it was he who made me distrust, as may be seen in the copy which, with due respect, I have the

había pensado en retirarme, la puedo refutar por el testimonio de todo el ejército, por las medidas tomadas en ese tiempo, por mi despacho del 14 de ese mes, y por haber detenido después a los pocos habitantes que todavía quedaban en la ciudad de Goliad, donde establecí mi cuartel general, comencé a reparar las fortificaciones, reorganizar y adiestrar al ejército, establecer un hospital general y trazar un plan para mis operaciones futuras, erigir un taller para reparar el armamento, etc., etc., cuando el Sr. Urrea, por el contrario, al pasar por allí, los había aterrorizado, diciéndoles que el ejército se retiraba a Matamoros y que era mejor que abandonaran el lugar, como lo habían hecho las personas de la misión de Refugio y San Patricio; Al mismo tiempo, para poder llevarse de su propiedad, los había privado, según me dijeron, de sus bueyes, carta, etc., de modo que los pobres desdichados no podían poner en práctica lo que él, por otra parte, les aconsejaba.

Lo que he dicho, Excelencia, es todo lo que hay en relación con la información privada que el señor Urrea envió a su Excelencia el secretario de guerra, con fecha de 11 de mayo; ahora falta hacer notar a su Excelencia las suposiciones atrevidas contenidas en el despacho dirigido a mí e insertado al secretario con fecha de 1 de junio último, y de las cuales se ha hecho mención al comienzo de esta representación.

Primera. Que en Guadalupe Victoria, antes de iniciar la marcha a Matamoros, etc.

Me asombra, Excelencia, que este general pueda haberse dirigido a mí, suponiendo cosas que nunca ocurrieron entre nosotros. No recuerdo haber coincidido en ese lugar con el señor Urrea en otra cosa que no sea su marcha a Matamoros, la inseguridad del lugar y la necesidad de enviar allí algunas tropas; él fue quien me hizo desconfiar, como se ve en la copia que con el debido respeto tengo el honor de anexar, marcada

honor to annex, marked No. 7, representing to me the discontent of some of the inhabitants of the department of Tamaulipas and of that city, with regard to the existing order of affairs, and whose machinations he, as he said to me, had stifled in last February by his activity, prudence and energy: in a word, soliciting from me, although indirectly, to appoint him commander of that garrison and of the post of Brazos de Santiago: how could Mr. Urrea flatter himself that he could convince me on the importance of any military measure, notwithstanding my want of Information? *On* the contrary, he gave me to understand that he wished to go to Durango, because the existing order of affairs, as he thought, was in danger, and a frightful crisis was going to take place, so that all his efforts were bent on making me act according to the intrigue that he was forming against me and according to the secret Information which he had given to the government, and on obliging me to hasten the march by all the means in his power, as I have been able to comprehend from his subsequent act. For this reason, he endeavored to prevent my finding provisions in Guadalupe Victoria, and distributed those in Goliad and Refugio, as well as the cattle, without method or order, and which, by my commands, general Ramirez and Sesma had collected for the army; he carried off the officers left in charge of them against my express order, in order that I might find no one to bring charges against: without my previous knowledge he carried off the twelve-pounder intended for the defense of Copano, under pretense that it would be of more Service at Brazo de Santiago, and gave me advice, not officially, of this imprudence, only when it could not at that time be remedied, because, even though he should have received my disapproval at the river Nueces or farther on, it is probable he would have disobeyed me; he drove before him all the cattle he could find, and induced the inhabitants of Goliad, Refugio and San Patricio to abandon their homes; and if indeed he pretended to advise me from the

con el No. 7, representándome el descontento de algunos habitantes del departamento de Tamaulipas y de aquella ciudad, con respecto al orden existente de cosas, y cuyas maquinaciones él, según me dijo, había sofocado en febrero último con su actividad, prudencia y energía; en una palabra, solicitándome, aunque indirectamente, que le nombrara comandante de aquella guarnición y del puesto de Brazos de Santiago: ¿cómo podía el Sr. Urrea lisonjearse de que podía convencerme de la importancia de cualquier medida militar, a pesar de mi falta de información? Por el contrario, me dio a entender que quería ir a Durango, porque el orden existente, según él creía, estaba en peligro y se iba a producir una crisis espantosa, de modo que todos sus esfuerzos se dirigieron a hacerme obrar según la intriga que estaba formando contra mí y según la información secreta que había dado al gobierno, y a obligarme a apresurar la marcha por todos los medios a su alcance, según he podido comprender por su acta posterior. Por esta razón, procuró impedir que yo hallara provisiones en Guadalupe Victoria, y distribuyó las de Goliad y Refugio, así como el ganado, sin método ni orden, y que, por órdenes mías, el general Ramírez y Sesma habían reunido para el ejército; se llevó a los oficiales que quedaron a su cargo contra mi orden expresa, para que yo no encontrara a nadie contra quien presentar cargos; sin que yo lo supiera, se llevó el cañón de doce libras destinado a la defensa de Copano, bajo el pretexto de que sería de mayor servicio en el Brazo de Santiago, y me dio aviso, no oficialmente, de esta imprudencia, solo cuando en ese momento no podía remediarse, porque, aunque hubiera recibido mi desaprobación en el río Nueces o más allá, es probable que me hubiera desobedecido; llevó delante de sí todo el ganado que pudo encontrar, e indujo a los habitantes de Goliad, Refugio y San Patricio a abandonar sus casas; y si en verdad pretendió avisarme desde la misión de Refugio, que creía que debía esperar las órdenes del gobierno supremo en

mission of Refugio, that he thought I ought to await the orders of the supreme government at the posts of Bexar, Goliad and Copano, it was only after he had committed all that I have stated, being sure of his own march to Matamoros.

He sent before him very thing belonging to himself, taken from Brazoria, Matagorda, La Baca, and other places, and had constantly made it his first object to march in the vanguard after leaving the house of Mrs. Powel, from whence he dispatched most all of his regiment to Guadalupe, as also various confidants of his own private affairs, all of whom I never again beheld; for in his division he had a sort of inquisition in which he had forbidden the guides to give me any Information, or come into my presence, and carried things to such a pitch as to reprimand a guide because he was replying to my questions respecting the roads near the rivulet of the San Bernardo and when, in fine, he was well aware of the impossibility when he left me, of my being able to preserve the line as he pretended I ought to do until knowing the determination of the government. Besides, why did he not make mention of this supposed conviction from Refugio? And why did he carry off with him from San Patricio to Matamoros the lieutenant colonel of engineers, Mr. Lewis Tola, being the individual sent to the army for the purpose of constructing the necessary fortifications at Bexar, Goliad, Copano and other places, where circumstances should require it? In relation to this, I beg your Excellency to be pleased to inform himself from document No. 8, which I accompany; and I must add, that similar deeds are not in accordance with the apparent conviction of Mr. Urrea, on the importance of not leaving that line unprotected, which assertion is more confirmed on considering that said Tola was not required in Matamoros, as in that place there was an engineer appointed expressly by the government.

Secondly. *That the enemy, beaten on as many occasions, &c. &c.* This mass of bragging, boasting expressions, void of all

los puestos de Bexar, Goliad y Copano, fue solo después de haber cometido todo lo que he dicho, estando seguro de su propia marcha a Matamoros.

Envió delante de él todo lo que poseía, tomado de Brazoria, Matagorda, La Baca y otros lugares, y siempre se había propuesto como primer objetivo marchar en vanguardia después de salir de la casa de la señora Powel, desde donde envió a Guadalupe a casi todo su regimiento, así como también a varios confidentes de sus propios asuntos privados, a todos los cuales nunca volví a ver; porque en su división tenía una especie de inquisición en la que incluso había prohibido a los guías darme información o presentarse ante mí, y llevó las cosas a tal extremo que regañó a un guía porque estaba respondiendo a mis preguntas sobre los caminos cerca del arroyo de San Bernardo y cuando, en resumen, él sabía muy bien que, cuando me dejó, era imposible que yo pudiera mantener la línea como pretendía que debía hacer hasta conocer la determinación del gobierno. Además, ¿por qué no mencionó esta supuesta condena de Refugio? ¿Y por qué se llevó consigo de San Patricio a Matamoros al teniente coronel de ingenieros, señor Lewis Tola, siendo el individuo enviado al ejército con el objeto de construir las fortificaciones necesarias en Bexar, Goliad, Copano y otros lugares, donde las circunstancias lo exigieran? En relación con esto, suplico a V. E. se sirva informarse por el documento No. 8, que acompaño; y debo añadir, que hechos semejantes no están de acuerdo con la aparente convicción del señor Urrea, sobre la importancia de no dejar desprotegida esa línea, aserto que se confirma más al considerar que el citado Tola no era necesario en Matamoros, pues en ese lugar había un ingeniero nombrado expresamente por el gobierno.

Segundo. Que el enemigo, vencido en tantas ocasiones, etc., etc. Esta masa de expresiones fanfarronas, jactanciosas,

reason, and which denote the want of meditation, or the boldness of one who directs them to a superior with the sole object of malignantly censuring him, of making a clangor, and showing a want of respect to the supreme government and people, by means of the presa, cause at the same time pity, indignation and sorrow. Pity, because by such conduct, is made known the absence of all military knowledge in him who makes use of it, as well as despicable, his intentions; indignation, because by addressing himself to a superior, these three consequences are inferred, each more unfortunate than the other: either that he supposes his chief as waiting in reflection as himself, or that he believes himself supported, in order that he may insult him in such an indecent manner, or that he is not aware that such tales, devoid of all solidity, being related to a government at a great distance from where the events take place, may induce it to take erroneous measures of little Service, and even prejudicial to the cause which he pretends to sustain; and sorrow, because by such conduct is seen the want of moral capacity in an officer who, at the same time, on account of his want of judgment, can expose the life and safety of multitudes, the fate of a large portion of his country, and cause the government to be ridiculed. To what will Mr. Urrea call attention? *beaten in at many actions as they presented themselves, and their principal fortresses lost.* To the skirmishes of San Patricio, mission of the Refugio and plain of Perdido, into the details of which I do not wish to enter, in consideration to this same Mr. Urrea, and to others of more consequence: *fortresses*, the insignificant and decayed walls of the mission of Refugio, the barracks of Goliad and of the Alamo? For each one of these skirmishes Mr. Urrea deserved a court- martial, and due chastisement for having assassinated in them a number of brave soldiers, as he might have obtained the same resulted without this sacrifice; and in respect to the Alamo, as he was not present at its capture, I do not wish to speak of it, as this is not

vacías de toda razón, y que denotan la falta de meditación, o la osadía de quien las dirige a un superior con el solo objeto de censurarle malignamente, de hacer ruido y de mostrar falta de respeto al gobierno supremo y al pueblo, por medio de la presa, causan a un mismo tiempo piedad, indignación y dolor. Piedad, porque con tal conducta se hace notar la ausencia de todo conocimiento militar en quien hace uso de ella, así como lo despreciables de sus intenciones; Indignación, porque al dirigirse a un superior se infieren estas tres consecuencias, cada una más desdichada que la otra: o que supone a su jefe tan atento como él, o que se cree apoyado para insultarlo de manera tan indecente, o que no se da cuenta de que tales historias, desprovistas de toda solidez, relatadas a un gobierno muy distante de donde ocurren los hechos, pueden inducirlo a tomar medidas erróneas, de poco servicio y hasta perjudiciales a la causa que pretende sostener; y dolor, porque en tal conducta se ve la falta de capacidad moral de un oficial que, al mismo tiempo, por su falta de juicio, puede exponer la vida y seguridad de multitudes, la suerte de gran parte de su país y hacer que el gobierno sea ridiculizado. ¿A qué llamará la atención el señor Urrea? A que se le ha derrotado en muchas acciones como se le presentaron y que se han perdido sus principales fortalezas. En cuanto a las escaramuzas de San Patricio, misión del Refugio y llano de Perdido, en cuyos detalles no quiero entrar, en consideración a este mismo Sr. Urrea, y a otras de mayor importancia: fortalezas, las insignificantes y derruidas murallas de la misión del Refugio, los cuarteles de Goliad y del Álamo? Por cada una de estas escaramuzas el Sr. Urrea mereció un consejo de guerra, y el castigo debido por haber asesinado en ellas a un número de valientes soldados, pues hubiera podido obtener lo mismo sin este sacrificio; y respecto del Álamo, como no estuvo presente en su toma, no quiero hablar de ello, porque no es este el lugar ni es mi objeto. ¿Dónde habrá visto el Sr. Urrea una sola cosa que se parezca a una fortaleza?

the place nor is it my object. Where will Mr. Urrea have seen one single thing that resembles a fortress? A redout even! I do not think proper to mention at this time, whose security was most caused by the cessation of hostilities &c, &c.; but I cannot do less than greatly regret the absolute want of military judgment in general Urrea, at present, charged with a laborious and delicate operation in which he is in fact going to expose the reputation of the nation and government.— *Obliged to abandon their homes and property, concealing their families in the woods, and reduced to an insignificant number, without discipline, instruction or officers who know how to lead them, an event until now inexplicable. &c., &c.*

This mound of false ideas or erroneous conceptions, is nothing more than heaping words one on another, without saying anything that he wished to be understood, or without knowing what he did say; the enemy, who is it? the colonists or the volunteer from New Orleans and other places? If the former, they were not obliged to abandon their homes, because the proclamation of the president, published in Bexar after the taking of the Alamo, offered them guarantees of all kinds, so that if they abandoned their property and homes and concealed their families, they did so voluntarily and by a combined plan; and if the latter, they had in Texas neither one nor the other: if their number were insignificant unfortunately, experience proved the contrary in San Jacinto, without counting more than a thousand men distributed at the same time at Anahuac, Galveston, Velasco, Culebra island, and on board their Steamboats. As regards their discipline and instruction, I must say, that comparisons are at all times odious; I will therefore content myself, with simply adverting, that it is too well known that the kind of people which compose the rebel forces of the Texans, procure their subsistence the greater part of them, by their rifles, that is to say, by hunting, and that common danger obliged them to observe discipline and subordination. And

¡Un reducto incluso! No creo apropiado mencionarlo en este momento, cuya seguridad fue causada principalmente por el cese de las hostilidades, etc., etc. pero no puedo menos que lamentar mucho la absoluta falta de criterio militar del general Urrea, encargado actualmente de una laboriosa y delicada operación en la que de hecho va a exponer la reputación de la nación y del gobierno, obligado a abandonar sus hogares y propiedades, ocultando a sus familias en los bosques, y reducido a un número insignificante, sin disciplina, instrucción ni oficiales que sepan conducirlos, acontecimiento hasta ahora inexplicable, etc., etc.

Este montón de ideas falsas o de concepciones erróneas, no es más que amontonar palabras unas sobre otras, sin decir nada que quisiera que le entendieran, o sin saber lo que dijo; El enemigo, ¿quién es? ¿Los colonos o los voluntarios de Nueva Orleans y otros lugares? Si los primeros, no estaban obligados a abandonar sus hogares, porque la proclama del presidente, publicada en Bexar tras la toma del Álamo, les ofrecía garantías de todo tipo, de modo que si abandonaban sus propiedades y hogares y ocultaban a sus familias, lo hicieron de forma voluntaria y mediante un plan combinado; y si estos últimos, no tenían en Texas ni lo uno ni lo otro: si desgraciadamente su número era insignificante, la experiencia demostró lo contrario en San Jacinto, sin contar más de mil hombres distribuidos al mismo tiempo en Anáhuac, Galveston, Velasco, isla Culebra, y a bordo de sus barcos de vapor. En cuanto a su disciplina e instrucción, debo decir que las comparaciones son siempre odiosas; Por lo tanto, me contentaré con advertir simplemente que es bien sabido que el tipo de personas que componen las fuerzas rebeldes de los texanos se aseguran su subsistencia en su mayor parte con sus rifles, es decir, cazando, y ese peligro común les obligaba a observar la disciplina y la subordinación. ¿Y cuáles habían sido las instrucciones dadas a nuestros

what had been the instruction given to our men pressed on the eve of the expedition? Had our recruits, of which the army mainly consisted, ever fired a gun in their life? consequently they had less instruction than the enemy in the use of fire-arms, although the valor and endurance of a Mexican soldier compensate for everything: and as regards the capacity of their officers, there is no doubt but that of ours is the greatest; but nevertheless they were well led on: were it not impolite, I would most dearly demonstrate it with the events at the mission of Refugio, Goliad and plain of the Perdido; and I can do no less than advise Mr. Urrea in another campaign, to study better his own operations and those of the enemy, in order to have a quicker perception of events and results, and then they will not appear so inexplicable as that of San Jacinto, of which he is now complaining.

Thirdly. That *the army of operations showed an example of pusillanimity having concentrated more than four thousand men, &c., &c.*

Concerning this, I refer to what general Andrade has said in his dispatch of 30th July, which has been printed, and if there were some examples of pusillanimity in the army, I am forced to say that the folio wing may be interpreted as such. First: Mr. Urrea having been appointed with a respectable force of cavalry and infantry to form the right wing of the army, and to take the road along the coast to the town of Goliad (Bahia del Espíritu Santo) the most interesting post for the operation» of war, inasmuch as it protects the post or sound of Copano by which we were to receive the provisions from Matamoras, &c., he did not arrive until the 21st March, on which day the vanguard of the army under the orders of generals Sesma and Tojsa were on the river Colorado, fifty leagues in advance, and as many of the enemy as were between said river and the San Antonio cut off without any mode of retreating except by sea. Secondly; when

hombres presionados en vísperas de la expedición? ¿Nuestros reclutas, que formaban principalmente el ejército, habían disparado alguna vez un arma en su vida? en consecuencia tenían menos instrucción que el enemigo en el uso de las armas de fuego, aunque el valor y la resistencia de un soldado mexicano lo compensan todo; y en cuanto a la capacidad de sus oficiales, no hay duda que la nuestra es la mejor. mayor; pero sin embargo fueron bien guiados: si no fuera descortés, lo demostraría muy claramente con los acontecimientos de la misión del Refugio, Goliad y llanura del Perdido; y no puedo hacer menos que aconsejar al señor Urrea en otra campaña, que estudie mejor sus propias operaciones y las del enemigo, para tener una percepción más rápida de los acontecimientos y resultados, y así no le parecerán tan inexplicables como la de San Jacinto, del que ahora se queja.

En tercer lugar. Que el ejército de operaciones dio ejemplo de pusilanimidad al haber concentrado más de cuatro mil hombres, etc., etc.

Al respecto me remito a lo que ha dicho el general Andrade en su despacho del 30 de julio, que ha sido impreso, y si hubo algunos ejemplos de pusilanimidad en el ejército, me veo obligado a decir que el ala del folio puede interpretarse como tal. Primero: habiendo sido designado el Sr. Urrea con una respetable fuerza de caballería e infantería para formar el ala derecha del ejército, y tomar el camino de la costa hasta el pueblo de Goliad (Bahía del Espíritu Santo) el puesto más interesante para las operaciones de guerra, por cuanto protege el puesto o Copano por donde debíamos recibir los víveres de Matamoras, etc., no llegó hasta el 21 de marzo, día en el cual la vanguardia del ejército al mando de las órdenes de los generales Sesma y Tosa estaban sobre el río Colorado cincuenta leguas adelante, y todos los enemigos que había entre dicho río y el San Antonio cortados sin otro modo de retirarse sino por

the president arrived at Harrisburg, his worship did not pass beyond Matagorda, leaving Mr. Sesma without support and their right wing of the army unprotected. Thirdly: it having been agreed upon in the council of generals held in the house of Mrs. Powel, on the 25th April, that a party of cavalry should be sent to the pass of Old Fort in order to collect our fugitives of the action of the 21st who had remained there, and to inform themselves at the same time of the fate of the president, and having named Mr. Adrián Woll, major general, of his regiment, he refused, and it was necessary to compose it of some pickets of Dolores, Tampico and frontier dragoons, who, on account of their worn out horses, had not been able to accompany the president* Fourthly: whilst all the rest of the army remained on the left bank of the Colorado to drag out of them the artillery, ammunition and baggage, nine days, he not only advance so far as to pass to the right bank, but even went to encamp a league distant from this side. Fifthly: that he, commanding the reserve, and having under his orders nothing but cavalry, the force most proper for covering a retreat through plains, begged to advance with his force to Guadalupe, three days before the army could do so, and instead of bringing two six-pounders according to orders, he brought two four-pounders in order to come more quickly, and to set an example of obedience and to furnish another proof of his opposition to the retreat. Sixthly: a corps of the section under his command, abandoned a twelve-pounder, a lieutenant colonel and the artillerists who maneuvered it, without seeing the enemy; and seventhly; he begged to come to protect Matamoros, and he did so with such haste, that he even left in the town of Goliad. his wounded, whom I collected and afterwards forwarded to him. *More than four-thousand men concentrated &c.*

The army, from Bexar onwards, was never composed of even three-thousand men, and hardly numbered 2,563 at the residence of Mrs. Powel, where took place the concentration of

mar. En segundo lugar; Cuando el presidente llegó a Harrisburg, su recorrido no pasó más allá de Matagorda, dejando al señor Sesma sin apoyo y a su ala derecha del ejército desprotegida. En tercer lugar: habiéndose acordado en el consejo de generales celebrado en casa de la señora Powell, el 25 de abril, que se enviaría un grupo de caballería al paso de Old Fort para recoger a nuestros fugitivos de la acción del 21 que había quedado allí, e informarse al mismo tiempo de la suerte corrida por el presidente, y habiendo nombrado de su regimiento al señor Adrián Woll, general de división, se negó, y fue necesario componerlo de algunos piquetes de Dolores, Tampico y dragones fronterizos, que a causa de sus caballos desgastados no habían podido acompañar al presidente. Cuarto: mientras todo el resto del ejército permanecía en la margen izquierda del Colorado para sacar la artillería, municiones y bagajes, nueve días, no sólo avanzaron hasta pasar a la margen derecha, sino que aun fueron a acampar a una legua de distancia de esta parte. Quinto: que él, mandando la reserva, y no teniendo a sus órdenes más que caballería, fuerza más adecuada para cubrir una retirada por los llanos, rogó avanzar con su fuerza a Guadalupe, tres días antes que el ejército pudiera hacerlo, y en lugar de traer dos cañones de seis libras, según las órdenes, trajo dos de cuatro para venir más rápidamente, dar ejemplo de obediencia y dar una prueba más de su oposición a la retirada. Sexto: un cuerpo de la sección bajo su mando, abandonó un cañón de doce libras, un teniente coronel y los artilleros que lo maniobraban, sin ver al enemigo; y séptimo; suplicó venir a proteger a Matamoros, y lo hizo con tal prisa, que incluso lo dejaron en el pueblo de Goliad, sus heridos, a quienes recogí y luego se los entregué. Más de cuatro mil hombres concentrados, etc.

El ejército, desde Bexar en adelante, nunca estuvo compuesto ni siquiera de tres mil hombres, y apenas contaba con 2.563 en la residencia de la señora Powell, donde tuvo lugar

the entire force that existed between the river Brazos and Colorado: the remainder of it was divided among the posts at Matagorda, Victoria, Goliad, Copano and Bexar, and the nearest of those detachments was fifty leagues distant from that residence on account of the obstructions of the rivers which separated them. *Their conquest protected.* There is no doubt that if all of them were like Matagorda as is seen above, we could live with great safety. *He did not attempt any movement to attract fortune to his side.* What an indiscreet observation, your Excellency! From the residence of Mrs. Powel to the San Jacinto, is about fifty leagues, and the river Brazos to be crossed; one thousand soldiers with every necessary cannot perform this in four days—the fifty leagues require at least six days marching, which make ten ; five days had passed since the action of the 21st. Fifteen days then the enemy would have had to prepare themselves: if battle suited them they could give it to us, and if not, they would shoot our prisoners, embark in their steamboats and other crafts, give a turn by Galveston Bay to ascend the river Brazos, take us in the rear, attack the force which we of course had to leave at Old Fort with the wounded, sick, baggage, artillery &c., and leave us in a trap to die of hunger. Besides, could we after the storm of the 27th, move on the offensive even in fifteen days? And what were we to eat? There was not to be found in all the country around Old Fort a single biscuit at any price, to make a little gruel for the poor fellows who were perishing with dysentery, and everything between that place and the enemy, was burnt or destroyed; a great portion of the armament out of order, full of rust and without even an armorer, the powder of our cannon and musket cartridges, converted almost to a masa; without an apothecary, without lint or a bandage, without a surgeon; in fine, to such an extent that one of the officers taking compassion, performed the duties of one. But even should the enemy not have made the operation indicated, what impeded them getting over to

la concentración de toda la fuerza que existía entre el río Brazos y Colorado: el resto estaba dividido entre los puestos de Matagorda, Victoria, Goliad, Copano y Bexar, y el más próximo de aquellos destacamentos distaba de aquella residencia cincuenta leguas por la obstrucción de los ríos que los separaban. Su conquista protegida. No hay duda de que si todos ellos estuvieran como en Matagorda como se ve arriba, podríamos vivir con gran seguridad. No intentó ningún movimiento para atraer la fortuna a su lado. ¡Qué observación más indiscreta, Excelencia! Desde la residencia de la señora Powell hasta San Jacinto hay unas cincuenta leguas, y se cruza el río Brazos; mil soldados con todo lo necesario no pueden hacer esto en cuatro días; las cincuenta leguas requieren por lo menos seis días de marcha, que pueden llegar a diez; Habían pasado cinco días desde la acción del día 21. Quince días entonces el enemigo habría tenido que prepararse: si le convenía la batalla nos la podría dar, y si no, fusilaría a nuestros prisioneros, se embarcaría en sus barcos de vapor y otras embarcaciones, daría una vuelta por la bahía de Galveston para ascender el río Brazos, llevarnos por la retaguardia, atacar a la fuerza que por supuesto tuvimos que dejar en Old Fort con los heridos, los enfermos, el equipaje, la artillería, etc., y dejarnos en una trampa para morir de hambre. Además, ¿podríamos después de la tormenta del día 27 pasar a la ofensiva incluso en quince días? ¿Y qué íbamos a comer? No se encontraba en todo el territorio alrededor de Old Fort ni una sola galleta a ningún precio, para hacer un poco de atole para los pobres que morían de disentería, y todo lo que había entre ese lugar y el enemigo, fue quemado o destruido; gran parte del armamento fuera de servicio, lleno de herrumbre y sin siquiera armero, la pólvora de nuestros cartuchos de cañones y mosquetes, convertida casi en masa; sin boticario, sin algodón ni vendas, sin cirujano; en fin, a tal punto que uno de los oficiales, teniendo compasión, cumplió con sus deberes. Pero aun cuando el enemigo no hubiera hecho

Galveston, and make us perform marches and counter-marches, without any other result than wearing out the soldiers, even though we should have had provisions? *Inform themselves of the fate of their principal leader, collect the dispersed, &c. &c.* What a want of memory, or of desire to speak the truth! Why did he not do it when he was ordered, and not by his disobedience, cause other troops than his own to be sent on the operation which now so much surprises him?

Besides, it is forgotten by Mr. Urrea, that before there was time for any of the military operations that he now indicates, on the 28th April in the afternoon, on the bank of the stream San Bernard, Information was received of the existence of the worthy commander-in-chief, and of the armistice made with Houston, in celebration of which his worship and other chiefs and officers requested me to have a flourish of drums and trumpets, to which I in not acceding there to, replayed to them, that even although his Excellency was alive, *what had. happened* did not on his account cease to be a national misfortune, for which reason I could not allow rejoicing. He has also forgotten, that he eastly besought me to permit him to go to see his Excellency, and to inform himself of the situation in which he was placed; and that I answered! thought it dangerous for him, and that general Woll had better go; because he, in addition, understood English: was this ignorance of the fate of the commander-in-chief? was this a desire to go to the attack? Why such a difference afterwards Because we are out of the affliction of the moment, and because some sentiments give way to others. -This is the world.

He abandoned hit positions and commenced a retreat, which really speaking with the frankness of a soldier, he cannot call anything but a shameful fight. To this, in fact, may be compared the marches made with his division by this *soldier*, from the Colorado to Victoria, thence to Goliad, and from Goliad

la operación indicada, ¿qué le impedía pasar a Galveston y obligarnos a realizar marchas y contramarchas, sin otro resultado que el desgaste de los soldados, aunque deberíamos haber tenido provisiones? Informarse de la suerte de su jefe principal, recoger a los dispersos, etc., etc. ¡Qué falta de memoria y de ganas de decir la verdad! ¿Por qué no lo hizo cuando se le ordenó, y no por su desobediencia, enviar otras tropas además de las suyas a la operación que ahora tanto le sorprende?

Además, se olvida del señor Urrea, que antes de que hubiera tiempo para cualquiera de las operaciones militares que ahora señala, el día 28 de abril en horas de la tarde, a orillas del arroyo San Bernardo, se recibió información de la existencia del digno comandante en jefe, y del armisticio hecho con Houston, en celebración del cual su señoría y otros jefes y oficiales me pidieron que hiciera un toque de tambores y trompetas, a lo que yo, al no acceder, les repetí, que aunque Su Excelencia estaba viva, no había razón para felicitarlo. Lo sucedido no dejó por su parte de ser una desgracia nacional, por lo que no podía permitirme regocijarme. También ha olvidado que me rogó personalmente que le permitiera ir a ver a Su Excelencia e informarse de la situación en que se encontraba; Pensé que era peligroso para él y que sería mejor que fuera el general Woll; porque él, además, entendía inglés: ¿era esto desconocimiento del destino del comandante en jefe? ¿Era este un deseo de ir al ataque? ¿Por qué tanta diferencia después? Porque estamos fuera de la aflicción del momento, y porque algunos sentimientos dan paso a otros. Así es el mundo.

Abandonó las posiciones de ataque y comenzó una retirada que, hablando realmente con la franqueza de un soldado, no puede calificar más que de una lucha vergonzosa. A esto, en efecto, pueden compararse las marchas que hizo este soldado con su división, del Colorado a Victoria, de allí a Goliad,

to Matamoros; but not so the retreat of the army, which, besides having effected it with all possible convenience, remained ten days on the Colorado, twelve in Goliad and twelve on the river Nueces, as was also the retreat effected by the force stationed in Bexar under general Andrade, made with the order, circumspection and firmness which have always distinguished this general.

From which has resulted the want of discipline. This is an imputation made with much inconsiderateness and impolicy; and although I could answer it to my own advantage, I do not wish to do so in order not to be guilty of the same faults. I have it in my power to explain with facts to Mr. Urrea, by what means an armed forces rendered wanting in discipline; but it will be too severe, and perhaps useless; I will content myself then, only with saying, that the whole army was composed of Mexicana who were determined, that throughout the whole campaign they never knew fear, and that their retreat was alone caused by want of resources of all kinds, the sudden overflow of the rivers, bad weather, and circumstances of the moment; suffering previously the greatest hardships with a resignation that bordered on stoicism and insensibility.

Fourthly. *That I recognized the revolted Texians as a legitimate government, &c, &c.* This is much to venture without referring to previous events, and I challenge Mr. Urrea to quote me a single act to justify that which he affirms so unthinkingly, and concerning this, I refer to what I have previously made known.

Fifthly. *That he disapproved of the retreat that the army commenced from the bank of the river Brazos.* Let it be so said by generals Gaona, Sesma, Tolsa, Woll, and the commander of the artillery, Mr. Peter Ampudia, who composed the council held at the residence of Mrs. Powell on the 25th April. And if the enthusiasm of Mr. Urrea was as great, as one would suppose by his dispatch directed to me, dated last June, what was the

y de Goliad a Matamoros; pero no así la retirada del ejército, que, además de haberla hecho con todas las comodidades posibles, permaneció diez días en el Colorado, doce en Goliad y doce en el río Nueces, como también lo fue la retirada de la fuerza estacionada en Bexar al mando de general Andrade, hecho con el orden, circunspección y firmeza que siempre han distinguido a este general.

De donde ha resultado la falta de disciplina. Esta es una imputación hecha con mucha desconsideración e imprudencia; y aunque podría responder en mi beneficio, no quiero hacerlo para no ser culpable de las mismas faltas. Tengo en mi poder explicar con hazañas al señor Urrea, por qué medios unas fuerzas armadas se vuelven deficientes en disciplina; pero será demasiado severo y tal vez inútil; Me contentaré entonces sólo con decir que todo el ejército estaba compuesto de mexicanos decididos, que durante toda la campaña nunca conocieron el miedo, y que su retirada fue causada únicamente por la falta de recursos de toda especie, el repentino desbordamiento de los ríos, del mal tiempo y de las circunstancias del momento; padeciendo anteriormente las mayores penurias con una resignación que rayaba en el estoicismo y la insensibilidad.

Cuarto. Que reconocí a los texanos sublevados como un gobierno legítimo, etc., etc. Esto es mucho aventurar sin hacer referencia a hechos anteriores, y desafío al señor Urrea a que me cite un solo acto para justificar lo que afirma tan irreflexivamente, y al respecto me remito a lo que he hecho saber anteriormente.

En quinto lugar. Que desaprobó la retirada que inició el ejército desde la orilla del río Brazos. Así lo dijeron los generales Gaona, Sesma, Tolsa, Woll y el comandante de artillería, señor Peter Ampudia, que compusieron el consejo celebrado en la residencia de la señora Powell el 25 de abril. Y si el entusiasmo del señor Urrea fue tan grande como uno podría suponer por su despacho dirigido a mí, fechado en junio

reason, that, although brought by one of the officers most in his confidence it was not delivered to me until the 11th, at Santa Gertrudis, a place about forty leagues distant from Matamoros, which is one easy day's travel for any courier; for in eleven days the expresses can easily go from México to Goliad; and as a proof of it, I received the superior order to deliver the command to Mr. Urrea, dated on the 31st May, on the 12th June, at Jaboncillos, a day's journey this side of Santa Gertrudis, notwithstanding its having been detained two days in Matamoros, in order that Mr. Urrea might dictate his orders relative thereto to Messrs. Gaona and Andrade. *That he was only obliged to do it because my order to the troops of his section, situated in Columbia, to unite with me without waiting for his, left him with his rear guard exposed, with only four hundred men.* This, your Excellency, is inexplicable; when I directed Mr. Urrea to come to me, the re- treat to this side of the Colorado had not been spoken of, for this was afterwards discussed in the council of generals; therefore he could not oppose that which was not yet known, in Brazoria, where he was well entertained; and up to that time I was also ignorant what would be his determination, after the concentration of the army; in consequence, it is false that he was obliged to follow the movement of the army, because I had left him only four hundred men in that place. There is also more villainy in this, as Mr. Urrea in this expedition has feigned ignorance of everything; he has also pretended to be ignorant of the number of men that were at Brazoria, unless his other occupations of personal interest did not allow him to take the trouble of knowing the force of the corps that were serving with him.

pasado, ¿cuál fue la razón por la cual, aunque traído por uno de los oficiales de mayor confianza, no fue entregado a yo hasta el día 11, en Santa Gertrudis, lugar que está como a cuarenta leguas de Matamoros, que es un día fácil de viaje para cualquier correo; que en once días los expresos pueden ir fácilmente de México a Goliad; y en prueba de ello recibí la orden superior de entregar la orden al señor Urrea, fechada el 31 de mayo, a 12 de junio, en Jaboncillos, a un día de viaje de este lado de Santa Gertrudis, a pesar de haber sido detenido dos días en Matamoros, para que el señor Urrea dictara sus órdenes al respecto a los señores Gaona y Andrade. Que sólo se vio obligado a hacerlo porque mi orden a las tropas de su sección, situada en Columbia, de unirse conmigo sin esperar la suya, le dejó con la retaguardia expuesta, con sólo cuatrocientos hombres. Esto, Excelencia, es inexplicable; cuando ordené al señor Urrea que viniera a verme, no se había hablado de la retirada a este lado del Colorado, porque esto fue discutido después en el consejo de generales; por lo tanto, no podía oponerse a lo que aún no se sabía en Brazoria, donde estaba bien entretenido; y hasta ese momento ignoraba también cuál sería su determinación, luego de la concentración del ejército; en consecuencia, es falso que estuviera obligado a seguir el movimiento del ejército, porque yo le había dejado sólo cuatrocientos hombres en aquel lugar. También hay en esto más villanía, pues el señor Urrea en esta expedición ha fingido ignorancia de todo; también ha fingido ignorar el número de hombres que había en Brazoria, a menos que sus otras ocupaciones de interés personal no le permitieran tomarse la molestia de conocer la fuerza del cuerpo que servía con él.

Be pleased then, your Excellency, to learn from the following demonstration, taken from the sums of the statements of that time, with the understanding that the one belonging to the command of Mr. Urrea, is revised by himself.

OLD FORT 24th APRIL.

ARMS, CORPS AND FORCE:

ARTILLERY..... 50

INFANTRY:

Pioneers..... 144

Morelo..... 382

1st battalion, regular militia of Mexico..... 206

Guadalajara..... 254

Guanajuato..... 285

CAVALRY.

Dolores..... 46

Tampico..... 21

Frontier Dragoons..... 20

Total..... 1,408

UNDER THE ORDERS OF MR, URREA IN COLUMBIA AND BRAZORIA

ARTILLERY..... 20

INFANTRY:

Jimenez..... 273

San Luis..... 394

Queretaro..... 258

Tenga el agrado entonces, Excelencia, de aprender de la siguiente demostración, tomada de las sumas de las declaraciones de entonces, en el entendido de que la que pertenece al mando del señor Urrea, está revisada por él mismo.

ANTIGUO FUERTE 24 DE ABRIL.

ARMAS, CUERPO Y FUERZA:

ARTILLERÍA..... 50

INFANTERÍA:

Pioneros..... 144

Morelo..... 382

1^{er} batallón, milicia regular de México..... 206

Guadalajara..... 254

Guanajuato..... 285

CABALLERÍA.

Dolores..... 46

Tampico..... 21

Dragones de la frontera..... 20

Total..... 1.408

BAJO LAS ORDENES DEL SR. URREA EN COLUMBIA Y BRAZORIA

ARTILLERÍA..... 20

INFANTERÍA:

Jiménez..... 273

San Luis..... 394

Querétaro..... 258

CAVALRY.	
Cuautla.....	102
Tampico.....	97
Militia of Guanajuato.....	21
Total.....	1,165

RECAPITULATION.

First Section.....	1,408
Second Section.....	1,165
Total.....	2,573

DETACHMENTS.

In Bexar, or various corps and arms.....	1,001
Yucatán.	
In Copano.....	60
In the mission of Refugio.....	5
In Goliad.....	174
Tres Villas.	
In Matagorda.....	189
Cuautla.	
In Victoria.....	40
Regular militia of Durango.....	21
Frontier dragoons.....	15
Total force of the army.....	4,078

CABALLERÍA.	
Cuautla.....	102
Tampico.....	97
Milicia de Guanajuato.....	21
Total.....	1,165

RECAPITULACIÓN.

Primera Sección.....	1,408
Sección Segunda.....	1,165
Total.....	2,573

DESTACADOS.

En Bexar, o varios cuerpos y armas.....	1.001
Yucatán.	
En Copán.....	60
En la misión de Refugio.....	5
En Goliada.....	174
Tres Villas.	
En Matagorda.....	189
Cuautla.	
En Victoria.....	40
Milicia regular de Durango.....	21
Dragones fronterizos.....	15

Fuerza total del ejército..... 4.078

Mr. Salas alone, as the aid who carried the order, informed me, and as I afterwards saw, had in Columbia two hundred men. Matagorda was protected by Tres-Villas, Goliad and Copano, with the battalion of regular militia of Yucatán, and Victoria only had a detachment of sixty-one dragoons, conformably to the demonstration made. How, then, did Mr. Urrea remain in Brazoria with only four hundred men as he asserts? Where were the other five hundred and sixty-five, which are wanting to complete the 1165?

That his excellency the president is to-day a prisoner, &c. His excellency was better aware than Mr. Urrea, of the precarious situation in which the army had remained, of the want of supplies that would immediately take place, and of the difficulty of continuing the campaign, and remaining in the country without them. These considerations? rather than that of his own life and that of his unhappy companions in misfortune, caused him with his usual quickness, to enter into an agreement in which nothing is stipulated that the army ought not to have done even without it, and for which the supreme government itself had thought proper to authorize me, almost under the same date, in the dispatches of his excellency the secretary of war, dated 15th May. As regards the pity and compassion which I ought to have had for the inhabitants of the river San Antonio, Goliad, San Patricio, &c. I would like that your Excellency himself could hear the praises which are prodigally bestowed on Mr. Urrea, for the good treatment which they received from him, and not only them but all the inhabitants from Matamoros to Leona Vicario, and a great portion of those of Tamaulipas; one may see that the immediate cause of this was, either because they were not aware of his benevolent intentions, or because they are naturally ungrateful.

This is, then, all that I have to say, your Excellency, as regards the secret Information of Mr. Urrea-, *to have caused the arms of his division, to be respected in every place; his operations*

Sólo el señor Salas, como ayudante que llevaba la orden, me informó y, como vi después, tenía en Colombia doscientos hombres. Matagorda estaba protegida por Tres-Villas, Goliad y Copano, con el batallón de milicias regulares de Yucatán, y Victoria sólo contaba con un destacamento de sesenta y un dragones, conforme a la manifestación realizada. ¿Cómo entonces el señor Urrea permaneció en Brazoria con sólo cuatrocientos hombres como afirma? ¿Dónde estaban los otros quinientos sesenta y cinco que quieren completar el 1165?

Que Su Excelencia el presidente está hoy prisionero, etc. Su Excelencia conocía mejor que el señor Urrea la situación precaria en que había quedado el ejército, la falta de suministros que inmediatamente se produciría y la dificultad de continuar la campaña y permanecer en el país sin ellos. ¿Estas consideraciones? en lugar de la de su propia vida y la de sus desdichados compañeros de desgracia, le hizo, con su habitual rapidez, firmar un acuerdo en el que no se estipula nada que el ejército no debería haber hecho incluso sin él, y por el cual el mismo gobierno supremo había creído oportuno autorizarme, casi en la misma fecha, en los despachos de Su Excelencia el Secretario de la Guerra, de fecha 15 de mayo. En cuanto a la piedad y compasión que debí tener de los habitantes del río San Antonio, Goliad, San Patricio, etc. Quisiera que Vuestra Excelencia misma pudiera escuchar los elogios que pródigamente se le hacen al señor Urrea, por el buen trato que de él recibieron, y no sólo ellos sino todos los habitantes desde Matamoros hasta Leona Vicario, y gran parte de ellos de Tamaulipas; se puede ver que la causa inmediata de esto fue, ya sea porque no estaban conscientes de sus benévolas intenciones, o porque son naturalmente ingratos.

Esto es, pues, todo lo que tengo para decir, Excelencia, en cuanto a la información secreta del señor Urrea, de haber hecho respetar las armas de su división en todas partes; sus operaciones para cubrir la retaguardia del ejército, y situarse

to cover the rear-guard of the army, and placing himself in the vanguard to have facilitated the passage of the river Colorado; hit military talents which so strongly recommend him; his distinguished Services in having saved the artillery of the army; his subordination; his desire to avoid the retreat and of placing the president at liberty; his high minded loyalty; his opposition to the shame of his country and of the army, and his disinterestedness; and the great merit that he acquired in being the sole cause on account of his secret dispatch, that I should be deprived of the command without being heard, without receiving my dispatches; that it should be given to my calumniator himself; and that the evening of my life should be filled with pain and bitterness, after forty odd years of honorable Service, during which I have never received a single reproach, and for which I am only consoled by the opinion at this very day formed by the public, who render justice, and are not hasty in their judgments.

This was his zeal for the public Service, for the honor of the army and decorum of the government and nation, for which promotion and extraordinary praises have been prodigally bestowed to the prejudice of others who better deserve them. I then must, excellent sir, conclude for my part as respects general Urrea, with accusing him to your Excellency, as having committed the crime specified in the 10th art., tit. 12, 2d treaties of the general ordinance of the army, and to request as a matter of justice that he may be tried according to it. What I have exposed is a sufficient proof of it, and a greater proof is that of all the generals of the army, whose Science and patriotism Mr. Urrea will never equal; he alone should have had anything to say as to my conduct, and the others should have thought well of my movements, as I always consulted them, including colonel Morales and Montoya, of the section of Mr. Urrea, and who suggested very solid reasons for the necessity of the march that the army commenced for Matamoros.

en la vanguardia para haber facilitado el paso del río Colorado; golpear talentos militares que tanto lo recomiendan; sus distinguidos Servicios al haber salvado la artillería del ejército; su subordinación; su deseo de evitar la retirada y de poner al presidente en libertad; su altísima lealtad; su oposición a la vergüenza de su país y del ejército, y su desinterés; y el gran mérito que adquirió al ser causa única por su despacho secreto, de que yo fuera privado del mando sin ser oído, sin recibir mis despachos; que se lo entreguen al mismo calumniador; y que la velada de mi muerte esté llena de dolor y amargura, después de cuarenta y tantos años de honroso Servicio, durante los cuales nunca he recibido un solo reproche, y del que sólo me consuela la opinión que en este mismo día se forma el público, que hagan justicia y no se apresuren en sus juicios.

Éste era su celo por el servicio público, por el honor del ejército y el decoro del gobierno y la nación, por los cuales se han concedido prodigamente ascensos y elogios extraordinarios en perjuicio de otros que más los merecen. Debo entonces, excelente señor, concluir por mi parte respecto del general Urrea, con acusarlo ante VE, de haber cometido el delito previsto en el art. 10, tit. 12, 2d tratados de la ordenanza general del ejército, y pedir por cuestión de justicia que sea juzgado conforme a ella. Lo que he expuesto es prueba suficiente de ello, y prueba mayor es la de todos los generales del ejército, cuya ciencia y patriotismo nunca igualará el señor Urrea; él solo debió haber tenido algo que decir sobre mi conducta, y los demás debieron pensar bien de mis movimientos, pues siempre los consulté, incluido el coronel Morales y Montoya, de la sección del señor Urrea, y quienes me sugirieron razones muy sólidas. por la necesidad de la marcha que el ejército inició hacia Matamoros.

Let me also be permitted, your Excellency, in sustainment of the charge that I was executing, and in regard to the public Service, to say that there is in relation to the equivocal conduct of general Vital Fernandez, who, in a most efficacious manner, has contributed to the slights and insults which I have suffered, and with whom the government find Themselves obliged to adopt measures, perhaps not very favorable to the good name of the nation, of the public Service and of justice.

This general wrote officially to his excellency the President, general-in-chief of the army of operations, being ignorant of his misfortune, under date of 29th April last, that with the escort of lieutenant colonel Luis Tola, sixty infantry and thirty cavalry, he remitted him one hundred and forty thousand dollars of the one hundred and seventy-three thousand eight hundred and ten and one fourth dollars, which were deposited in that commissary for the army, and that they ought to arrive at Goliad on the 12th May; but as soon as he was informed of the event of the 21st April, he ordered an express to overtake the said officer, that he might return to Matamoros from Santa Gertrudis, (a place much nearer to the town of Goliad than to the former,) with one hundred and ten thousand dollars, and that only thirty thousand dollars should be continued on to the army, under the frivolous pretext that the Indiana had risen, it being the fact that it is always so, and the money had already passed the places that they frequent; and it has never happened that they attack a party of fifteen, as if besides the one hundred and ten thousand did not run more risk with the sixty infantry who returned back, and the thirty thousand with the thirty dragoons who continued on to Goliad, than if they had followed their primitive destination all in a body. This occurrence astonished all the officers of the army as well as myself, and made us enter into a calculation concerning the views that such conduct contained, under circumstances such as we were in; and recollecting the former conduct of this

Permítaseme también, Excelencia, en mantenimiento del cargo que ejercía, y en lo que respecta al Servicio público, decir que hay con relación a la conducta equívoca del general Vital Fernández, quien, de manera muy eficaz, ha contribuido a los desaires e insultos que he sufrido, y con los que el gobierno se ve obligado a adoptar medidas, tal vez poco favorables al buen nombre de la nación, del servicio público y de la justicia.

Este general escribió oficialmente a su excelencia el Presidente, general en jefe del ejército de operaciones, ignorando su desgracia, con fecha de 29 de abril pasado, que con la escolta del teniente coronel Luis Tola, sesenta infantes y treinta jinetes, le remitió ciento cuarenta mil dólares de los ciento setenta y tres mil ochocientos diez y un cuarto dólares que estaban depositados en aquella comisaría para el ejército, y que debían llegar a Goliad el 12 de mayo; pero tan pronto como fue informado del suceso del 21 de abril, ordenó que un expreso alcanzara a dicho oficial, para que regresara a Matamoros desde Santa Gertrudis, (lugar mucho más cercano al pueblo de Goliad que al primero).) con ciento diez mil dólares, y que sólo treinta mil dólares debían continuar en el ejército, con el frívolo pretexto de que Indiana se había levantado, siendo que siempre es así, y el dinero ya había pasado los lugares que frecuentan; y nunca ha sucedido que ataquen a una partida de quince, como si además los ciento diez mil no corrieran más riesgo con los sesenta infantes que regresaron, y los treinta mil con los treinta dragones que continuaron hacia Goliad, que si hubieran seguido su destino primitivo todos en un cuerpo. Este suceso asombró a todos los oficiales del ejército, así como a mí mismo, y nos hizo entrar en un cálculo sobre las opiniones que tal conducta contenía, en circunstancias como las que nos encontrábamos; y recordando la conducta anterior de este general, y los informes de su connivencia con los colonos, que corrieron en febrero pasado, cuando estábamos en Monclova, y

general, and the reports of his connivance with the colonists, which were current in February last, when we were in Monclova, and which Mr. Urrea had told me he had rendered of no effect by his presence at that time, &c. &c.; made me conceive very strong suspicions concerning the safety of our rear-guard and Communications with the supreme government; or at least that the army would not again receive part of that money. With respect to this last suspicion, but little was wanting that it should not-so happen, notwithstanding that I made general Joaquín Ramírez and Sesma and my aid-de-camp lieutenant colonel John Cuevas, march to that place with all diligence; since, in fine, the army did not receive more than one hundred and forty thousand dollars from the hundred and seventy odd thousand; and of this Mr. Urrea took for only eight hundred and a few men, of which the section was composed with which he marched to that city, fifty-five thousand eight hundred and seventy-five dollars seven rials and five granos, as your Excellency may please see in the copies which, with due respect I annex, marked with Nos. 9 and 10.

The want of Communications from the supreme government was another anxiety which we all experienced: in fact, I ought to receive the answer to my dispatches, dated 25th and 28th April at the latest on the 22d May; in the town of Goliad; and when I set out from there on the 23d, I had not yet received it, which gave rise to fresh suspicions, much more as I had purchased through Mr. Urrea a horse for a hundred dollars for the courier; and in truth they had too much foundation, if attention be paid to the copies of the certificates, numbers 11 and 12, which I take the liberty also of sending to your Excellency; corroborated besides, by my never receiving an answer to my dispatch dated 14th May last, nor have I seen it published, as was done with all the others. One may see that he was not permitted to continue until Mr. Fernandez received in Matamoros on the 30th, my official letter with the 9th article of

que el Sr. Urrea me había dicho que no había dejado ningún efecto con su presencia en esa vez, etc. Etc.; me hizo concebir sospechas muy fuertes sobre la seguridad de nuestra retaguardia y las comunicaciones con el gobierno supremo; o al menos que el ejército no volvería a recibir parte de ese dinero. Respecto de esta última sospecha, poco faltaba para que no sucediera, sin perjuicio de que hice marchar hacia aquel lugar con toda diligencia al general Joaquín Ramírez y Sesma, y a mi ayuda de campo, el teniente coronel John Cuevas; ya que, en fin, el ejército no recibió más que ciento cuarenta mil dólares de los ciento setenta y tantos mil; y de esto tomó el señor Urrea por sólo ochocientos pocos hombres, de que se componía la sección con que marchó a aquella ciudad, cincuenta y cinco mil ochocientos setenta y cinco dólares siete riales y cinco granos, como su Excelencia podrá consultar en los ejemplares que, con el debido respeto, anexo, marcados con los números 9 y 10.

La falta de comunicaciones del gobierno supremo fue otra inquietud que todos experimentamos: en efecto, debería recibir la respuesta a mis despachos, fechados el 25 y 28 de abril, a más tardar el 22 de mayo en la ciudad de Goliad; y cuando salí de allí el día 23, todavía no lo había recibido, lo que dio lugar a nuevas sospechas, más aún porque había comprado por medio del señor Urrea un caballo por cien dólares para el correo; y en verdad tenían demasiado fundamento, si se presta atención a las copias de las actas, números 11 y 12, que me tomo la libertad también de enviar a Vuestra Excelencia; corroborado además por no haber recibido nunca respuesta a mi despacho del 14 de mayo pasado, ni haberlo visto publicado, como ocurrió con todos los demás. Se ve que no le permitieron continuar hasta que el señor Fernández recibió en Matamoros el día 30 mi oficio con el artículo 9 del tratado, porque querían

the treaty, because they wished to force me by all means to retreat, or to any other compromise that would suit their purposes, and to let Mr. Urrea have an occasion to make a noise about his zeal and military knowledge in his official letter of the 1st June for the purposes that they designed, when the said dispatch could very well have reached the secretary on the 28th, or at latest on the 29th, and I could have received the answer at the Nueces on the 7th or 8th June. But what, your Excellency, is more to be wondered at, is, that an order of so much interest as that communicated to me by the secretary of war and marine dated. 19th May, No. 13, should not reach me until the 10th June, at Motas de Dona Clara, 22 days after being written, time more than sufficient to have arrived and returned from Goliad: in a word, that I should have received it almost on the same day of my relinquishment of the command of the army by the respected order of your Excellency, dated 31st May, twelve days after, to deliver the command to Mr. Urrea, notwithstanding this had been detained two days in Matamoros. But this was because they wished to be previously assured that the command of the army would be given to Mr. Urrea; so that if this measure had been delayed longer, they, without doubt, would have still detained that order; and because they also wished that the army should continue retreating, that they might afterwards find plausible pretexts for another purpose. Could I not, your Excellency, have received this order of the 19th May very easily on the 30th of the same month, before passing the river Nueces, counter-march in virtue of it, and on the 2d June join Mr. Andrade at the rivulet Mugerero, and on the 3d be again in Goliad? But this, it seems, did not suit the views of Messrs. Urrea and Fernandez. Is it not equally strange that my dispatch of 31st May should not be received until the 25th June, when in the same time one could go as far as Nacogdoches?

Does not all that I have exposed, your Excellency,

obligarme por todos los medios a retirarme o a cualquier otra cosa. compromiso que conviniera a sus propósitos, y darle al Sr. Urrea la oportunidad de hacer ruido sobre su celo y conocimiento militar en su carta oficial del 1 de Junio para los propósitos que ellos diseñaron, cuando dicho despacho bien podría haber llegado a la secretaría el día 28, o a más tardar el 29, y podría haber recibido la respuesta en las Nueces el 7 u 8 de junio. Pero lo que más sorprende, Excelencia, es que una orden de tanto interés como la que me comunicó el Secretario de Guerra y Marina esté fechada el 19 de mayo, la número 13, no debía llegarme hasta el 10 de junio, en Motas de Doña Clara, 22 días después de haber sido escrito, tiempo más que suficiente para haber llegado y regresado de Goliad: en una palabra, que lo hubiera recibido casi el mismo día de mi renuncia al mando del ejército por la respetada orden de Vuestra Excelencia, de 31 de mayo, doce días después, de entregar el mando al señor Urrea, sin embargo éste había estado detenido dos días en Matamoros. Pero esto fue porque deseaban tener seguridad previa de que el mando del ejército recaería en el señor Urrea; de modo que, si esta medida se hubiera demorado más, sin duda aún hubieran detenido esa orden; y porque también deseaban que el ejército siguiera retirándose, para poder después encontrar pretextos plausibles para otro propósito. ¿No hubiera podido yo, Excelencia, haber recibido muy fácilmente esta orden del 19 de mayo el día 30 del mismo mes, antes de pasar el río Nueces, contramarchar en virtud de ella, y el 2 de junio unirme al señor Andrade en el riachuelo Mugerero, y el día 3 estar de nuevo en Goliad? Pero esto, al parecer, no concordaba con las opiniones de los señores Urrea y Fernández. ¿No es igualmente extraño que mi despacho del 31 de mayo no se reciba hasta el 25 de junio, cuando al mismo tiempo se podría llegar hasta Nacogdoches?

Todo lo que he expuesto, Excelencia, ¿no da a conocer

sufficiently make known the cabal and intrigue, (as I sat at the commencement of this respectful manifest,) which has been practiced against my honor and the public Service! Why so strong a desire to detain my Communications to the supreme government, and the orders that they thought proper to direct me?

This indeed, your Excellency, is *shame, and greater shame* yet, that for such man oeuvres they receive promotions, confidence and praises which the supreme government has lavished on them.

Sufficient proofs have I exposed already, to destroy the calumnies, and to prove the rectitude of my intentions; but I will yet produce another to show that neither pusillanimity nor fear were the motives of my retreat; it was only necessity.— Since my arrival at Goliad, the officers constantly represented to me, that the soldiers, without clothing and food, could not pass the rainy season in those places; and nevertheless, as it was my intention to await the orders of the supreme government, I commenced repairing the barracks, and making other preparations, when an agent of Mr. Urrea Was presented to me, telling me that the enemy 1,800 strong, was preparing to attack me, (document No. 14,) and immediately I sent orders to General Andrade to demolish the fortification of the Alamo, of no use at any time, to spike the various pieces of artillery taken from the enemy, to send across to San Patricio all that he had in Bexar, escorted by the pickets and cavalry which were under his order, and that he, with four hundred chosen dragoons and two pieces of artillery, should march on the left bank of the river San Antonio to Goliad, making the journey in four days. I commenced my march to the river Aransaso, two days' journey distant, and intended by making a countermarch, that on the same and hour Mr. Andrade and my forces should meet the enemy, by which means, they confident that I was retreating, would have been taken by the surprise that I expected to give

suficientemente la conspiración y la intriga (como estaba sentado al comienzo de este respetuoso manifiesto) que se han practicado contra mi honor y el servicio público? ¿Por qué tanto deseo de detener mis comunicaciones al supremo gobierno y las órdenes que creyeron conveniente dirigirme?

Esto en verdad, Excelencia, es vergüenza, y vergüenza aún mayor, que por tales obras reciban ascensos, confianzas y elogios que el gobierno supremo les ha prodigado.

Ya he expuesto pruebas suficientes para destruir las calumnias y probar la rectitud de mis intenciones; pero presentaré otro más para demostrar que ni la pusilanimidad ni el miedo fueron los motivos de mi retirada; era sólo necesidad.— Desde mi llegada a Goliad, los oficiales me representaron constantemente que los soldados, sin ropa y comida, no podrían pasar la temporada de lluvias en esos lugares; y sin embargo, como era mi intención de esperar las órdenes del supremo gobierno, comencé a reparar el cuartel y a hacer otros preparativos, cuando se me presentó un agente del señor Urrea, diciéndome que el enemigo, 1,800 hombres, se preparaba. atacarme, (documento No. 14,) e inmediatamente envié órdenes al General Andrade para derribar la fortificación del Álamo, que no sirvió en ningún momento, para clavar las diversas piezas de artillería tomadas al enemigo, para enviar a San Patricio todo lo que tenía en Bexar, escoltado por los piquetes y caballería que estaban a su orden, y que él, con cuatrocientos dragones escogidos y dos piezas de artillería, marchara por la margen izquierda del río San Antonio a Goliad, haciendo el viaje en cuatro días. Inicié mi marcha hacia el río Aransaso, que estaba a dos días de camino, y tenía la intención de hacer una contramarcha, que a la misma hora el señor Andrade y mis fuerzas se encontraran con el enemigo, por lo cual, confiaban en que yo me retiraba. Se habrían visto

them, and would have found themselves surrounded on all sides: but as I was aired y commencing this movement, the commissioners were presented to me with the articles of the armistice, and consequently the declarations of Escalera and Sánchez were disregarded; as I observed besides, that the enemy kept the river Guadalupe between their forces and mine, I made it appear that my march was in consequence of what the president had determined, and I continued on to the Nueces to wait for General Andrade. If this event had not occurred, the enemy would have been beaten, and I would have continued to retreat after the victory, the same as before, because battles do not nourish soldiers who stand in need of every kind of provisions

On the Nueces I alto wished to stop and await the orders of the supreme government (which I would not have received, because I have shewn that my calumniators held back from me everything necessary to carry out their views) and I wrote officially to general Fernandez to send me provisions: his answer (No. 15) shows that I ought not to expect them, for even those which he says were coming in the schooner Watchman, were not enough for more than five days: what resource had I then, except to continue retreating? I ought not to suppose that any effort would be made in Matamoros to provide for because, in addition to what he says in his communication referred to, that there were none there, Mr. Fernandez took by force from the commissary, some which were sold in the market, even of those belonging to the army which Mr. Cayetano Rubio had prepared; in consequence, I ordered the troops to continue on to that place, and in doing so I think I have rendered a Service, because on the contrary, some would have perished from necessity, and others deserted, so that to this measure is their preservation due, and I will never repent it, whatever be the comment made.

sorprendidos por la sorpresa que esperaba darles y se habrían encontrado rodeados por todos lados; pero cuando me dispuse a iniciar este movimiento, los comisionados me fueron presentados con los artículos del armisticio y, en consecuencia, con los artículos del armisticio se desestimaron las declaraciones de Escalera y Sánchez; Como observé además que el enemigo mantenía el río Guadalupe entre sus fuerzas y las mías, hice parecer que mi marcha era consecuencia de lo que el presidente había determinado, y seguí hasta las Nueces a esperar al general Andrade. Si este hecho no hubiera ocurrido, el enemigo habría sido derrotado y yo habría seguido retrocediendo después de la victoria, como antes, porque las batallas no alimentan a los soldados que necesitan todo tipo de provisiones.

En el Nueces quise detenerme y esperar las órdenes del supremo gobierno (que no habría recibido, porque he demostrado que mis calumniadores me ocultaban todo lo necesario para llevar a cabo sus propósitos) y escribí oficialmente al general Fernández para que me enviara provisiones: su respuesta (núm. 15) muestra que no debía esperarlas, porque incluso las que, según él, venían en la goleta Watchman, no fueron suficientes para más de cinco días: ¿qué recursos tenía entonces, excepto ¿Continuar retrocediendo? No debo suponer que en Matamoros se haría algún esfuerzo para proveerlo porque, además de lo que dice en su comunicación referida, que allí no los había, el señor Fernández tomó por la fuerza de la comisaría, algunas cosas que fueron vendidas en el mercado, incluso de las pertenecientes al ejército que había preparado don Cayetano Rubio; Inconsecuencia, ordené a las tropas que siguieran hasta aquel lugar, y al hacerlo creo haber prestado un Servicio, porque de lo contrario, algunos habrían perecido por necesidad, y otros desertaron, de modo que a esta medida se debe su conservación, y nunca me arrepentiré, sea cual sea el comentario que se haga.

In fine, your Excellency, generals Urrea and Fernandez obtained the most complete success; my discredit, the command, promotions, everything that all this could produce, and may it please God that it may all result for the honor and Service of the republic. I mean, while time solves the problem, showing who has acted with the most rectitude in their intentions, resting on my conscience and on the justice of the judges who may have to try me, to remain tranquil, and believe myself entitled to ask of your Excellency, that if what I have exposed deserves consideration, the conduct of those generals be equally subjected to judicial examination, according to the articles of ordinance which I already quoted with reference to Mr. Urrea, and as regards Mr. Fernandez, according to that which may be proper in conformity with what I have made manifest. In consequence of all, I entreat your Excellency to condescend to decree as I have petitioned, inasmuch as it is justice.

Your Excellency,
VICENTE FILISOLA.
Mexico, *August* 19th, 1836.

En fin, VE, los generales Urrea y Fernández obtuvieron el más completo éxito; mi descrédito, el mando, ascensos, todo lo que todo esto pueda producir, y quiera a Dios que todo resulte para honra y servicio de la república. Quiero decir, mientras el tiempo soluciona el problema, mostrando quién ha actuado con mayor rectitud en sus intenciones, apoyándose en mi conciencia y en la justicia de los jueces que tengan que juzgarme, quedarme tranquilo y crearme legitimado para pedir de Excelencia, que si lo que he expuesto merece consideración, la conducta de aquellos generales sea igualmente sujeta a examen judicial, según los artículos de ordenanza que ya cité con referencia al señor Urrea, y con respecto al señor Fernández, según lo que sea propio de conformidad con lo que he manifestado. En consecuencia de todo, ruego a Vuestra Excelencia que se digne decretar lo que he solicitado, por cuanto es justicia.

Su Excelencia,
VICENTE FILISOLA.
México, 19 de agosto de 1836.

No. 1

Excellent Sir: — I have to-day received the official and private Communications of his Excellency the president, Don Antonio López de Santa Anna, which I send to our Excellency.

As I had commenced my movement, as was my duty for the Service of the public, according to what I represented to your Excellency in my dispatch of the 25th inst., for that reason, for those which in good time I will more extensively explain to your Excellency; and for the indications of his Excellency general Santa Anna, I have answered him as follows:—

Army of operations —

Excellent Sir—As soon as I was informed by some dispersed officers and soldiers of the unfortunate encounter which your Excellency communicates to me in his letter of the 22d, I made the movements proper for concentrating the army, and having effected this, marched on this flank, in order that being disembarassed of some useless and troublesome things, I could again make an opening on the enemy, but in attention to the said communication of your Excellency, to the circumstances expressed in it, and wishing to give a proof of my esteem for your person, as also for the prisoners on which your Excellency makes mention, I am going to re-pass the Colorado, and will cease hostilities, should the enemy not give occasion to continue them.

General Gaona, Urrea and Ramírez Sesma, have joined their division to mine, as I have previously remarked. Your Excellency is well aware of the disposable force with which I can operate with these divisions and in consequence will perceive that I cease hostilities in spite of my responsibility to the supreme government, only, I repeat, for the consideration due

No. 1

Excelentísimo Señor: —He recibido hoy las Comunicaciones oficiales y privadas de Su Excelencia el Presidente, Don Antonio López de Santa Anna, que envió a Nuestra Excelencia.

Como había iniciado mi movimiento, como era mi deber para el Servicio del público, según lo manifesté a Vuestra Excelencia en mi despacho del día 25 del corriente, y que en su momento explicaré más ampliamente; y a indicaciones de Su Excelencia general Santa Anna, le he contestado lo siguiente:—

Ejército de operaciones —

Excelente Señor—En cuanto fui informado por algunos oficiales y soldados dispersos del desgraciado encuentro que me comunica VE en su carta del 22, hice los movimientos adecuados para concentrar el ejército, y una vez logrado esto, marché sobre este flanco, para que, despojado de algunas cosas inútiles y molestas, pudiera nuevamente abrir una brecha sobre el enemigo, pero con atención. a la dicha comunicación de Vuestra Excelencia, a las circunstancias en ella expresadas, y queriendo dar prueba de mi estima por vuestra persona, como también por los presos de que Vuestra Excelencia hace mención, voy a pasar de nuevo el Colorado, y cesará las hostilidades si el enemigo no da ocasión de continuarlas.

El general Gaona, Urrea y Ramírez Sesma, han unido su división a la mía, como ya lo he comentado anteriormente. VE conoce bien la fuerza disponible con que puedo operar con estas divisiones y en consecuencia percibirá que cese las hostilidades a pesar de mi responsabilidad ante el supremo gobierno, sólo, repito, por la consideración debida a su persona,

to your person, and to the peace of the republic; but in return, I wish to know also that your Excellency, and those who have been made prisoners shall be perfectly respected, as are several of the enemy that I have in my power. Hostilities ceasing, as I say to your Excellency, property shall also be respected, only that which is very necessary for the army will be taken; and should their owners appear, they shall be punctually paid, as they would have been, had they not have abandoned, and many of them burnt their dwellings. Some small houses of wood have been set on fire, which has excited my indignation, and that of the general under my orders; this act, perpetrated by the pillagers, who are never wanting in armies, has called our attention to such a degree, that in consequence, I imposed penalty of life to whomsoever should repeat it, even before receiving the communication of your Excellency.

As your Excellency says to me that he has agreed upon an armistice with general Houston, and does not explain to me the basis of it, general Adrián Woll passes to inform himself of them, in order that they may be fulfilled on our side, and also to be able to exact their fulfillment from our opponents. With what I have stated, all that your Excellency says to me in his letter referred to, is attended to; and I take great satisfaction in reiterating my esteem and consideration. —And I advise your Excellency of it in order that he may be pleased to give an account of every thing to his Excellency the president pro them for his superior determination.

God and liberty. Rivulet of San Bernard 28th April, 1836. —*Vicente Filisola*. To his Excellency the secretary of war and marine.

y a la paz de la república; pero a cambio quiero saber también que Vuestra Excelencia y los que han sido hechos prisioneros serán perfectamente respetados, así como varios de los enemigos que tengo en mi poder. Cese las hostilidades, como le digo a Vuestra Excelencia, también se respetarán los bienes, sólo se tomará lo muy necesario para el ejército; y si aparecieran sus dueños, se les pagará puntualmente, como lo hubieran sido, si no las hubieran abandonado, y muchos de ellos quemaron sus viviendas. Se han incendiado algunas casas pequeñas de madera, lo que ha excitado mi indignación y la del general a mis órdenes; Este acto, perpetrado por los saqueadores, a quienes nunca faltan ejércitos, ha llamado nuestra atención a tal punto, que en consecuencia, impuse pena de muerte a quien lo repitiera, incluso antes de recibir la comunicación de Vuestra Excelencia.

Como Vuestra Excelencia me dice que ha pactado un armisticio con el general Houston, y no me explica las bases del mismo, el general Adrián Woll pasa a informarse de los mismos, para que se cumplan de nuestra parte, y también para poder exigir su cumplimiento a nuestros oponentes. Con lo que he dicho queda atendido todo lo que VE me dice en su carta referida; y tengo gran satisfacción en reiterarles mi estima y consideración. —Y se lo aviso a Vuestra Excelencia para que tenga a bien dar cuenta de todo a Su Excelencia el Presidente y espero su superior determinación.

Dios y la libertad. Riachuelo de San Bernardo 28 de abril de 1836.—*Vicente Filisola*. A Su Excelencia el Secretario de Guerra y Marina.

No. 2

Army of operations. —Excellent Sir: —In the afternoon of yesterday I arrived at this place with that part of the army of operations which, on account of the sad event of the 21st of last April remained under my command, whose force is made known by statement No. 1, which I have the honor to annex for the particular Information of his Excellency the president pro tem.

In my last dispatch to the government» dated 28th April from the bank of the river San Bernard, I stated to your Excellency, that I would in good time more extensively inform the government of the motives which, even without the intercession his Excellency the president's measures, compelled me to make a retrograde movement in this direction; now that I am enabled, I proceed to do so.

As I said to your Excellency in my first dispatch, dated 25th. of last month,

His Excellency the president passed over to the left bank of the river Brazos, by the place called Old Fort, on the 15th of the same month, and afterwards marched on to Harrisburg with the battalion of Matamoras, the preferent companies of Guerrero, first regular militia of México and Toluca, a six pounder, and seventy chosen dragoons, having advised me to dispatch general Cos with 500 men and two pieces of artillery against the fort at Velasco. On the 17th I received an order from his Excellency, that the force which was to go with Mr. Cos should only consist of 200 men: and on the 18th another order, in which he advises me that Mr. Cos should be sent to join him with 500 infantry and fifty boxes musket cartridges; which was done on that day, with the remainder of Guerrero, Toluca, the battalion of Aldama, and two companies of the regiment Guadalajara. His Excellency promised himself to give the finishing touch to his works, because the complete occupation

No. 2

Ejército de operaciones. —Excelente Señor: —En la tarde de ayer llegué a este lugar con aquella parte del ejército de operaciones que a causa del triste suceso del 21 de abril pasado quedó bajo mi mando, cuya fuerza se da a conocer mediante comunicado No. 1, que tengo el honor de adjuntar para particular información de Su Excelencia el presidente interino.

En mi último despacho al gobierno, fechado el 28 de abril desde la orilla del río San Bernardo, manifesté a VE que oportunamente informaría más ampliamente al gobierno de los motivos que, incluso sin la intercesión de Su Excelencia el presidente, me obligó a hacer un movimiento retrógrado en esta dirección; ahora que estoy habilitado procedo a hacerlo.

Como dije a Vuestra Excelencia en mi primer despacho, de fecha 25 del mes pasado,

Su Excelencia el Presidente pasó a la margen izquierda del río Brazos, por el lugar llamado Viejo Fuerte, el día 15 del mismo mes, y después marchó a Harrisburg con el batallón de Matamoras, las compañías preferentes: de Guerrero, primera milicia regular de México y Toluca, un cañón de seis libras y setenta dragones escogidos, habiéndome aconsejado enviar al general Cos con 500 hombres y dos piezas de artillería contra el fuerte de Velasco. El día 17 recibí una orden de Su Excelencia de que la fuerza que debía ir con el Sr. Cos debería constar sólo de 200 hombres; y el 18 otra orden, en la que me aconseja que el Sr. Cos debería ser enviado a unirse él con 500 infantes y cincuenta cajas de cartuchos de mosquete; lo cual se hizo en aquel día, con el resto de Guerrero, Tolúca el batallón de Aldama, y dos compañías del regimiento Guadalajara. Su Excelencia se prometió dar el toque final a sus obras, porque la completa ocupación de Texas parecía ya realizada con puro y debido

of Texas appeared to be already carried to pure and due effect. The army had taken the fort of the Alamo, beaten and destroyed the greater part of the force which the enemy called of the fine, taken a considerable number of artillery, guns and munitions, passed three large rivers, and was animated in the midst of hunger and nakedness with a burning zeal in favor of sustaining the integrity of their country's soil; a little more calm, would undoubtedly have, crowned their heroical efforts and sufferings with success.

On the afternoon of the 23d, I was concluding the operation, of sending across the river the section with which general Gaona was to march to Nacogdoches, when a soldier of the frontier dragoons presented to me a small piece of paper, written with pencil, by colonel Mariano García, first aid of Guerrero, in which he informed me of the unfortunate occurrence of the afternoon of the 21st; a short time after some fugitives arrived, and amongst them D. Miguel Aguirre, captain of the regiment of Tampico, wounded in the action in the thigh by a rifle ball, who said that the defeat had been complete, and that the existence of the president was at least doubtful; such news made me immediately suspend the continuation of the passage of the river by the force that was to have gone with Mr. Gaona, and to command a picket of cavalry in the direction of the battle ground, as much to acquire information of the true fate of the president, as to protect the fugitives who might have escaped; but the enemy had burnt a bridge which was the only road for retreating, and in consequence they obtained nothing, or very little in either view, for all had been killed or made prisoners.

Alarm and discouragement was general amongst all classes, for it was believed that all the prisoners, the president included, would have been shot as a reprisal for the conduct observed in Bexar and Goliad with theirs. The situation which the army was in at Old Fort was extremely exposed; the camp

efecto. El ejército había tomado el fuerte del Álamo, vencida y destruida la mayor parte de la fuerza del enemigo, tomó un número considerable de artillería, armas y municiones, pasó tres grandes ríos, y se animó en medio del hambre y la desnudez con un ardiente celo por sostener la integridad del suelo de su patria; un poco más de calma, sin duda, habría coronado con éxito sus heroicos esfuerzos y sufrimientos.

En la tarde del día 23, estaba concluyendo la operación de enviar al otro lado del río la sección con la que el general Gaona debía marchar hacia Nacogdoches, cuando un soldado de los dragones fronterizos me presentó un pequeño papel, escrito con lápiz, del coronel Mariano García, socorrista de Guerrero, en el que me informó del lamentable suceso de la tarde del día 21; poco tiempo después llegaron algunos fugitivos, y entre ellos D. Miguel Aguirre, capitán del regimiento de Tampico, herido en la acción en el muslo por un fusilero, el cual dijo que la derrota había sido completa, y que de la existencia del presidente al menos tenía dudas; tal noticia me hizo suspender inmediatamente la continuación del paso del río por la fuerza que debía ir con el señor Gaona, y mandar un piquete de caballería en dirección al campo de batalla, tanto para adquirir información del verdadero destino del presidente, para proteger a los fugitivos que podrían haber escapado; pero el enemigo había quemado un puente que era el único camino para retirarse, y en consecuencia no obtuvieron nada, o muy poco en cualquiera de los dos puntos, porque todos habían sido asesinados o hechos prisioneros.

La alarma y el desánimo eran generales entre todas las clases sociales, pues se creía que todos los prisioneros, incluido el presidente, habrían sido fusilados como represalia por la conducta observada en Bexar y Goliad con los suyos. La situación en la que se encontraba el ejército en Old Fort estaba

wats situated on an angle jutting out towards the left bank of the river; the landing on that side is surrounded by a thick wood of live oaks, from whence the enemy could fire without being seen, and the bank of the river is higher on the left side than the right, from where it was necessary to sustain those who would be attacked from the other side: on the other hand, the river can be passed in various places at a little distance farther up or down, and in this case, the forces that were there would have found themselves caught in a trap, is commonly said: it was very urgent to leave this false position, make general Gaona re-cross the river, to re-unite the forces which general Urrea commanded that were in Brazoria, and to take measures conducive to the safety of all; which was effected on the 25th at the dwelling of Mrs. Powel. five leagues from Old Fort.

The march of the army had been as far as right bank of the river Brazos, similar to a torrent; it was only necessary to advance in order to conquer; the soldiers, with inimitable heroism had borne every kind of privations and fatigue, their clothing destroyed in the passing of the rivers, mending the roads, and during the long and painful marches which had been performed without any rest, and without even being able to wash themselves for one day; the greater part of the troops were barefooted, wanting clothing, shelter and everything necessary to endure a campaign at such an immense distance for many days they had not eaten biscuit, and after leaving Monclova they had only received half a pound of that or baked corn bread. The officers were in want of everything; a cargo of corn, (About four bushels,) came to be sold at the exorbitant price of ninety dollars; a loaf of bread has cost three; a tortilla two reales; for a small lump of sugar, two dollars and a half has been paid; and for a pint of brandy, eight dollars. I had behind me two large rivers, unguarded by any detachment, a number of sick without physicians, without medicines, and without the

extremadamente expuesta; el campamento está situado en un ángulo que sobresale hacia la parte izquierda del río; el desembarco de ese lado está rodeado por un espeso bosque de encinas, desde donde el enemigo podía disparar sin ser visto, y la orilla del río es más alta del lado izquierdo que del derecho, desde donde era necesario sostener a los que sería atacado desde el otro lado: por otro lado, el río se puede pasar en varios lugares a poca distancia más arriba o más abajo, y en este caso, las fuerzas que estaban allí se habrían encontrado atrapadas en una trampa, es decir comúnmente se decía: era muy urgente salir de esta falsa posición, hacer volver a cruzar el río al general Gaona, reunir las fuerzas que mandaba el general Urrea que estaban en Brazoria, y tomar medidas conducentes a la seguridad de todos; el cual se efectuó el día 25 en la vivienda de la señora Powel. cinco leguas del Fuerte Viejo.

La marcha del ejército había llegado hasta la margen derecha del río Brazos, como un torrente; sólo era necesario avanzar para conquistar; los soldados, con heroísmo inimitable, habían soportado toda clase de privaciones y fatigas, destruyéndose sus ropas en el paso de los ríos, reparando los caminos y durante las largas y penosas marchas que habían realizado sin descanso alguno, y sin siquiera poder regresar. lavarse por un día; la mayor parte de la tropa estaba descalza, faltando ropa, y todo lo necesario para soportar una campaña a tan inmensa distancia, hacía muchos días que no habían comido galleta, y al salir de Monclova sólo habían recibido media libra de aquella o de maíz cocido. El oficial necesitaba de todo; una carga de maíz (unas cuatro fanegas) llegó a venderse al precio exorbitante de noventa dólares; una barra de pan ha costado tres; una tortilla dos reales; por un pequeño terrón de azúcar se han pagado dos dólares y medio; y por una pinta de brandy, ocho dólares. Tenía detrás de mí dos grandes ríos, desprotegidos por destacamento alguno, un número de enfermos sin médicos, sin medicinas y sin

hope of any provision in the wide desert in which I was placed, whose scanty habitations and subsistence had been reduced to ashes by the owners themselves, and I was ignorant of the plan of campaign which the president had thought because his Excellency had not confided it to any one. The situation of the army was then, under every aspect the most lamentable and discouraging even for the most intrepid and unthinking of men. I can assure your Excellency that even triumphing and without the misfortune of the 21st, the army would very little have bettered their sad situation.

The enemy possess three steam boats and several small schooners, with which, by taking their position on Galveston and the island of Culebra, they could with impunity have made incursion up the river against our right flank and rear-guard, and also place in jeopardy our detachments at Copano, Goliad and Matagorda, because the wet weather, by leaving us insulated between the Trinity and Brazos, and between this and the Colorado, would have put it out of our power to give them speedy assistance, and cut off our communications for receiving provisions. The conquest of Texas will always be an easy matter for the Mexican republic; but the preservation of it in my opinion requires very different measures from those adopted in this campaign; it must be a work of judgment, prudence, constancy and immense sacrifices by the public treasury; the contrary will produce nothing but momentary advantages, enormous expenses, and shameful consequences.

Aware, then, of the situation in which I was placed, and wishing to hear the opinion of the generals, my companions in arms, I assembled them and they unanimously agreed, that it was necessary to re-pass the river Colorado, establish our Communications with the interior of the republic, and await assistance from the government and instructions, when they should be advised of the misfortune that had happened and of the condition of the army in every respect. In consequence, I

esperanza de provisión alguna en el amplio desierto en el que me encontraba, cuyas escasas viviendas y subsistencias habían sido reducidas a cenizas, por los propios propietarios, y yo ignoraba el plan de campaña que el presidente había ideado porque Su Excelencia no se lo había confiado a nadie. La situación del ejército era entonces, en todos los aspectos, la más lamentable y desalentadora incluso para los hombres más intrépidos e irreflexivos. Puedo asegurar a VE que aun triunfando y sin la desgracia del día 21, el ejército muy poco habría mejorado su triste situación.

El enemigo posee tres barcos de vapor y varias goletas pequeñas, con las cuales, tomando su posición en Galveston y la isla de Culebra, impunemente habría podido hacer una incursión río arriba contra nuestro flanco derecho y retaguardia, y también poner en peligro nuestros destacamentos en Copano, Goliad y Matagorda, porque el tiempo húmedo, al dejarnos aislados entre Trinity y Brazos, y entre éste y el Colorado, habría dejado fuera de nuestras posibilidades darles pronta asistencia y cortado nuestras comunicaciones para recibir provisiones. La conquista de Texas será siempre cosa fácil para la república mexicana; pero su conservación requiere, en mi opinión, medidas muy diferentes de las adoptadas en esta campaña; debe ser una obra de criterio, prudencia, constancia e inmensos sacrificios por parte del erario público; lo contrario no producirá más que ventajas momentáneas, gastos enormes y consecuencias vergonzosas.

Conociendo, pues, la situación en que me encontraba, y deseando oír la opinión de los generales, mis compañeros de armas, los reuní y acordaron por unanimidad que era necesario volver a pasar el río Colorado, establecer nuestras comunicaciones con el interior de la república, y aguardar auxilios e instrucciones del gobierno, cuando se les informe de la desgracia acaecida y del estado del ejército en todos los aspectos. En consecuencia, dispuse un movimiento retrógrado

disposed a retrograde movement to the pass called Cayce's, in the direction of this village, ordering colonel Francisco Garay to march one day's journey in advance, and to construct some rafts or other means proper for passing the river. On the 27th, I left the dwelling of Mrs. Powel for the rivulets of San Bernard, and at two o'clock of that afternoon was passing the first of them, when a heavy rain commenced falling, which continued until the following day. The army passed the night in a pond without having a place to stand on that was not covered with water; on the following day, I continued the march to the second rivulet, the troops being up to their knees in water the whole distance; when I came up to it I found that it was not fordable, as the rain had swollen it so much, and the guides assured me that it would take at least eight days to go down, and that afterwards it was necessary to pass through a forest for five leagues, full of reeds and high grass, which, on account of the storm, would be very difficult to get out of,

For this reason, as I ought not to lose a moment to ensure a passage to the Colorado, I determined to make for the place called Atascosito. On the same afternoon I received the gratifying news of the existence of the president, which I had the honor to send to your Excellency a copy of; but as the movement commenced was the result of the condition *of* the army, I continued it on the 29th, when I encamped near the same rivulet that I had passed on the 27th; although about three leagues above is the road for the passage called Atascosito. All the land comprised between the rivers Brazos and Colorado, is of such nature, that with little rain the roads and fields are impassable, so much so that the animals sunk up to their breasts for this reason we again passed the night buried in the mud, On the 30th I once more commenced the march, and from morning till night we advanced scarcely one league. The baggage mules were so immersed in the mud, that they could not move; the wheels of the wagons were buried above their

al paso llamado de Cayce, en dirección a este pueblo, ordenando al coronel Francisco Garay marchar un día de camino por adelantado, y construir algunas balsas u otros medios propios para pasar el río. El día 27 salí de la casa de la señora Powell para los riachuelos de San Bernardo, y a las dos de la tarde pasaba el primero de ellos, cuando comenzó a caer una fuerte lluvia que continuó hasta el día siguiente. El ejército pasó la noche en un estanque sin tener un lugar donde pararse que no estuviera cubierto de agua; Al día siguiente continué la marcha hasta el segundo riachuelo, estando la tropa sumergida en el agua hasta las rodillas en todo el trayecto; cuando llegué encontré que no era vadeable, porque la lluvia lo había hinchado mucho, y los guías me aseguraron que tardaría por lo menos ocho días en bajar, y que después era necesario pasar por un bosque durante cinco leguas, lleno de juncos y hierbas altas, de las cuales, a causa de la tormenta, sería muy difícil salir.

Por esto, como no debía perder un momento para asegurar el paso al Colorado, resolví pasar al lugar llamado Atascosito. Esa misma tarde recibí la grata noticia de la existencia del presidente, de la cual tuve el honor de enviar copia a VE; pero como el movimiento iniciado fue resultado de la condición del ejército, lo continué el día 29, cuando acampé cerca del mismo riachuelo que había pasado el día 27; aunque como tres leguas arriba está el camino del paso que se llama Atascosito. Todo el terreno comprendido entre los ríos Brazos y Colorado, es de tal naturaleza, que con poca lluvia los caminos y campos quedan intransitables, a tal punto que los animales se hundieron hasta el pecho por lo que nuevamente pasamos la noche enterrados en el barro. El día 30 comencé de nuevo la marcha, y desde la mañana hasta la noche avanzamos apenas una legua. Las mulas de equipaje estaban tan sumergidas en el barro que no podían moverse; las ruedas de los carros estaban enterradas sobre sus ejes y los caballos y los hombres no podían

axles and the horses and men could not step because they had no root hold. The night was horrible; artillery, cavalry, sick, baggage mules, every thing that accompanied the army was a confused mass, without any distinction and without being able to move from the place where they were caught.

With immense trouble it was hardly possible to assemble the brigades of infantry and form them in a place that appeared less miry; but the weight of the men very soon made us know that the surface of the ground was all the same, and the soldier sunk up to their knees: to heighten our misery there was not a single splinter of wood to make fire for cooking, and consequently no fires for watch-fires. This want made me fear yet greater evils, and that the soldiers would, without distinction, lay hold of trunks or ammunition boxes to warm themselves; thanks to the seal of the generals, chiefs and officers, and to the unparalleled endurance of a Mexican soldier, no disorder occurred during the whole night. The morning of the 1st of May presented to my sight a spectacle truly horrible, and which can only be believed by those who were witnesses, because it is not possible for any one to imagine it who does not possess a knowledge of the topography of Texas, of the qualities of its surface, and of the inconstancy of its climate in continual changes of cold, heat, snow, rain and frightful hurricanes. The position of the army on this morning was on the right bank of the principal rivulet of several which form the river San Bernard, and between the two roads which come from San Felipe de Austin to Bexar and to this town, which are marked on the map of Texas of 1833; all the rivulets were swollen so as not to afford a passage before eight or ten days, and no other outlet remained but the Toad which leads to the pass of the river Colorado, called Atascosito; the land between the said rivulets is swampy and of the same kind as that on which we were encamped: the said pass was not five leagues off: cannons, wagons, mules, ammunition and men, were all buried in the

caminar. La noche fue horrible; artillería, caballería, enfermos, mulas de bagaje, todo lo que acompañaba al ejército era una masa confusa, sin distinción alguna y sin poder moverse del lugar donde fueron apresados.

Con inmensos trabajos apenas fue posible reunir las brigadas de infantería y formarlas en un lugar que parecía menos cenagoso; pero el peso de los hombres muy pronto hizo que no supiéramos que la superficie del suelo era toda la misma, y los soldados se hundieron hasta las rodillas: para aumentar nuestra miseria no había ni una sola astilla de leña para hacer fuego para cocinar, y en consecuencia, utilizamos las heceses para las hogueras. Esta necesidad me hizo temer males aún mayores, y que los soldados, sin distinción, se apoderaran de baúles o cajas de municiones para calentarse; gracias al celo de los generales, jefes y oficiales, y al incomparable aguante de los soldados mexicanos, no hubo desorden durante toda la noche. La mañana del primero de mayo presentó ante mis ojos un espectáculo verdaderamente horrible, y que sólo pueden creer los que fueron testigos, porque no es posible imaginarlo quien no posea un conocimiento de la topografía de Texas, de las cualidades de su superficie, y de la inconstancia de su clima en continuos cambios de frío, calor, nieve, lluvia y huracanes espantosos. La posición del ejército esta mañana estaba en la margen derecha del riachuelo principal de varios que forman el río San Bernardo, y entre los dos caminos que vienen de San Felipe de Austin a Bexar y a este pueblo, que están señalizados en el mapa de Texas de 1833; todos los riachuelos estaban crecidos para no dar paso antes de ocho o diez días, y no quedó otra salida que la del Sapo que conduce al paso del río Colorado, llamado Atascosito; el terreno entre dichos riachuelos es pantanoso y de la misma especie que en que estábamos acampados: el dicho paso estaba a cinco leguas: cañones, carros, mulas, municiones y hombres, estaban todos

mud. All the provisions which the purveyor of the army had, consisted of some few bushels of beans and salt, and to heighten our misfortune, there was no other fire wood, as I previously observed, than the artillery carnages, wagons, trunks, ammunition boxes and those of the muskets. In the army the dysentery was already commencing, and we were without the means of cure and without physicians; there remained at last no other alternative, than to perish with hunger or to abandon every thing, saving only the men.

The day before I found myself under the necessity of lightening the baggage wagons, by making the muskets and bags for earth which carne in them to be carried by the soldiers, who were already without strength for want of nourishment; and nevertheless said empty wagons could not arrive at the place where we passed the night, until after four o'clock the next morning. If the enemy under those critical circumstances should have met us on the only road that was left, nothing would remain but to die or surrender at discretion, because there was not a single musket capable of striking fire, and almost all the ammunition was wet; what a different situation from that of ten days previous! In order not to expose ourselves to an accident so shameful, in the morning I had made general Urrea advance with his brigade to Atascosito; on that day he took possession of it and procured some means for passing the river; but it was not possible for the army and the immense load of ammunition and baggage, to arrive in five days afterwards at that place, on account of the bad condition of the country, and on the other hand it was impossible to subsist so long without eating. I determined then to advance with every thing that could follow, which consisted only of men, and to leave all the rest to the zeal and incomparable indefatigability of lieutenant colonel Don Pedro Ampudia, commandant general of the artillery, with pickets of soldiers from each corps, so that they might assist him in the work.

sepultados en el lodo. Todas las provisiones que tenía el proveedor del ejército consistían en unas pocas fanegas de frijoles y sal, y para mayor desgracia, no había otra leña, como antes observé, que las carrocerías de artillería, carros, baúles, cajas de municiones y mosquetes. En el ejército ya empezaba la disentería y estábamos sin remedios y sin médicos; Al final no quedó otra alternativa que morir de hambre o abandonarlo todo, salvando sólo a los hombres.

El día anterior me vi en la necesidad de aligerar los carros de equipaje, haciendo los mosquetes y bolsas de tierra que llevaban en ellos para ser transportados por los soldados, que ya estaban sin fuerzas por falta de alimento; y sin embargo dichos carros vacíos no pudieron llegar al lugar donde pasamos la noche, hasta pasadas las cuatro de la mañana siguiente. Si el enemigo en aquellas circunstancias críticas nos hubiera encontrado en el único camino que quedaba, no nos quedaría más remedio que morir o rendirse a discreción, porque no había un solo mosquete capaz de dar fuego, y casi todas las municiones estaban mojadas; ¡Qué situación tan diferente a la de diez días antes! Para no exponernos a tan vergonzoso accidente, en la mañana había hecho avanzar al general Urrea con su brigada hasta Atascosito; aquel día tomó posesión de ella y consiguió algunos medios para pasar el río; pero no fue posible que el ejército y la inmensa carga de municiones y equipajes, llegaran en cinco días después a aquel lugar, a causa del mal estado del país, y por otra parte era imposible subsistir así. mucho tiempo sin comer. Decidí entonces avanzar con todo lo que pudiera seguir, que consistía sólo en hombres, y dejar todo lo demás al celo e incomparable infatigabilidad del teniente coronel don Pedro Ampudia, comandante general de la artillería, con piquetes de soldados de cada cuerpo, para que le ayudaran en la este trabajo.

At dark, I encamped one league distant from Atascosito; the soldiers were enabled to eat meat roasted, and on the following day I sent fire wood and meat to lieutenant colonel Ampudia. The storm threatened still to continue, and made me despair of saving the baggage and artillery. On the 2nd day, about three hundred of the enemy presented themselves to the rear-guard of our scattered pieces and baggage, and opened Communications with Ampudia, who was scarcely able in a small space to maneuver two four-pounders, the only cannon that he could get out of the mud, and about one hundred infantry; but they appeared to have orders not to commit hostilities, and only to expedite our Crossing the river Colorado.

Ampudia informed me of this occurrence, and as I did not wish to compromise myself in any treaty that the president should have made with the rebels, I only made evasive answers that he should save all that he could and pass the river. No one who has made war for even a very short time, can be ignorant of the difficulty and danger of this operation in the face of the enemy, even under the most ordinary circumstances; but under those in which I was placed, it was indeed horrible. At last, thanks to the constancy and indefatigability of Mr. Ampudia, that of the generals, chiefs and officers; heroism and endurance of the Mexican soldier, who, one and all, worked incessantly like so many plough-men; this operation was concluded on the 9th, without other loss than the twelve baggage wagons, the forge and a gun-carriage, which it was not possible to drag from the mud, because at that time neither the men nor the beast had sufficient strength to do it, inasmuch as said wagons were in very bad order on account of the long marches made with them and because, in fine, in all the space from that place to the river Colorado, there exist no means of subsistence on account of the country being deserted,

And it was absolutely necessary to arrive quietly at this town and procure them, although unfortunately I have found

Al anochecer acampé a una legua de distancia de Atascosito; se permitió a los soldados comer carne asada, y al día siguiente envié leña y carne al teniente coronel Ampudia. La tormenta amenazaba con continuar y me hizo desesperar de poder salvar el equipaje y la artillería. El segundo día, unos trescientos enemigos se presentaron a la retaguardia de nuestras piezas y equipajes dispersos, y abrieron enfrentamientos con Ampudia, que apenas podía en un espacio reducido maniobrar dos cañones de cuatro libras, el único cañón que pudo salir del barro, y unos cien infantes; pero parecían tener órdenes de no emprender hostilidades y sólo de acelerar nuestro cruce del río Colorado.

Ampudia me informó de este suceso, y como yo no quería comprometerme en ningún tratado que el presidente debía hacer con los rebeldes, sólo respondí evasivas que salvara todo lo que pudiera y pasara el río. Nadie que haya hecho la guerra, aunque sea por muy poco tiempo, puede ignorar la dificultad y el peligro de esta operación frente al enemigo, incluso en las circunstancias más ordinarias; pero debajo de aquellos en los que me pusieron, era realmente horrible. Por fin, gracias a la constancia e infatigabilidad del señor Ampudia, la de los generales, jefes y oficiales; heroísmo y resistencia de los soldados mexicanos, que, todos y cada uno, trabajaron incesantemente como otros tantos labradores; Esta operación concluyó el día 9, sin más pérdidas que los doce carros de equipaje, la fragua y una cureña, que no fue posible sacar del barro, porque en ese momento ni los hombres ni la bestia tenían fuerzas suficientes para hacerlo, por cuanto dichos carros estaban en muy mal estado a causa de las largas marchas que con ellos se hacían y porque, en fin, en todo el espacio desde aquel lugar hasta el río Colorado, no existen medios de subsistencia por razones del país.

Y era absolutamente necesario llegar tranquilamente a este pueblo y procurarlas, aunque desgraciadamente no he

nothing but meat, a little rice and a very small quantity of beans. This day your Excellency, a quart of corn has been sold for a dollar at the same price a small loaf of sugar, and a loaf of bread weighing a pound and a half for three dollars; there is a very great want of every thing except meat.

The army, as I have already said, is without clothing, the arms ruined, ammunition of every kind in very bad condition, horses and mules badly used in the extreme; we have neither physician nor apothecary: we are threatened with the epidemic of the season and the innumerable sufferings which the army has undergone; and should this misfortune take place, the men will perish without the least assistance, in the midst of discouragement, and abandoned without even the consolation of spiritual assistance, for we have not a single chaplain to say mass for us.

The immense bulk of baggage is incredible, the army take three times the number of mules more than is due to them: this disorder, owing to the bad organization and management commenced at Saltillo, an immense caravan which contains double the number of consumers to that of those who bear arms; because, I repeat, they only thought of advancing, and of nothing more: it is necessary then to re-organize, rest and instruct them, as the greater part are recruits who scarcely know how to carry a musket on their shoulder. Nevertheless they are animated with the best national sentiments, and desirous of carrying to the end the orders of the supreme government, should the means be provided for them; because, on the contrary, they will see themselves obliged to continue their retreat. The post of Matagorda was garrisoned by the battalion of Tres-Villas, and a twelve pounder, under the orders of colonel Augustine Alcerrica, who, having heard the fate of the president, precipitately abandoned it, leaving exposed part of his battalion, and Don Juan Olsinger, captain of engineers, who embarked in a small sloop with the piece, three

encontrado más que carne, un poco de arroz y una cantidad muy pequeña de frijoles. Este día, Excelencia, se ha vendido un litro de maíz a un dólar al mismo precio una pequeña barra de azúcar, y una barra de pan de libra y media a tres dólares; Hay una gran escasez de todo menos de carne.

El ejército, como ya he dicho, está sin ropa, las armas arruinadas, municiones de toda clase en muy mal estado, caballos y mulas mal usados en extremo; no tenemos médico ni boticario: nos amenaza la epidemia de la temporada y los innumerable sufrimientos que ha sufrido el ejército; y si sucede esta desgracia, los hombres perecerán sin la menor ayuda, en medio del desánimo, y abandonados sin siquiera el consuelo de la ayuda espiritual, porque no tenemos ni un solo capellán que diga misa por nosotros.

Es increíble el inmenso volumen de equipaje, el ejército toma tres veces más mulas de las que le corresponde: este desorden, por mala organización y dirección, inició en Saltillo una inmensa caravana que contiene el doble de consumidores que aquella. de los que portan armas; porque, repito, sólo pensaban en avanzar, y nada más: es necesario entonces reorganizarlos, descansar e instruirlos, ya que la mayor parte son reclutas que apenas saben llevar un mosquete al hombro. Sin embargo, están animados por los mejores sentimientos nacionales y deseosos de llevar a cabo hasta el fin las órdenes del gobierno supremo, si se les proporcionan los medios; porque, por el contrario, se verán obligados a continuar su retirada. El puesto de Matagorda estaba guarnecido por el batallón de Tres-Villas y un cañón de doce libras, a las órdenes del coronel Agustín Alcerrica, el cual, oído la suerte del presidente, lo abandonó precipitadamente, dejando expuesta parte de su batallón, y a don Juan Olsinger, capitán de ingenieros, que se embarcó en una pequeña balandra con la pieza, tres artilleros y varios prisioneros, y todavía no he sabido

artillerists and several prisoners, and I have not yet heard from him, there having have elapsed sufficient time for him to have landed at Copano, or some other place on the coast. The treasury does not contain a dollar; the government remitted money to Matamoros for the army, but the commandant general there has detained it, and has not forwarded a single rial, after making many offers to do so. As these late occurrences may have occasioned some disturbances in the port of Matamoros, or places near to it, I have ordered general Urrea to march with 800 men, which I will be pleased to hear has merited the approbation of the supreme government.

I have the honor to accompany by copy, No. 2, the latest communication that I have received from his Excellency the president, in order that your Excellency, being pleased to render an account of it to his Excellency the president *pro tem*, may make of it the use that may be deemed proper, with the understanding that I will not obey any order that is not received from the secretaryship under your charge, the only legal office that I at this time recognize; and with the understanding, that should the army retreat from these posts, it is also necessary to abandon Bexar, and not to leave any force there exposed to suffer second mortification, for wishing to maintain a post entirely insignificant.

Annexed is a general statement of the army as it exists in this place, Bexar, and different detachments which include the force with which general Urrea has marched to Matamoros.

I have the honor, your Excellency, to repeat the protections of my great consideration.

God and Liberty. Guadalupe Victoria, May 14th. 1836. *Vicente Filisola*. To his Excellency, the secretary of war and marine.

nada de él, habiendo transcurrido bastante tiempo para que haya desembarcado en Copano o en algún otro lugar en la costa. El tesoro no contiene un dólar; el gobierno remitió dinero a Matamoros para el ejército, pero el comandante general de allí lo ha detenido y no le ha enviado ni un solo rial, después de haberle hecho muchas peticiones para hacerlo. Como estos últimos acontecimientos pueden haber ocasionado algunos disturbios en el puerto de Matamoros o en lugares cercanos a él, he ordenado al general Urrea marchar con 800 hombres, los cuales me alegraré saber que han merecido la aprobación del supremo gobierno.

Tengo el honor de acompañar con copia, número 2, la última comunicación que he recibido de Su Excelencia el Presidente, a fin de que Su Excelencia, teniendo a bien rendir cuenta de ello a Su Excelencia el Presidente interino, pueda hacer del mismo el uso que se estime adecuado, en el entendido de que no obedeceré ninguna orden que no se reciba de la secretaría a su cargo, única oficina jurídica que reconozco en este momento; y con el entendimiento de que si el ejército se retira de estos puestos, también es necesario abandonar Bexar y no dejar allí ninguna fuerza expuesta a sufrir una segunda mortificación por querer mantener un puesto enteramente insignificante.

Se anexa declaración general del ejército tal como existe en este lugar, Bexar, y diferentes destacamentos que incluyen la fuerza con que el general Urrea ha marchado a Matamoros.

Tengo el honor, Excelencia, de reiterarle los amparos de mi gran consideración.

Dios y la libertad. Guadalupe Victoria, 14 de mayo. 1836. *Vicente Filisola*. A Su Excelencia el Secretario de Guerra y Marina.

No. 3

Anny of operations.—Excellent Sir:— Since my dispatch to your Excellency, dated 14th instant, seeing that the town of Guadalupe Victoria is nothing more than ten or twelve wooden houses, scattered along the left bank of the river Guadalupe, which was, besides, a very bad military position, I determined to march to the town of Goliad, which being situated on the right bank of the San Antonio, unites, besides the advantages of being ten leagues nearer Bexar and the port of Copano, whence the army ought to receive provisions.

The town of Goliad is what was formerly called Bahía del Espíritu Santo; it was reduced to an old quadrangular endosarc, extending one hundred and Fifty paces on each side, containing in it a small church and the ha cracks of the frontier dragons, who protected it: around it were from twenty-five to thirty huts, some of stone and mud, and others of wood, and fire small brick houses of one or two rooms each. The colonist whom general Urrea fought when they abandoned it, burnt ail these dwellings, which were converted to cinders, and the army in consequence had to live bivouacked. The troops have destroyed their clothing in seven month's continual marching during which they have passed the night seeping on the ground with their clothes on, daily employed in making fagots of all kinds and wanting even soap to wash themselves because those places do not furnish materials for constructing huts, nor fire-wood to cook with, having finished the remains of the huts that escaped the burning, which was made use of for them. The weather began to be extremely warm, and the dew that fell at night was equal to a shower of rain; these circumstances have completed

The rotting of the garments of the soldiers, and have daily added to the number of sick in the army: there was no

No. 3.

Informe de operaciones.—Excelente Señor:— En mi despacho a VE de fecha 14 del presente, viendo que el pueblo de Guadalupe Victoria no es más que diez o doce casas de madera, esparcidas a lo largo de la margen izquierda del río Guadalupe, que era, además, de muy mala posición militar, determiné marchar al pueblo de Goliad, que estando situado en la margen derecha del San Antonio, reúne, además de las ventajas de estar diez leguas más cerca de Bexar y del puerto de Copano, de donde debía recibir provisiones el ejército.

El pueblo de Goliad es lo que antiguamente se llamaba Bahía del Espíritu Santo; se reducía a un viejo pueblo cuadrangular, de ciento cincuenta pasos de cada lado, que contenía en él una pequeña iglesia y las trincheras de los dragones fronterizos que la protegían: a su alrededor había de veinticinco a treinta chozas, algunas de piedra y barro, y otras de madera, y casitas de ladrillo refractario de una o dos habitaciones cada una. Los colonos contra quienes combatió el general Urrea cuando lo abandonaron, quemaron todas estas viviendas, que quedaron reducidas a cenizas, y en consecuencia el ejército tuvo que vivir vivaqueado. Las tropas han destrozado sus ropas en siete meses de marcha continua durante los cuales han pasado la noche arrastrándose por el suelo con la ropa puesta, ocupados diariamente en fabricar leña de todo tipo y necesitando hasta jabón para lavarse porque esos lugares no proporcionan material para construir chozas, ni leña para cocinar, habiéndose terminado los restos de las chozas que escaparon del incendio, que les sirvieron. El tiempo empezó a ser sumamente cálido, y el rocío que caía por la noche era igual a un chaparrón de lluvia; estas circunstancias han completado

la pudrición de las vestiduras de los soldados, y han aumentado diariamente el número de enfermos en el ejército:

possibility of sheltering them under a roof, as the church was very small; we were in want of physicians, medicines, proper aliments, linen for the beds, as these were only made of the rags of the clothes which remained to them; in consequence the poor miserable *fellows* had to make their beds on the ground, on which, their *sufferings* causing them to keep in continual agitation, formed sores on their shoulders and hips. It is, your Excellency, a spectacle truly pitiful and disanimating, to see our unfortunate soldiers lose their health in serving their country.

Inasmuch as the country is a desert, no other means of subsistence could be found than that of the cattle which the army took with them, that we met with between the rivers Colorado and the Guadalupe, belonging to the colonists: having finished these it was impossible to procure others, without going for them as far as that place, or to the right bank of the river Bravo, because Bexar is wanting in every kind of supplies. In Goliad we found some provisions brought in the national schooners Second Correo and Second Bravo; but of these, unfortunately, a great part *of* the biscuit proved to be rotten, and the little barrels which carne as containing four arrobas, did not produce even two and a half. The purveyor finds himself under or the necessity in these desert, not only to provide nourishment for the soldiers, but also for the generals, chiefs, officers, wagons, muleteer, and even for the immense number of women who follow the army, because if he dees not, the soldiers take the victuals from their own mouths to give to them, debilitate themselves, and then get sick. So it is, that according to the nearest calculation I made, I had provisions for twelve days, giving out a half pound biscuit, and economizing the remainder as far as possible. It is true that the American schooner Watchman has been about to sail from Matamoros with provisions to Copano, destined for the army, although up to the 23d, she had not sailed from that port: but these, according

no había posibilidad de albergarlos bajo techo, ya que la iglesia era muy pequeña; nos faltaban médicos, medicinas, alimentos adecuados, ropa de cama para las camas, que sólo se hacían con los harapos de la ropa que les quedaban; En consecuencia, los pobres y miserables tuvieron que hacer sus camas en el suelo, ¡sobre el cual sus sufrimientos les hacían permanecer en continua agitación!, se les formaron llagas en hombros y caderas. Es, Excelencia, un espectáculo verdaderamente lamentable y desanimador ver a nuestros infortunados soldados perder la salud al servir a su patria.

Como el país es un desierto, no se pudo encontrar otro medio de subsistencia que el del ganado que se llevó consigo el ejército, que encontramos entre los ríos Colorado y Guadalupe, perteneciente a los colonos; imposible conseguir otros, sin ir a buscarlos hasta aquel lugar, o a la margen derecha del río Bravo, porque a Bexar le falta toda clase de provisiones. En Goliad encontramos algunas provisiones traídas en las goletas nacionales Correo y Bravo; pero de éstas, desgraciadamente, gran parte de la galleta resultó podrida, y los toneles que llegaron conteniendo cuatro arrobas, no produjeron ni dos y media. El abastecedor se ve en la necesidad en estos desiertos, no sólo de dar alimento a los soldados, sino también a los generales, jefes, oficiales, carros, arrieros, y aun al inmenso número de mujeres que siguen al ejército, porque si no lo hace, los soldados se quitan las viandas de la boca para dárselas, se debilitan y luego enferman. Así es que, según el cálculo más cercano que hice, tenía provisiones para doce días, repartiendo media libra de galleta y economizando el resto en la medida de lo posible. Es verdad que la goleta americana Watchman ha estado por zarpar de Matamoros con provisiones para Copano, destinadas al ejército, aunque hasta el día 23 no había zarpado de aquel puerto: pero éstas, según la nota que anexo, sólo hubiera durado, aun dando media ración diaria a cada hombre, apenas durante diez días, y esto suponiendo que no hubiera

to the note which I annex, *only* would have lasted, even giving half a ration daily to each man, scarcely for ten days, and this supposing that there was no error nor cheat in the weight as in the former remittance; the beans a little more or less, and may be rice for a day more; in addition, not a single ounce of salt was sent, which the army were actually in want of, and it is the most indispensable article, because without it, it is not possible to eat meat, the principal nourishment from which they have subsisted, and could have subsisted a few days more.

At Guadalupe Victoria I was assured in a positive manner, and by a person worthy of credit, that a north American brig which was coming from New Orleans to Matamoros, laden with provision for the army, had been captured by a Texian vessel, and that in New Orleans they had lost the suit against the captain, who had been apprehended, for which reason, the house that sent provisions, refused to send more in future. This made me fear that I would not receive any by sea for a long time; and as to receiving them by land, besides there not being a great quantity in the departments of the republic from whence they could come to me, the distance being enormous, and the means of transportation so difficult, that the army would have perished before receiving them. As the army is composed rather of squads of battalions, than of these properly so called, the number of chiefs, officers, &c., is three times what they ought to be, in proportion to their force; so it is that the mules for carrying and pulling, which are with the army, are in prodigious quantities; this circumstance renders it almost immovable, and very little fit for the operations of war; heavy for the offensive, and very dangerous or exposed for the defensive, as it has to take care of more than two thousand beasts for carrying and hauling, without reckoning the horses of the mounted soldiers, generals, chiefs and officers, which, as there is nothing for them to eat but grass, have every day to go to a greater distance, and increases the care; because the wild Indians and

error ni trampa en el peso como en la remesa anterior; los frijoles un poco más o menos, y puede ser arroz para un día más; además no se envió ni una onza de sal, que realmente necesitaba el ejército, y es el artículo más indispensable, porque sin ella no es posible comer carne, principal alimento del que han subsistido y podrían haber subsistido unos días más.

En Guadalupe Victoria me aseguraron de manera positiva, y por una persona digna de crédito, que un bergantín norteamericano que venía de Nueva Orleans a Matamoros, cargado con provisiones para el ejército, había sido capturado por un barco texano, y que en Nueva Orleans habían perdido el pleito contra el capitán, quien había sido aprehendido, por lo que la casa que enviaba provisiones se negó a enviar más en el futuro. Esto me hizo temer que no recibiría nada por mar en mucho tiempo; y en cuanto a recibirlos por tierra, además no había gran cantidad en los departamentos de la república de donde pudieran venir a mí, siendo enorme la distancia, y tan difícil el medio de transporte, que el ejército hubiera perecido antes de recibirlos. Como el ejército se compone más de escuadrones que de los propiamente llamados batallones, el número de jefes, oficiales, etc., es tres veces mayor de lo que debería ser, en proporción a su fuerza; así es que las mulas de acarreo y tiro, que están con el ejército, son en demasiada cantidad; esta circunstancia lo hace casi inamovible y muy poco apto para las operaciones de guerra; pesado para la ofensiva, y muy peligroso o expuesto para la defensiva, pues tiene que cuidar más de dos mil bestias para el acarreo, sin contar los caballos de los soldados a caballo, generales, jefes y oficiales, que, como allí no les queda más que pasto para comer, cada día tienen que recorrer una distancia mayor, y aumentan los cuidados; porque los indios salvajes y la gente de Bexar están

the people of Bexar are constantly scheming to rob what they can, and do it with so much sagacity and dexterity, that it is difficult to avoid it; my horses and baggage moles have already shared this fate, as well as others of several chiefs and officers.

Bexar is forty leagues distant from Goliad, and in case of being attacked, at least six days march would be necessary to send aid to it, as it is not easy to obtain news in good time through immense deserts, where a road may be intercepted by any small party; and besides, during the rainy season, the roads from the left border of the Bravo, as far as the Sabine, are impracticable, not only for the operations of war, but also for mercantile speculations; and the rivers become immense lakes, impossible to be crossed. So then, your Excellency, mine was a most embarrassing situation: I found that it would be impossible either to return to the offensive, or to remain on the defensive: first, for want of provisions, and other assistance for preservation, and the season of the year; and because, in addition, throughout the whole country comprised between the rivers Guadalupe, Colorado and Brazos, fevers are so common from June to November, that it is a miracle in any year that a single one of the inhabitants escapes being attacked by them, and it would have been wishing to make a voluntary loss; and secondly, because without the same resources, and without barracks, it would have been attended with the same result, although with less honor. On another side, the reflections of the other generals and chiefs, concerning the influence which the unfortunate occurrence to the president could have in the interior of the republic, were incessant. I can assure your Excellency, that my patience and suffering arrived on this occasion to an extreme that I never believed myself capable of enduring.

With all this, your Excellency, notwithstanding the many considerations I have manifested, there was another which most tormented my mind: the president of the republic, the

constantemente maquinando robar lo que pueden, y lo hacen con tanta sagacidad y destreza, que es difícil evitarlo; mis caballos y equipaje ya han sufrido esta suerte, así como otros jefes y oficiales.

Bexar está a cuarenta leguas de Goliad, y en caso de ser atacado, serían necesarios al menos seis días de marcha para enviarle ayuda, ya que no es fácil obtener noticias a tiempo a través de inmensos desiertos, donde se puede interceptar un camino por cualquier grupo pequeño; y además, durante la temporada de lluvias, los caminos desde la orilla izquierda del Bravo hasta el Sabino son impracticables, no sólo para las operaciones de guerra, sino también para las especulaciones mercantiles; y los ríos se convierten en inmensos lagos, imposibles de cruzar. Así pues, Excelencia, la mía era una situación muy embarazosa: encontré que era imposible volver a la ofensiva o permanecer a la defensiva: primero, por falta de provisiones y otras ayudas para la conservación, y la temporada del año; y porque, además, en todo el país comprendido entre los ríos Guadalupe, Colorado y Brazos, las fiebres son tan comunes de junio a noviembre, que es un milagro en cualquier año que uno solo de los habitantes escape de ser atacado. por ellos, y hubiera querido sufrir una pérdida voluntaria; y segundo, porque sin los mismos recursos, y sin cuartel, se hubiera asistido con el mismo resultado, aunque con menos honor. Por otro lado, eran incesantes las reflexiones de los demás generales y jefes, acerca de la influencia que podría tener en el interior de la república el desgraciado suceso del presidente. Puedo asegurar a Vuestra Excelencia, que mi paciencia y sufrimiento llegaron en esta ocasión a un extremo que nunca me creí capaz de soportar.

Con todo esto, Excelencia, a pesar de las muchas consideraciones que le he manifestado, había otra que más me atormentaba: el presidente de la República, el ilustre general

illustrious Mexican general, Santa Anna, found himself a prisoner, and had only saved his Life by offering that the army should retreat, and the colonies remain free from it. He had dispatched an order for the purpose, and particularly intimated to me that on this movement depended his life, and that of seven hundred valiant Mexicans: should I act offensively, and even gain the action— in the act I killed him and the rest; and should I lose, besides the loss which the army would experience, the republic would suffer that of the president, and so many other brave persons, whose lives, without doubt, the rage of these adventurers would not spare; and should I remain on the defensive, besides producing the same results, I would expose myself to other losses as lamentable as they would be inevitable.

The plan, then, that I had to adopt, was clear, to continue the retrograde movement which I had commenced, in conformity to what the president had offered, and not leave in Bexar any detachment to suffer a new mortification; but I rather wished to await the orders from the supreme government, and circumstances did not permit me to do so I arranged, then, my march with the intention of covering the line from the river Bravo, and of Holding the posts of Matamoros, Camargo, Mier, and Revilla. There it would be possible to re-organize the army as might be most convenient, give instruction to those who were in need of it, be ready to open a new campaign against Texas, or give succor, should it be wanted, to that part of the republic which the government should order.

Being already on the march on the 25th, and suffering a violent tempest and rain, which began as we commenced marching, two individuals of the rebels of Texas were presented to me with dispatches for me, from his Excellency, the president, which contain the treaties, which, with sorrow, I have the honor to annex, by copy, to your Excellency, for the due Information of the supreme government. As that which is exacted in them, with

mexicano Santa Anna, se encontraba prisionero, y sólo había salvado su vida ofreciendo que el ejército se retire y las colonias queden libres de ello. Había enviado una orden a tal efecto, y particularmente me insinuó que de este movimiento dependía su vida y la de setecientos valientes mexicanos: si actuaba ofensivamente, e incluso ganaba la acción, en el acto lo mataban a él y al resto; y si yo perdiera, además de la pérdida que sufriría el ejército, la república sufriría la del presidente, y de tantas otras personas valientes, cuyas vidas, sin duda, la furia de estos aventureros no perdonaría; y si permaneciera a la defensiva, además de producir los mismos resultados, me expondría a otras pérdidas tan lamentables como inevitables.

El plan, pues, que debía adoptar era claro: continuar el movimiento retrógrado que había iniciado, de conformidad con lo que el presidente había ofrecido, y no dejar en Béxar ningún destacamento para sufrir una nueva mortificación; pero más bien quise esperar las órdenes del supremo gobierno, y las circunstancias no me lo permitieron. Dispuse, entonces, mi marcha con la intención de cubrir la línea del río Bravo, y de ocupar los puestos de Matamoros, Camargo, Mier y Revilla. Allí sería posible reorganizar el ejército como fuera más conveniente, dar instrucción a los que lo necesitaran, estar listos para iniciar una nueva campaña contra Texas, o socorrer, si fuera necesario, a esa parte de la república que el gobierno debe ordenar.

Estando ya en marcha el día 25, y sufriendo una violenta tempestad y lluvia, que comenzó cuando empezábamos la marcha, dos individuos de los rebeldes de Texas me fueron presentados con despachos para mí, de parte de Su Excelencia el Presidente, que contienen el tratado, que con pesar tengo el honor de adjuntar, en copia, a VE, para debida información del supremo gobierno. Como lo que en ellos se exige, con poca

but little difference, is the same that his Excellency, the general-in-chief had previously provided, and on the other hand I found it indispensable, agreed to it in the camp on the rivulet of Mugerero on the 26th, the answers that I have being likewise annexed.

The 28th, on the march for this place, I met the respectable Communications or your Excellency, dated 15th of last month, and, according to the wishes of the supreme government, which they make manifest to me, I find that they are satisfied with what has been essentially done, up to this time; the life of him, who has so often exposed it for the good of the country, is preserved; that al so of a very precious portion of the generals, chiefs, officers, and troops of the army of operations, who were made prisoners, the change of those which we have of the enemy agreed upon for an equal number of our own; and bad all those made in the campaign been preserved, all would surely have been the same, and the question would simply be reduced to the liberty of his excellency, the president; but unfortunately it was not so, and the number of those who can benefit by this opportunity is very small, for whom I have already extended the orders.

As regards the liberty of his Excellency, the president, it is natural that they should wish to address themselves directly to the supreme government, to negotiate for it on the best terms that they can, because the 10th article of the agreement in question, so makes it understood; and as respects the independence of Texas, in nothing is the national honor compromised. I am also ordered to preserve the city of Bexar; but this was not attainable without destroying all the rest: on the other hand, Bexar is of no importance as a settlement, less as a military position, and is absolutely useless for a combined place, on account of its situation entirely isolated.

I have thought, then, your Excellency, that I proceeded conformably to the interests of the republic, to the desires of the

diferencia, es lo mismo que Su Excelencia el general en jefe había proporcionado anteriormente, y por otra parte lo encontré indispensable, lo acordé en el campamento sobre el riachuelo de Mugerero el día 26, anexándose igualmente las respuestas que tengo.

El día 28, en marcha hacia este lugar, me encontré con las respetables comunicaciones de VE, de fecha 15 del mes pasado, y, según los deseos del supremo gobierno, que me manifiestan, encuentro que están satisfechos con lo que esencialmente se ha hecho hasta este momento; se conserva la vida de aquel que tantas veces la ha expuesto por el bien del país; que también de una porción muy preciosa de los generales, jefes, oficiales y tropas del ejército de operaciones, que fueron hechos prisioneros, el cambio de los que tenemos del enemigo convenidos por un número igual de los nuestros; y de haberse conservado todos los hechos en la campaña, seguramente todo habría sido igual, y la cuestión simplemente quedaría reducida a la libertad de su excelencia el presidente; pero lamentablemente no fue así, y es muy pequeño el número de quienes pueden beneficiarse de esta oportunidad, para quienes ya he extendido las órdenes.

En cuanto a la libertad de Su Excelencia el Presidente, es natural que deseen dirigirse directamente al gobierno supremo para negociarlo en las mejores condiciones posibles, porque el artículo 10 del acuerdo en cuestión, así lo hace entender; y en lo que respecta a la independencia de Texas, en nada se compromete el honor nacional. También se me ordena preservar la ciudad de Bexar; pero esto no era posible sin destruir todo lo demás: por otra parte, Bexar no tiene importancia como asentamiento, menos como posición militar, y es absolutamente inútil como lugar combinado, debido a su situación completamente aislada.

He pensado, pues, Excelencia, que procedí conforme a los intereses de la República, a los deseos del supremo gobierno, a

supreme government, to my duty and conscience; should the government not thus deem it, I am ready to answer in the way they think proper, because in all cases, I more value their decorum, and that of the nation, than *my* own existence; but I entreat you to weigh well my reasons, to consider that perhaps there never was a general placed in so complicated and embarrassed a position as that in which I found myself; I do not mention other reasons, perhaps more convincing; and, in fine, I think I have saved the whole army from a disaster, and the national decorum from a positive disgrace, on this occasion, your Excellency, I have the honor to reiterate my most sincere protestations of my great consideration and respect.

God and Liberty.—Camp on the right bank of the river Nueces, May 31st, 1836. *Vicente Filisola*. To his Excellency, the secretary of war and marine.

No. 4.

Army of Operations.—Excellent sir:—I have received with due respect, the dispatch of your Excellency, dated 19th last month, and fully informed myself of all, that by order of his Excellency, the president *pro tem.*, is advised me in it, as also of the energetic measures which are taken to reinforce the army of operations against Texas, the command of which has fallen to my insufficiency. I must say, that it is extremely grievous to me, your Excellency, to see that I do not find myself in a situation to fulfil any of such respectable commands, for the strong motives which I at length exposed to your Excellency, in my dispatches of 14th and 31st last May; and it is much the more grievous, inasmuch as perhaps the arrangements of his Excellency the president *pro tem.*, may have been dictated in consequence of inexact Information concerning the importance of localities, subsistence, and preservation of the troops; but I am animated,

mi deber y conciencia; si el gobierno no lo considera así, estoy dispuesto a responder en la forma que crea conveniente, porque en todos los casos valoro más su decoro y el de la nación que mi propia existencia; pero os ruego que sopeséis bien mis razones, que consideréis que tal vez nunca hubo un general puesto en una situación tan complicada y embarazosa como en la que yo me encontraba; No menciono otras razones, quizás más convincentes; y, en fin, creo haber salvado a todo el ejército de un desastre, y al decoro nacional de una positiva desgracia, en esta ocasión, Excelencia, tengo el honor de reiterarle mis más sinceras protestas de gran consideración y respeto.

Dios y Libertad.—Campamento en la margen derecha del río Nueces, 31 de mayo de 1836. *Vicente Filisola*. A Su Excelencia el Secretario de Guerra y Marina.

No 4.

Ejército de Operaciones. —Excelente señor: —He recibido con el debido respeto el despacho de Vuestra Excelencia, de fecha 19 del mes pasado, y me he informado plenamente de todo, que por orden de Vuestra Excelencia, el presidente interino, me es avisado en él, como también de las enérgicas medidas que se toman para reforzar el ejército de operaciones contra Texas, cuyo mando ha recaído por mi insuficiencia. Debo decir que es extremadamente doloroso para mí, Su Excelencia, ver que no me encuentro en condiciones de cumplir cualquiera de tan respetables órdenes, por los fuertes motivos que finalmente expuse a Su Excelencia en mis despachos del 14 y 31 del pasado mes de mayo; y es tanto más grave cuanto que tal vez los arreglos de Su Excelencia el presidente interino hayan sido dictados como consecuencia de una información inexacta sobre la importancia de las localidades, la subsistencia y la

nevertheless, excellent sir, by the hope that his Excellency, the president *pro tem.*, may have changed his opinion, after having seen my Communications referred to, if perchance they have had the good fortune to be believed: but even were it not so, it is absolutely out of my power to vary my direction from the places to which I advised your Excellency I was advancing, in my last communication referred to, as was also the ability to preserve for a longer time, the line which I am now commanded to sustain; the motives which compelled me to the retrograde movement, instead of having disappeared, have gone on increasing, on account of more days having transpired, and of the season having advanced: I now find myself in full movement, general Juan Jose Andrade having joined me with the garrison which was in Bexar, after having completely destroyed the insignificant enclosure of the Alamo, and every thing that possessed any thing like defense in that settlement; nothing, in consequence, remains for me then to answer the charges that the supreme government may think proper to make against me.

I will add, nevertheless, your Excellency, in fulfilment of my duty, and for the satisfaction of the supreme government, that by no means could the enemy, and much less any man who thinks, confound the movement made by the army which I had the honor to command, with a flight. They commenced and continued it, surrounded by obstacles almost insuperable, and embarrassed by an immense quantity of artillery and baggage, having remained between rivers not fordable, on their flanks, rear-guard and front, and buried in the mud during eleven days, in an extension of country of more than two leagues. They afterwards passed three very large rivers, without any previous preparations, and in sight of the enemy; made their marches with all the convenience that could be exacted; remained fifteen days in Goliad, and ten on the river Nueces; did not lose the most

conservación de las tropas; pero me anima, sin embargo, excelente señor, la esperanza de que Su Excelencia, el presidente interino, haya cambiado de opinión, después de haber visto mis Comunicaciones mencionadas, si acaso han tenido la suerte de ser creídas: pero aun cuando no fuera así, está absolutamente fuera de mi poder desviar mi dirección de los lugares hacia los cuales advertí a Vuestra Excelencia que avanzaba, en mi última comunicación referida, como también lo era la posibilidad de conservar por más tiempo, la línea que ahora se me ordena sostener; Los motivos que me impulsaron al movimiento retrógrado, en lugar de haber desaparecido, han ido aumentando, a causa de haber transcurrido más días y de haber avanzado la estación: Me encuentro ahora en pleno movimiento, habiéndose unido a mí el general Juan José Andrade con la guarnición que estaba en Bexar, después de haber destruido por completo el insignificante recinto del Álamo, y todo lo que poseía algo de defensa en aquel asentamiento; En consecuencia, no me queda nada para responder a las acusaciones que el gobierno supremo considere oportuno formular contra mí.

Añadiré, sin embargo, Excelencia, en cumplimiento de mi deber y para satisfacción del supremo gobierno, que de ninguna manera el enemigo, y mucho menos cualquier hombre que piense, podría frustrar el movimiento hecho por el ejército que yo tuve el honor de mandar. Lo iniciaron y continuaron, rodeados de obstáculos casi insuperables, y avergonzados por una inmensa cantidad de artillería y bagajes, habiendo permanecido entre ríos no vadeables, en sus flancos, retaguardia y frente, y enterrados en el barro durante once días, en una extensión de país de más de dos leguas. Después pasaron tres ríos muy grandes, sin preparación previa y a la vista del enemigo; hacían sus marchas con todas las comodidades que podían exigir; permaneció quince días en Goliad, y diez en el río Nueces; no perdieron ni el más mínimo artículo de su

trifling article of their disproportioned artillery and baggage; did not abandon a single one of their sick or wounded; and only commenced their retreat when no other aliment was left but meat, without the enemy being able to oblige them to do it. The posts, which the absolute want of every kind of means of subsistence and preservation, obliged them to abandon, are by nature so insignificant for stratagem or tactics, that should the enemy remain in them, they would afford us a certain and easy victory in another campaign, because they really are not sustainable as military posts.

Allow me, your Excellency, to do away with the error, in believing that the presence of any force whatsoever, can in any manner contribute to the safety of the life of his Excellency, the man deserving of his country, and general-in-chief. For men who have committed to the names every thing that was most dear to them, in order to retire, and determined to abandon the country, and all their property forever, the presence of hostile forces would be attended with no other result than the more speedy abbreviation of the precious days of his Excellency, and of the generals, chiefs and soldiers, in their hands, and whose lives have only been spared by a cold calculation.

His Excellency, in my humble opinion, in the treaties that he agreed upon, and that I had the honor to send your Excellency, acted with entire liberty, and had nothing more in view than the interest of his country. He was well aware of the situation of the army, and all that it was able to perform under the circumstances in which he had left it: so that he was willing to become the only victim of his ever to be lamented misfortune, without ever sustaining the ugly imputation of selfishness or weakness of mind in his proceedings.

As regards myself, I do not pretend to fly from the responsibilities which may result to me from my operations; I am firmly convinced of having acted with the sincerest desires for the welfare of the nation, and of being guided by no other

desproporcionada artillería y equipaje; no abandonó a ninguno de sus enfermos o heridos; sólo inició su retirada cuando no quedó más alimento que la carne, sin que el enemigo pudiera obligarlos a hacerlo. Los puestos que la absoluta falta de todo tipo de medios de subsistencia y conservación les obligó a abandonar, son por naturaleza tan insignificantes para el estratagema o táctica, que si el enemigo permaneciera en ellos, nos proporcionarían una victoria segura y fácil en otra campaña, porque realmente no son sostenibles como puestos militares.

Permítame, Excelencia, acabar con el error de creer que la presencia de cualquier fuerza, sea cual sea, puede contribuir de alguna manera a la seguridad de la vida de Su Excelencia, el hombre merecedor de su país y general en jefe. Para los hombres que han comprometido sus nombres y todo lo que era más querido para ellos, para retirarse, y decidido a abandonar el país y todas sus propiedades para siempre, la presencia de fuerzas hostiles no traería otro resultado que la más rápida abreviatura de los preciosos días de Su Excelencia, y de los generales, jefes y soldados, en sus manos, y cuyas vidas sólo han sido salvadas por una fría calculación.

Su Excelencia, en mi humilde opinión, en los tratados que concertó y que tuve el honor de enviar a Vuestra Excelencia, actuó con entera libertad, y no tuvo más miras que el interés de su país. Conocía perfectamente la situación del ejército y todo lo que éste era capaz de hacer en las circunstancias en que lo había dejado: de modo que estaba dispuesto a convertirse en la única víctima de su siempre lamentada desgracia, sin jamás sufrir la fea imputación de egoísmo o debilidad mental en sus procedimientos.

Por lo que a mí respecta, no pretendo eludir las responsabilidades que puedan derivarme de mis operaciones; Estoy firmemente convencido de haber actuado con los más sinceros deseos por el bienestar de la nación, y de no guiarme

rules than those prescribed in the ordinances for similar cases; notwithstanding that in them, in vain may one seek for a precept applicable to the situation in which I was.

There has been neither force, your Excellency, nor valor wanting, in the present campaign, for we have had sufficient of both; there has indeed been wanting a good organization of these forces, a better and more fit employment of the valor, plan, System, order, union, and sustainable points well understood for the operations; means of subsistence and preservation for these forces: circumspection in the present movements, and foresight in past events, mobility, instruction, and better discipline in all classes of the army, and measures more adequate to facilitate quickness in the movements and operations of the campaign. For this reason, should the number of troops be augmented, and the same errors still exist, the inconveniencies of another campaign which may be undertaken, will be multiplied for these same causes; the public treasury will be still farther pledged, and perhaps without a better result.

No transactions could, nor can now, take place between me and the commander of the enemy's forces, inasmuch as it was done by the president, even when I was doubtful of his existence; because I supposed, and with probability, that he and all the other prisoners would have been shot in reprisal for the conduct observed towards those of the enemy. Afterwards, any step on my part, would not have obtained any thing else than to impair the situation of the president, and that of his unhappy companions in misfortune.

I know too well, your Excellency, my disadvantageous position, in that sight, not only of the nation, but of the whole world: but it is not, nor it been possible for me, to act differently from what I have done, nor have I been able to present the army in a better manner than I have. The command of it devolved upon

por otras reglas que las prescritas en las ordenanzas para casos similares; sin embargo, en vano se puede buscar en ellos un precepto aplicable a la situación en que me encontraba.

En la presente campaña no ha faltado ni fuerza, Excelencia, ni valor, porque ya hemos tenido suficiente de ambos; en efecto ha faltado una buena organización de estas fuerzas, un mejor y más adecuado empleo del valor, plan, Sistema, orden, unión y puntos de sustentabilidad bien entendidos para las operaciones; medios de subsistencia y preservación para estas fuerzas: circunspección en los movimientos presentes y previsión en acontecimientos pasados, movilidad, instrucción y mejor disciplina en todas las clases del ejército, y medidas más adecuadas para facilitar la rapidez en los movimientos y operaciones de la campaña. Por esta razón, si se aumenta el número de tropas y subsisten los mismos errores, se multiplicarán por estas mismas causas los inconvenientes de otra campaña que se emprenda; el tesoro público se verá aún más comprometido, y tal vez sin un mejor resultado.

Ninguna transacción pudo, ni puede ocurrir ahora, tener lugar entre el comandante de las fuerzas enemigas y yo, en la medida en que fue realizada por el presidente, incluso cuando yo dudaba de su existencia; porque supuse, y con probabilidad, que él y todos los demás prisioneros habrían sido fusilados en represalia por la conducta observada hacia los del enemigo. Después, cualquier paso por mi parte no habría conseguido otra cosa que perjudicar la situación del presidente y la de sus infelices compañeros de desgracia.

Conozco muy bien, Excelencia, mi posición desventajosa ante este respecto, no sólo de la nación, sino del mundo entero: pero no me es ni me ha sido posible actuar de otra manera que lo que he hecho, ni he podido presentar al ejército de mejor manera que lo he hecho. El mando recayó en mí

me when I least expected it, under circumstances full of embarrassment, which events, and even the elements, made worse; without knowing what was wished to be done, nor what had been done, for his Excellency never had the goodness to confide to me his plan of campaign; I neither new nor any thing that did not come under my immediate observation. I know well that my reputation will suffer as long as I do not remove the veil, which at this time covers the campaign. I will do so in good time, and with the assurance of obtaining justice, and of leaving that of my companions in arms in the State which each one deserves.

I will never cease to reiterate to your Excellency, that which I have repeatedly said, as to the nullity of Bexar in every sense, and that the posts of Texas are not sustainable, whilst a maritime force does not co-operate with the operations of the land Service; I think it my duty to so inform you of it, as it is also to answer to all the charges which they may wish to make against me for the errors which I may have committed in this campaign, and to repeat my high considerations for your Excellency.

God and liberty. Encampment at Motas de Dona Clara, June 10th, 1836.— *Vicente Fiiisola*. To his Excellency the secretary of war and marine.

No. 5.

Secretary's office of war and marine.—Central section.—First bureau.—Excellent Sir:—With the most profound sorrow, bis Excellency, the president pro tem., has learned by the official letter of your Excellency, of 25th last month, the defeat suffered on the 21st of the same month, by the division commanded in person by the president, general-in-chief of the army, and the very lamentable misfortune that his Excellency should be made

cuando menos lo esperaba, en circunstancias llenas de vergüenza, que los acontecimientos, y hasta los elementos, empeoraron; sin saber lo que se quería hacer, ni lo que se había hecho, porque Su Excelencia nunca tuvo la bondad de confiarme su plan de campaña; No sé nada nuevo ni nada que no haya estado bajo mi observación inmediata. Sé bien que mi reputación se resentirá mientras no quite el velo que en este momento cubre la campaña. Lo haré a tiempo, y con la seguridad de obtener justicia, y de dejar la de mis compañeros de armas en el estado que cada uno merece.

Nunca dejaré de reiterar a Su Excelencia lo que he dicho repetidamente, en cuanto a la nulidad de Bexar en todos los sentidos, y que los puestos de Texas no son sostenibles, mientras una fuerza marítima no coopere con las operaciones del Servicio de Tierra; Creo que es mi deber hacérselo saber, como también lo es responder a todas las acusaciones que quieran formularme por los errores que haya podido cometer en esta campaña, y reiterar mis elevadas consideraciones para con usted. Excelencia.

Dios y la libertad. Campamento en Motas de Doña Clara, 10 de junio de 1836.—*Vicente Filisola*. A Su Excelencia el Secretario de Guerra y Marina.

No 5.

Secretaría de Guerra y Marina.—Sección central.—Primera oficina.—Excelente señor:—Con el más profundo pesar, Su Excelencia el presidente interino, ha sabido por carta oficial de Su Excelencia, de 25 del mes pasado, la derrota sufrida el 21 del mismo mes por la división comandada personalmente por el presidente general en jefe del ejército, y la lamentable desgracia de que Su Excelencia fuera hecho prisionero con

prisoner with other chiefs and officers.

His Excellency, the president *pro tem.*, is in some measure consoled that a general, so experienced as your Excellency? should be the one who obtains the command, the which he expressly confirms.

The first desire that his Excellency has, is, that you address the enemy's general, exacting from him, by decorous means, the liberty of the president general-in-chief or at last during the time this point can be regulated, the considerations due to his high dignity, and to a person so distinguished in the annals of American history, and for whose preservation the entire nation is interested by gratitude, and because he is chief of it.

His Excellency, the president *pro tem.*, counts upon your Excellency's directing all his efforts to save the remainder of the army, by concentrating it, so as to render it more respectable, placing it in a convenient place for receiving provisions, for which the most efficacious measures are adopted. The preservation of Bexar is of absolute necessity, in order that the government, according to circumstances, may act as they see fit.

The fate of all the prisoners is very interesting to the nation, and it is recommended to your Excellency to endeavor to alleviate it, *giving authority from this moment to propose exchanges and to preserve for this purpose and because humanity exacts it, the life of the prisoners made, and that may be made from the enemy. Your Excellency knows the circumstances which may result from an imprudence. committed in this affair;* but the government fears nothing as regards this, because it knows how great is the skill and zeal of your Excellency, for the best Service of the country.

I take this occasion to assure your Excellency of my most distinguished consideration and esteem.

God and Liberty.—México, 15th May, 1836.—*Tornel.*— To

otros jefes y oficiales.

Su Excelencia, el presidente interino, ¿se siente en cierta medida consolado por el hecho de que un general con tanta experiencia como Su Excelencia? debe ser quien obtenga el mando, el cual confirma expresamente.

El primer deseo que tiene Su Excelencia es que se dirija al general enemigo, exigiéndole, por medios decorosos, la libertad del presidente general en jefe o, al menos, durante el tiempo en que se pueda reglamentar este punto, las consideraciones debidas a su alta dignidad, y a una persona tan distinguida en los anales de la historia estadounidense, y por cuya preservación toda la nación está interesada con gratitud, y porque él es el jefe de la misma.

Su Excelencia, el presidente interino, cuenta con que Su Excelencia dirigirá todos sus esfuerzos a salvar el resto del ejército, concentrándolo para hacerlo más respetable, colocándolo en un lugar conveniente para recibir provisiones, para lo cual se adopten las medidas más eficaces. La preservación de Bexar es de absoluta necesidad, para que el gobierno, según las circunstancias, pueda actuar como mejor le parezca.

La suerte de todos los prisioneros es muy interesante para la Nación, y se recomienda a VE esforzarse en aliviarla, dándose autoridad desde este momento para proponer intercambios y preservar para este fin y porque la humanidad así lo exige, la vida de los prisioneros. VE conoce las circunstancias que pueden resultar de una imprudencia cometida en este asunto; pero el gobierno nada teme de esto, porque sabe cuán grande es la habilidad y el celo de Vuestra Excelencia por el mejor servicio de la patria.

Aprovecho esta ocasión para asegurar a Vuestra Excelencia mi más distinguida consideración y estima.

Dios y Libertad.—México, 15 de mayo de 1836.—

his Excellency, general Vicente Filisola, second general-in- chief of the army of operations against Texas.

No. 6.

Secretary's office of war and marine,—Central section.—First bureau,- Excellent Sir:—By the communication of your Excellency, of 28th ult., his Excellency, the president pro tem., has learned the orders communicated to your Excellency, by his Excellency, the president general-in-chief, after having been made prisoner, as also the letter written to your Excellency.—His Excellency approves the conduct observed by your Excellency, to whom it is not necessary to advert, that the president general being a prisoner, does not enjoy liberty, and that the resolutions he may dictate, naturally proceed from the violence which his enemies may do him. For this the supreme government, wishes that your Excellency should act with extreme prudence, and that in endeavoring not to compromise in any manner, the life of the illustrious general Santa Anna, should also shun pledging the honor of the nation, which is very far from being dejected by a reverse so common in war, and to which, if importance be attached, it is only due to the very grievous circumstance of the president having been made prisoner.

In no case shall your excellency compromise himself for the acknowledgment of the independence of Texas, because this act is null of itself, and the nation will never agree to it. But all is left to the prudence of your Excellency, and I again recommend, and as strongly as possible, how much the nation and the supreme government are interested in the salvation of the president general.

I repeat to your Excellency, the protestations of my most distinguished consideration.

Tornel.—A Su Excelencia el general Vicente Filisola, segundo general en jefe del ejército de operaciones contra Texas.

No 6.

Secretaría de Guerra y Marina, Sección Central. Primera Oficina, Excelente Señor: Por comunicación de Vuestra Excelencia, del 28 del mes pasado, Su Excelencia el presidente interino, ha tenido conocimiento de las órdenes comunicadas a Vuestra Excelencia, por Su Excelencia el presidente general en jefe, después de haber sido hecho prisionero, como también la carta escrita a Su Excelencia.—Su Excelencia aprueba la conducta observada por Su Excelencia, a quien no es necesario advertir que el presidente general, estando preso, no goza de libertad, y que las resoluciones que dicte, proceden naturalmente de la violencia que sus enemigos puedan ejercerle. Por esto desea el supremo gobierno que VE actúe con extrema prudencia, y que, procurando no comprometer en modo alguno la vida del ilustre general Santa Anna, evite también comprometer el honor de la nación, que está muy lejos de sentirse abatido por un revés tan común en la guerra, y al que, si se le da importancia, se debe únicamente a la gravísima circunstancia de que el presidente haya sido hecho prisionero.

En ningún caso Vuestra Excelencia se comprometerá por el reconocimiento de la independencia de Texas, porque este acto es nulo en sí mismo, y la nación nunca lo aceptará. Pero todo queda a la prudencia de Vuestra Excelencia, y vuelvo a recomendar, y con la mayor firmeza posible, cuánto están interesados la nación y el gobierno supremo en la salvación del presidente general.

Repito a VE las protestas de mi más distinguida consideración.

God and liberty. México, May 15th, 1836. Tornel, To his Excellency general Vicente Filisola.

ARTICLES of an agreement made between his Excellency, the general-in-chief of the army of operations, president of the Mexican Republic, Don Antonio Lopez de Santa Anna, for one party, and his Excellency, the president of the republic of Texas, Mr, David G, Burnet, for the other party,

ART. 1st. General Antonio Lopez de Santa Anna, agrees not to take up arms nor to influence their being taken up against the people of Texas, daring the actual strife of independence.

ART. 2d. Hostilities shall immediately cease, by sea and land, between the Mexican and Texian troops.

ART. 3d. The Mexican troops shall evacuate the territory of Texas, passing to the other side of the Rio Grande del Norte.

ART. 4th. The Mexican army in its retreat, shall not make use of the property of any person without their consent and just indemnification, taking articles only necessary for their subsistence, when the owners should not be present; and sending to the general of the Texian army or to the commissioners for the arrangement of such matters, advice of the value of the property consumed, the place where taken, and the name of the owner should it be known.

ART. 5th. That all private property, including cattle, horses, negro slaves, or persona contracted, of whatsoever denomination, which may have been taken by a part of the Mexican army, or which should have taken refuge in said army from the commencement of the last invasion, shall be returned

Dios y la libertad. México, 15 de mayo de 1836. Tornel, A Su Excelencia general Vicente Filisola.

ARTÍCULOS de un acuerdo hecho entre Su Excelencia el general en jefe del ejército de operaciones, Presidente de la República Mexicana, Don Antonio López de Santa Anna, por una parte, y Su Excelencia el Presidente de la República de Texas, Sr. David G. Burnet, por la otra parte,

ART. 1º. El general Antonio López de Santa Anna, se compromete a no tomar las armas ni influir en que éstas se alcen contra el pueblo de Texas, refiriéndose a la actual lucha de independencia.

ART. 2do. Cesarán inmediatamente las hostilidades por mar y tierra entre las tropas mexicanas y texanas.

ART. 3º. Las tropas mexicanas evacuarán el territorio de Texas, pasando al otro lado del Río Grande del Norte.

ART. 4º.. El ejército mexicano en su retirada, no podrá hacer uso de los bienes de persona alguna sin su consentimiento y justa indemnización, tomando sólo los artículos necesarios para su subsistencia, cuando sus dueños no deban estar presentes; y enviar al general del ejército de Texas o a los comisionados para la disposición de tales asuntos, aviso del valor de la propiedad consumida, el lugar donde se tomó y el nombre del propietario si se supiera.

ART. 5º. Que toda propiedad privada, incluyendo ganado, caballos, esclavos negros o persona contratada, de cualquier denominación, que haya sido tomada por una parte del ejército mexicano, o que se haya refugiado en dicho ejército desde el comienzo de la última invasión, será devuelto al comandante de

to the commander of the Texian forces, or to the persona that should be named by the government of Texas in order to receive it.

ART. 6th. The troops of both belligerent armies, shall not be placed in contact, and for this end the Texian general shall take care that between the two encampments, a distance shall intervene of five leagues at least.

ART. 7th. The Mexican army shall not delay any more in their march than that necessary to take off their hospitals, trains, &c., and pass the rivers, considering as an infraction of this agreement the delay, which, without just motives, should be noted.

ART. 8th. This agreement shall be forwarded by speedy express to Vicente Filisola, general of division, and to general T. J. Rusk, commander of the army of Texas; that they may remain obligated as far as appertains to them; and being mutually agreed, may arrange the speedy and due execution of the stipulations.

ART. 9th. That all the Texian prisoners at this time in the power of the Mexican army, or in that of any of the authorities of the government of México, be immediately placed at liberty, and passports given to them, so that they may return to their homes; it being the duty on the part of the government of Texas, also to place at liberty a corresponding number of Mexican prisoners, of the same rank and station; and to treat the remainder of said Mexican prisoners which may remain in the power of the government of Texas, with all due humanity; charging the government of México for the expenses caused in their behalf, when any extra convenience should be afforded them.

las fuerzas texanas, o a la persona que deba ser nombrada por el gobierno de Texas para recibirlo.

ART. 6º. Las tropas de ambos ejércitos beligerantes no se pondrán en contacto, y para ello cuidará el general texano de que entre los dos campamentos intervenga una distancia de cinco leguas por lo menos.

ART. 7º. El ejército mexicano no demorará en su marcha más de lo necesario para sacar sus hospitales, trenes, etc., y pasar los ríos, considerando como infracción de este acuerdo la demora que, sin justos motivos, debe señalarse.

ART. 8º. Este acuerdo será remitido por rápido expreso a Vicente Filisola, general de división, y al general T. J. Rusk, comandante del ejército de Texas; que puedan quedar obligados en lo que les corresponde; y de común acuerdo, podrán disponer la pronta y debida ejecución de lo estipulado.

ART. 9º. Que todos los prisioneros texanos que en este momento se encuentran en poder del ejército mexicano, o en el de cualquiera de las autoridades del gobierno de México, sean inmediatamente puestos en libertad y se les otorguen pasaportes para que puedan regresar a sus hogares; siendo deber de parte del gobierno de Texas, también poner en libertad un número correspondiente de prisioneros mexicanos, del mismo rango y posición; y tratar al resto de dichos prisioneros mexicanos que queden en poder del gobierno de Texas, con la debida humanidad; cobrando al gobierno de México los gastos que en su favor se causen, cuando alguna conveniencia extra les convenga.

ART. 10th. General Antonio López de Santa Anna, shall be sent to Veracruz as soon as may be thought proper.

And for its fulfillment and consequent effects, the contracting parties sign it by duplicate in the port of Velasco, on the 14th May, 1836. *Antonio Lopez de Santa Anna, David G. Burnet, J. Collinworth , secretary of state, Bailey Hardiman, secretary of treasury, P. W. Grayson, attorney general.*

Rivulet of Mugerero, on the 26th day of the month of May, of the current year Benjamín F. Smith, colonel in the army of Texas, Henry Teal, captain in the same, having presented themselves in the tent of his excellency, Vicente Filisola, general-in-chief of the Mexican army of operations; the said gentlemen delivering a paper which, through them, was directed to said general Filisola by his Excellency the president general, Antonio López de Santa Anna; and colonel Smith making known at the same time, that he came competently authorized, according to his credentials, which he exhibited for the purpose, signed by his general, Thomas J. Rusk, in order to ratify in his name the fulfilment of the papers referred to, which contain the treaty of armistice concluded between general Santa Anna and the government of Texas on the 14th inst. In consequence, general Filisola on receiving these documents, named for their examination and explanation with the commissioners, Eugene Tolsa, general of the Mexican army, and colonel Augustine Amat, who, after having fulfilled their commission in the specified terms, informed his Excellency: and after having heard them, agreed on his part to religiously comply, as far as in the ten articles of which it consist; *it has reference to the army*, in the same manner as the general and army of the Texians are bound on their part.

Both contracting parties also agreed, that some commissioners might be named on the part of general Rusk,

ART. 10º. General Antonio López de Santa Anna, será enviado a Veracruz tan pronto como se crea conveniente.

Y para su cumplimiento y efectos consiguientes, los contratantes lo firman por duplicado en el puerto de Velasco, a 14 de mayo de 1836. Antonio López de Santa Anna, David G. Burnet, J. Collinworth, secretario de Estado, Bailey Hardiman, secretario del tesoro, P. W. Grayson, fiscal general.

Riachuelo de Mugerero, a los 26 días del mes de mayo del año en curso, Benjamín F. Smith, coronel del ejército de Texas, Henry Teal, capitán del mismo, habiéndose presentado en la tienda de su excelencia Vicente Filisola, general en jefe del ejército de operaciones mexicano; entregando dichos señores un oficio que, por su conducto, fue dirigido a dicho general Filisola por su Excelencia el presidente general, Antonio López de Santa Anna; y el coronel Smith haciendo saber al mismo tiempo, que venía competentemente autorizado, según sus credenciales, que exhibió al efecto, firmadas por su general, Thomas J. Rusk, para ratificar en su nombre el cumplimiento de los papeles mencionados, que contiene el tratado de armisticio celebrado entre el general Santa Anna y el gobierno de Texas el día 14 del corriente. En consecuencia, el general Filisola al recibir estos documentos, nombró para su examen y explicación a los comisionados, Eugenio Tolsa, general del ejército mexicano, y al coronel Agustín Amat, quienes, después de haber cumplido su encargo en los términos señalados, informaron a Su Excelencia: y después de haberlos oído, convino de su parte en cumplir religiosamente, en cuanto a los diez artículos de que consta; se refiere al ejército, de la misma manera que el general y el ejército de los texanos están obligados por su parte.

Ambas partes contratantes acordaron también que se nombrarían algunos comisionados por parte del general Rusk,

who should match, either with the Mexican army, or separate from it, with the Information necessary, in order that they might make the just remonstrances, conformably to what is expressed in the said treaties, with the understanding that everything belonging to them that exists in the army of operations shall be delivered to them. And *for* the evidence and compliance by both parties, the two belligerent parties agreed to extend in duplicate the present document with the commissioners.

General quarters on the rivulet Mugerero, 26th May, 1836.
Eugene Tolsa, Augustine Amat, Henry Teal, Vicente Filisola, Benjamín F. Smith.

No. 7.

Army of Operations.—Brigade of Reserve.—Excellent Sir:—When about arriving to this town, a courier delivered me open the annexed communication, from colonel Francisco Garay, to your Excellency, and enclosed in it that directed to myself by Augustine Alcerrica, commander of the battalion of Tres Villas, by which, your Excellency will learn the evacuation of Matagorda in consequence of the enemy having presented themselves with superior force in said post; and as from the reconnoiter of their movements, which the said colonel Garay ordered to be made, it does not appear that they would remain in the place; I am of opinion that they may have gone to Brazo de Santiago and Matagorda, with the expectation that by the mere apparition of their little band, oven without committing acta of hostility on account of the armistice which is at this time in force, movements might be occasioned amongst ourselves, which may tend to favor the cause that they sustain; for which reason it appeared precedent to me to send forward some troops in that direction. Your Excellency will determine

quienes deberían proporcionar, ya sea con el ejército mexicano, o por separado de él, la información necesaria para que pudieran hacer las justas protestas, conforme a lo expresado en dichos tratados, en el entendido de que les será entregado todo lo que les pertenece y que existe en el ejército de operaciones. Y para prueba y cumplimiento por ambas partes, los dos beligerantes acordaron extender por duplicado el presente documento a los comisionados.

Cuartel general en el riachuelo Mugerero, 26 de mayo de 1836. Eugenio Tolsa, Agustín Amat, Henry Teal, Vicente Filisola, Benjamín F. Smith.

No 7.

Ejército de Operaciones.—Brigada de Reserva.—Excelente Señor:—Al llegar a este pueblo, un correo me entregó abierta la comunicación anexa, del coronel Francisco Garay, a VE, y adjunta en ella la que me dirigió Agustín Alcerrica, comandante del batallón de Tres Villas, por el cual VE conocerá la evacuación de Matagorda a consecuencia de haberse presentado el enemigo con fuerza superior en dicho puesto; y según el reconocimiento de sus movimientos que mandó hacer el dicho coronel Garay, no parece que permanecieran en el lugar; Soy de opinión que pudieron haber ido al Brazo de Santiago y a Matagorda, con la esperanza de que con la mera aparición de su pequeño grupo, aun sin cometer acto de hostilidad a causa del armisticio que en este momento está en vigor, se pudieran realizar movimientos ocasionados entre nosotros, que pueden tender a favorecer la causa que sostienen; por lo cual me pareció precedente enviar algunas tropas en esa dirección. Su Excelencia determinará lo que le parezca más adecuado, aprovechando esta ocasión para asegurarle mi

whatever 'may seem most fit, taking this occasion to re-assure him of my consideration and esteem.

God and liberty. Victoria, 12th May, 1836. *José Urrea*.—To his Excellency Don Vicente Filisola, commander-in- chief of the army of operations.

No. 8.

Having arrived at San Patricio on the 17th inst, 1 there met general Joseph Urrea, who, know that I was proceeding onward in order to place myself under the orders of your Excellency, ordered me to return to this city with the subaltern who was accompanying me, for the reason (as his worship told me) that the army was retiring to Monterey, and that my Services could He. of more utility at Brazo de Santiago, of which I inform your Excellency, as I conceive it my duty so to do, adding thereto, that as there is at present in this place an engineer commander of the station, lieutenant colonel Don Francisco Veccli, I cannot, without breaking our by-laws, which regulate his duties act in any affair of our Science. In consequence, your Excellency will please determine if I should remain here or march to the line which he occupies, in order to commence my journey either by land or sea, as soon as I can have the means.—I am glad of this occasion which affords me the honor of offering to your Excellency, my respects and high consideration.—Matamoros, May 30th, 1836.—Luis Tola.—To his Excellency, Don Vicente Filisola, commander-in-chief of the army of operations against Texas.

consideración y estima.

Dios y la libertad. Victoria, 12 de mayo de 1836. José Urrea.—A Su Excelencia Don Vicente Filisola, comandante en jefe del ejército de operaciones.

No 8.

Habiendo llegado a San Patricio el día 17 del presente, me encontré con el general José Urrea, el cual, sabiendo que yo avanzaba para ponerme a las órdenes de Vuestra Excelencia, me ordenó regresar a esta ciudad con el subalterno que me acompañaba, por razón (según me dijo su merced) que el ejército se retiraba a Monterey, y que mis servicios podían ser de mayor utilidad en el Brazo de Santiago, de lo cual informo a Vuestra Excelencia, como así lo entiendo, agregando que como actualmente se encuentra en este lugar un ingeniero comandante de la estación, el teniente coronel don Francisco Veccli, no puedo, sin infringir nuestros estatutos, que regulan sus deberes actuar en cualquier asunto de nuestra Ciencia. En consecuencia, Vuestra Excelencia tendrá el favor de determinar si debo quedarme aquí o marchar a la línea que él ocupa, para iniciar mi viaje por tierra o por mar, tan pronto como tenga los medios. Esta ocasión me brinda el honor de ofrecer a Vuestra Excelencia, mis respetos y alta consideración.—Matamoros, 30 de mayo de 1836.—Luis Tola.—A su Excelencia, Don Vicente Filisola, comandante en jefe del ejército de operaciones contra Texas.

No. 9

Office of the commandant general of Nuevo Leon and Tamaulipas.- Excellent Sir:—In charge of lieutenant colonel Don Luis Tola, and escorted by sixty infantry and thirty dragoons, I this day forward, subject to the orders of your Excellency, one hundred and forty thousand dollars. This officer has orders to halt at Goliad, with the object of awaiting the advices that your Excellency may be pleased to send to him, regarding the continuation of his march with the money, which will arrive in very fit time, inasmuch as fourteen days at least ought to be spent in their march from this to that port, according to the day-journies of the itinerary, which I have the honor to annex, to your Excellency.

The balance of the money which was deposited in the commissary's office here, still remains there, as it has been impossible to find a sufficient number of beasts of burthen, capable of making so long a journey, and with the object, that should your Excellency see fit to dispose of it in this place, he might have it in his power to do so. If your Excellency should adopt other measures on the subject, from that moment they shall be punctually complied with.

I entreat your Excellency, to please to give orders that the escort that lieutenant colonel Tola carries for the custody of the money, may be relieved at Goliad, so that it may return to this place, where I have not a single dragoon left.

May your Excellency condescend to accept my constant sentiments of esteem and profound respect.

God and liberty.—Matamoras, April 29th, 1836. *Francisco V. Fernandez.*

To his Excellency, general Antonio Lopez de Santa Anna, president of the republic and commander of the national army.

No 9

Comandancia general de Nuevo León y Tamaulipas.- Excelente Señor:—A cargo del teniente coronel don Luis Tola, y escoltado por sesenta infantes y treinta dragones, salgo hoy en adelante, sujeto a las órdenes de VE, llevando ciento y cuarenta mil dólares. Este oficial tiene orden de detenerse en Goliad, a fin de esperar los consejos que Vuestra Excelencia tenga a bien enviarle, respecto de la continuación de su marcha con el dinero, que llegará en muy buen tiempo, por lo mínimo en catorce días que deben tardar en su marcha de este a aquel puerto, según las jornadas del itinerario que tengo el honor de anexar a Vuestra Excelencia.

El saldo del dinero que fue depositado en la oficina de la comisaría de aquí, todavía permanece allí, ya que ha sido imposible encontrar un número suficiente de bestias de carga, capaces de hacer un viaje tan largo, y con el objeto de que su Excelencia considere oportuno disponer de él en este lugar, podría tener en su poder hacerlo. Si VE adoptara otras medidas al respecto, desde ese momento serán puntualmente cumplidas.

Ruego a Vuestra Excelencia que tenga a bien dar órdenes para que la escolta que lleva el teniente coronel Tola para la custodia del dinero, sea relevada en Goliad, para que regrese a este lugar, donde no me queda ni un solo dragón.

Que Vuestra Excelencia se digne aceptar mis constantes sentimientos de estima y profundo respeto.

Dios y libertad.—Matamoras, 29 de abril de 1836. *Francisco V. Fernández.*

A Su Excelencia el general Antonio López de Santa Anna, presidente de la República y comandante del ejército nacional.

ITINERARY of day-journies to which lieutenant-colonel Luis Tola ought to conform, in conducting the amounts of money which are sent under his responsibility, to the order of his Excellency, general Antonio Lopez de Santa Anna, president, and chief of the national army.

Days, Places and Leagues:

1	From Matamoros to Fresnitos	7 Leagues.
2	To Colorado to Fresnitos	7 Leagues.
3	To Carricitos to Fresnitos	6 Leagues
4	To Chilpitin to Fresnitos	6 Leagues
5	To Jaboncillos To Fresnitos	7 Leagues
6	To Santa Rosa To Fresnillos	7 Leagues
7	To Salado To Fresnillos	5 Leagues
8	To Santa Gertrudis	5 Leagues
9	To Las Pintas	6 Leagues
10	San Patricio	6 Leagues
11	El Papelote	6 Leagues
12	Las Rositas	6 Leagues
13	Goliad	3 Leagues

A true copy.—Matamoros, April 29th, 1836.—*Luis Noriega*- secretary.

Office of the commandant-general of Nuevo Leon and Tamaulipas.—Excellent Sir:—With Don Manuel Hernández, captain of dragoons, I send to colonel Domingo Ugartechea, commandant at Goliad, subject to the orders of your Excellency, thirty thousand dollars, because, although I had forwarded a larger amount, the danger which the rising of the Indian presents, and the not having a sufficient escort, has determined me to order that it should remain in this place, where your Excellency may dispose of it as may seem most fit.

May your Excellency receive my considerations.

ITINERARIO de jornadas a las que debe ajustarse el teniente coronel Luis Tola, en la conducción de las cantidades de dinero que se envían bajo su responsabilidad, a la orden de Su Excelencia general Antonio López de Santa Anna, presidente y jefe del ejército nacional.

Jornadas, Plazas y Leguas:

1	De Matamoros a Fresnitos	7 Leguas.
2	De Colorado a Fresnitos	7 Leguas.
3	De Carricitos a Fresnitos	6 Leguas
4	De Chilpitin a Fresnitos	6 Leguas
5	De Jaboncillos A Fresnitos	7 Leguas
6	De Santa Rosa A Fresnillos	7 Leguas
7	De Salado A Fresnillos	5 Leguas
8	De Santa Gertrudis	5 Leguas
9	De Las Pintas	6 Leguas
10	San Patricio	6 Leguas
11	El Papelote	6 Leguas
12	Las Rositas	6 Leguas
13	Goliad	3 Leguas

Copia fiel.—Matamoros, 29 de abril de 1836.—*Luis Noriega*, secretario.

Despacho de la Comandancia General de Nuevo León y Tamaulipas.—Excelente Señor:—Con don Manuel Hernández, capitán de dragones, envío al coronel Domingo Ugartechea, comandante en Goliad, sujeto a las órdenes de VE, treinta mil dólares, porque aunque había remitido una cantidad mayor, el peligro que presenta el levantamiento del indio y el no tener escolta suficiente, me ha determinado a ordenar que permanezca en este lugar, donde Vuestra Excelencia podrá disponer de él como sea, esto puede parecer más adecuado.

Reciba Vuestra Excelencia mis consideraciones.

God and Liberty.—Matamoros, May 7th, 1836.—
Francisco V. Fernandez.—To his Excellency, general-in-chief of
the army against Texas.

No. 10.

Office of the commissary-general of the department of
Tamaulipas.—Excellent Sir:—With Juan Cuevas, lieutenant-
colonel of permanent cavalry, I forward to the order of your
Excellency, fifty-six thousand nine hundred and eighty-eight
dollars two rials three grains, for the assistance of those
meritorious troops. I would like that said remittance were of a
larger amount, but the great scarcity which we yet suffer, does
not permit my particular desires, on this occasion, to be
satisfied. Of the one hundred and seventy-three thousand eight
hundred and ten dollars two rials, which were deposited in this
office, for the army of operations, I have forwarded thirty
thousand to the order of his Excellency, the president general;
and the commandant general has disposed of same amounts
here, and to-day there is not enough to complete the fifty-five
thousand eight hundred and seventy-five dollars seven rials
and five grains, which is required by general Joseph Urrea, who
arrive yesterday.- All of which I inform your Excellency of, and
entreat him to receive the protestations of my constant
adherence to his person. —

God and Liberty Matamoros, 28th May, 1836.—*Pedro
J. de la Garza.*—To his Excellency general Vicente Filisola.

Dios y Libertad.—Matamoros, 7 de mayo de
1836.—Francisco V. Fernández.—A Su Excelencia, General en
Jefe del ejército contra Texas.

No 10.

Despacho de la comisaria general del departamento de
Tamaulipas.—Excelente Señor:—Con Juan Cuevas, teniente
coronel de caballería permanente, envío a la orden de VE,
cincuenta y seis mil novecientos ochenta y ocho dólares con dos
riales, tres granos, para el auxilio de aquellas meritorias tropas.
Me gustaría que dicha remesa fuera de mayor monto, pero la
gran escasez que aún padecemos, no permite que mis deseos
particulares, en esta ocasión, sean satisfechos. De los ciento
setenta y tres mil ochocientos diez dólares y dos riales
depositados en esta oficina para el ejército de operaciones, he
enviado treinta mil a la orden de Su Excelencia el presidente
general; y el comandante general ha dispuesto aquí mismas
cantidades, y hoy no alcanza para completar los cincuenta y
cinco mil ochocientos setenta y cinco dólares siete riales y cinco
granos, que requiere el general Joseph Urrea, que llegó ayer .-
De todo lo cual pongo en conocimiento de Vuestra Excelencia, y
le ruego reciba las protestas de mi constante adhesión a su
persona. —

Dios y Libertad Matamoros, 28 de mayo de 1836.—Pedro
J. de la Garza.—A Su Excelencia general Vicente Filisola.

No. 11.

Office of the commandant-general of Nuevo León and Tamaulipas.—Be pleased to detain the express, which, coming from the army of operations, has arrived at this city, destined to the capital of the republic, inasmuch as this office has business interesting the public Service, to communicate to the supreme government.—God and Liberty.—Matamoros, May 24th, 1836.—*Francisco Vital Fernandez*,—To the postmaster of this city.

I certify the above to be a true copy.—Matamoros, July 1st, 1836.—*Francisco García*.

No. 12.

Office of the commandant-general of Nuevo León and Tamaulipas.—Be pleased to order that in this moment, and with the annexed papers for Victoria, San Luis, and the capital of the republic, the express that was detained at your office, according to the order which was communicated by this office, on the 24th inst., may proceed on his journey.

God and Liberty.—Matamoros, May 30th, 1836.—*Francisco Vital Fernandez*.—To the postmaster of this city.

I certify the above to be a true copy.—Matamoros, July 1st, 1836.—*Francisco García*.

No. 13.

Office of the secretary of war and marine.—Central section.—First bureau.—Excellent Sir:—In my communication

No 11.

Oficina de la Comandancia General de Nuevo León y Tamaulipas.—Tenga a bien detener el expreso que, procedente del ejército de operaciones, ha llegado a esta ciudad con destino a la capital de la República, por cuanto esta oficina tiene asuntos interesantes. el Servicio público, para comunicarlo al supremo gobierno.—Dios y Libertad.—Matamoros, 24 de mayo de 1836.—*Francisco Vital Fernández*,—Al administrador de correos de esta ciudad.

Certifico que lo anterior es copia fiel.—Matamoros, 1 de julio de 1836.—*Francisco García*.

No. 12.

Comandancia General de Nuevo León y Tamaulipas.—Tenga a bien ordenar que en este momento, y con los papeles anexos para Victoria, San Luis y la capital de la República, se envíe el expreso que estaba detenido en su oficina, de acuerdo a la orden que fue comunicada por esta oficina, el día 24 del presente, podrá continuar su viaje.

Dios y Libertad.—Matamoros, 30 de mayo de 1836.—*Francisco Vital Fernández*.—Al administrador de correos de esta ciudad.

Certifico que lo anterior es copia fiel.—Matamoros, 1 de julio de 1836.—*Francisco García*.

No 13.

Oficina del Secretario de Guerra y Marina.—Sección central.—Primera oficina.—Excelente señor:—En mi

the 15th, I had the honor to transmit to your Excellency, the wishes of his Excellency, the president *pro tem.*, in relation to the serious affairs treated on in your Excellency's dispatches of 25th and 28th ult., and now, by his order, I must repeat that his Excellency, the president, has not been at liberty since he has been made a prisoner, and that no other sacrifices should be made than those absolutely necessary to place under cover his existence, without detriment to the national honor.

He exact that your Excellency endeavors, at all hazards, to preserve the conquest of the army, and not to give cause to the enemy to grow bold, on account of a retrograde movement, which they may mistake for a flight. Consider, your Excellency, how much it will cost to obtain possession again, of the posts that are abandoned; and for this purpose, his Excellency, the president *pro tem.*, desires that your Excellency should concentrate the forces in sustainable posts, and that no others than those at a great distance should be abandoned, in which their garrisons would be very much exposed. Whilst the force of the army is most imposing, the existence of his Excellency, the commander-in-chief, will be more secure, as being deprived of his liberty, he cannot determine upon what is best, and most suitable to the nation. To it, is your Excellency highly responsible, and ought to consult no other principle but the public convenience nor act by other rules than those wisely laid down in the general ordinance of the army.

The preservation of the advantageous positions of the army is so much the more necessary, because, the government, operating with the activity and energy which their duty exacts, is occupied in organizing a division of four thousand men, which will embark at Vera Cruz, destined for Matamoros, in order to reinforce the army, and place it in formidable action against the enemy. I repeat to your Excellency, the order to make a formal intimation to the enemy's general, concerning the liberty and good treatment of the president general, and of the prisoners,

comunicación del día 15, tuve el honor de transmitir a Su Excelencia los deseos de Su Excelencia, el presidente interino., en relación con los graves asuntos tratados en los despachos de VE de 25 y 28 de julio, y ahora, por orden suya, debo repetir que Su Excelencia el Presidente no está en libertad desde que fue hecho prisionero, y que no se deben hacer más sacrificios que los absolutamente necesarios para proteger su vida, sin menoscabo del honor nacional.

Exige que Vuestra Excelencia se esfuerce, a toda costa, por preservar la conquista del ejército y no dar motivo al enemigo para que se atreva, a causa de un movimiento retrógrado, que puede tomar por una huida. Considere, Excelencia, cuánto costará recuperar la posesión de los puestos que están abandonados; y para ello desea Su Excelencia el Presidente interino, que VE concentre las fuerzas en puestos sostenibles, y que no se abandonen otros que los que se encuentran a gran distancia, en los que quedarían muy expuestas sus guarniciones. Mientras la fuerza del ejército sea más imponente, la existencia de Su Excelencia el comandante en jefe será más segura, ya que, al estar privado de su libertad, no puede determinar lo que es mejor y más adecuado para la nación. Ante él es Vuestra Excelencia altamente responsable, y no debe consultar otro principio que el de la conveniencia pública ni actuar según otras reglas que las sabiamente establecidas en la ordenanza general del ejército.

La conservación de las posiciones ventajosas del ejército es tanto más necesaria cuanto que el gobierno, actuando con la actividad y energía que exige su deber, se ocupa en organizar una división de cuatro mil hombres, que se embarcará en Vera Cruz. destinado a Matamoros, para reforzar el ejército y ponerlo en acción formidable contra el enemigo. Repito a Vuestra Excelencia la orden de hacer una intimación formal al general enemigo, sobre la libertad y buen trato del presidente general y de los prisioneros, para que el honor nacional, y aun el

so that the national honor, and even that of your Excellency, may appear in a favorable light.

The eyes of the nation are fixed on your Excellency, and are compromised to make their honor respected, and this is not by presenting the army in an unfavorable manner, which may enliven the pride of the enemy.

Bexar, in one direction, and the ports, in another, will be the support of future operations, and whilst they *can* be preserved, ought to be preserved, under all the responsibility of your Excellency, as general-in-chief, to whom I present my respects.

God and Liberty.—México, May 19th, 1836.—Tornel.— To his Excellency, general Vicente Filisola, second in command of the army of operations.

No. 14.

Post of Goliad.—Year 1836.—Army of operations against Texas.—Information concerning the result of the commission, to which were named Manuel Escalera, frontier soldier of this post, and Citizen Antonio Sanchez, respecting the person of his excellency, general Antonio López de Santa Anna, president.— Commissioner, captain Mariano Rodríguez; secretary, sub-lieutenant Manuel Sánchez.

I, Mariano Rodríguez, captain of the army, and aid-de-camp to the general of the second brigade of the first division of the army of operations against Texas—certify: that by virtue of a verbal order of Don Vicente Filisola, commander-in-chief of the said army, to take the declarations of two individuals of confidence, who were sent to the place where Don Antonio López de Santa Anna, president of the republic, was held prisoner, with the object of delivering to him some private papers, and for this purpose, his Excellency, the said

de Vuestra Excelencia, aparezca bajo una luz favorable.

Los ojos de la nación están fijos en Vuestra Excelencia y se comprometen a hacer respetar su honor, y esto no es presentando al ejército de manera desfavorable, que pueda avivar el orgullo del enemigo.

Bexar, en un sentido, y los puertos, en otro, serán el soporte de futuras operaciones, y mientras puedan conservarse, deben conservarse, bajo toda responsabilidad de VE, como general en jefe, a quien le presento mis respetos.

Dios y Libertad.—México, 19 de mayo de 1836.—Tornel.—A Su Excelencia el general Vicente Filisola, segundo al mando del ejército de operaciones.

No 14.

Puesto de Goliad.—Año 1836.—Ejército de operaciones contra Texas.—Información sobre el resultado de la comisión, a la que se nombró Manuel Escalera, soldado fronterizo de este puesto, y el ciudadano Antonio Sánchez, respetando a la persona de su excelencia el general Antonio López de Santa Anna, presidente.— Comisario, capitán Mariano Rodríguez; secretario, subteniente Manuel Sánchez.

Yo, Mariano Rodríguez, capitán del ejército y ayuda de campo del general de la segunda brigada de la primera división del ejército de operaciones contra Texas, certifico: que en virtud de orden verbal de don Vicente Filisola, comandante -Jefe de dicho ejército, para tomar las declaraciones de dos personas de su confianza, que fueron enviadas al lugar donde estaba prisionero don Antonio López de Santa Anna, presidente de la República, con objeto de entregarle algunos papeles privados, y al efecto, Su Excelencia el dicho comandante en jefe, nombró

commander-in- chief, named as secretary, sub-lieutenant Don Manuel Sanchez who, being present, said that he accepted, and offered, under his word of honor to preserve secrecy and fidelity in whatever I acted; and in order that it may be evident, signed it with me, in the town of Goliad, on the 25th May, 1836.—*Mariano Rodríguez.—Manuel Sánchez.*

Immediately the commissioned officer caused to appear before him Antonio Sanchez, and made him take oath, which he did by God, and sign of the cross, by which he offered to speak truth in all that he should know and be asked, and having been so, as to his name and occupation, answered that he is called as is above stated, and that he is employed as a laborer in the fields.

Being asked what was the result of the commission which general Urrea gave him, relating to the person of the president general, expressing minutely every thing that had occurred of importance in it, said: that on the 15th day of the present month, his companion Manuel Escalera, received the commission from general Urrea to conduct secretly some papers to his Excellency the president, and that on the 18th he marched for that purpose in company of the man he speaks of; but at Navidad they met a party of Americana, in number thirty, who impeded their passage, notwithstanding their having presented the respective passport signed by general Urrea, and pretended to them that the object was to ask the president if his baggage should be sent to him or not; so that, seeing the impossibility of advancing, he who is speaking resolved, with his companion, to counter-march to Guadalupe, because, although they could execute their commission by other roads, they refused to do it, as in the instruction which were given to them, it was expressly ordered that they should take no other than the high-road: that in fact, on the 20th, they arrived at the said town of Guadalupe, and on the 22nd, he who is speaking went to see Don José María Carbajal, inhabitant of that place, who was informed of the secrecy of the commission, which was advised him by the

por secretario al subteniente don Manuel Sánchez, quien estando presente dijo que aceptaba y ofrecía bajo su palabra de honor guardar el secreto. y fidelidad en todo lo que actué; y para que sea evidente, lo firmó conmigo, en el pueblo de Goliad, a 25 de mayo de 1836.—*Mariano Rodríguez.—Manuel Sánchez.*

Inmediatamente el oficial hizo presentarse ante él a Antonio Sánchez, y le hizo prestar juramento, lo cual hizo por Dios, y persignarse, con la cual se ofreció a hablar verdad en todo lo que debía saber y ser preguntado, y habiendo sido así en cuanto a su nombre y ocupación, respondió que se llama como arriba dicho, y que está empleado como jornalero en el campo.

Preguntado cuál fue el resultado del encargo que le dio el general Urrea, referente a la persona del presidente general, expresando minuciosamente todo lo que en él había ocurrido de importancia, dijo: que el día 15 del presente mes, su compañero Manuel Escalera, recibió del general Urrea el encargo de conducir secretamente unos papeles a Su Excelencia el Presidente, y que el día 18 marchó con tal fin en compañía del hombre de que habla; pero en Navidad encontraron una partida de americanos, en número de treinta, que les impidió el paso, a pesar de haber presentado el pasaporte respectivo firmado por el general Urrea, y les fingió que el objeto era preguntar al presidente si debía enviar su equipaje a él o no; de modo que, viendo la imposibilidad de avanzar, el que habla resolvió, con su compañero, contramarchar a Guadalupe, porque, aunque podían ejecutar su encargo por otros caminos, se negaron a hacerlo, como en la instrucción que se les dio, se mandó expresamente que no tomaran otro que el camino real: que en efecto el día 20 llegaron al dicho pueblo de Guadalupe, y el día 22 el que habla fue a ver a don José María Carbajal, habitante de aquel lugar, quien fue informado del secreto de la comisión, lo cual le fue avisado por quien habla; respondiendo, que en consecuencia de la

person who is speaking; answering, that in consequence of the impossibility that there was, he should carry to Mr. Urrea a letter, which he delivered in this place to Don Vicente Filisola, commander-in- chief, as general Urrea had marched forward; and after that, the deponent returned to Guadalupe, by order of said commander-in-chief, with the object of observing the movements and strength of the enemy, giving due Information of every thing: the result being, that he who is speaking could not pass to the settlement of Guadalupe, but remained on this side of the river, being informed by the wife of a brother of his companion, Manuel Escalera, who speaks English, that an American had communicated, that on the night of the day of this date, the Americans were to come to attack the troops who were at Goliad, which news the deponent returned with his companion Escalera, whom he met there, and gave information of every thing to his Excellency, the commander-in-chief, making known to him also that a large portion of the enemy's force was encamped on this side of the river, and that according to what Mr. Carbajal had said from the beginning, the whole of their force was composed of eighteen hundred men, and of these, three-hundred are cavalry that an inhabitant of Guadalupe had also informed him Mr Carbajal had been arrested by the Americans; and in the other news that he gave him, he only said that the forces of said Americans were in great numbers; that there was also an advanced party in the first farm of the Coletto, and another close to the rivulet, their number being, in the opinion of the person speaking, about twenty men in both parties; that this is all he has to say upon the subject, and this his declaration being read to him, he affirmed and ratified it, saying that he was twenty years old, and not knowing how to write, signed it with a cross, the commissioner and secretary also signing it.—*Mariano Rodriguez.*—In my presence, *Manuel Sánchez.*

imposibilidad que había, debía llevar al señor Urrea una carta, la cual entregó en este lugar a don Vicente Filisola, comandante en jefe, como el general Urrea había marchado hacia adelante; y después de esto, el declarante volvió a Guadalupe, por orden de dicho comandante en jefe, con el objeto de observar los movimientos y fuerzas del enemigo, dando de todo la debida información, siendo el resultado que el que habla no pasó al asentamiento de Guadalupe, sino que permaneció de este lado del río, siendo informado por la esposa de un hermano de su compañero, Manuel Escalera, quien habla inglés, que un americano le había comunicado, que en la noche del día de esta fecha debían venir los americanos a atacar a las tropas que estaban en Goliad, noticia de la cual el declarante volvió con su compañero Escalera, a quien allí encontró, y dio cuenta de todo a Su Excelencia el comandante en jefe, haciéndole saber también que gran parte de la fuerza enemiga estaba acampada de este lado del río, y que según había dicho el señor Carbajal desde el principio, toda su fuerza estaba compuesta de mil ochocientos hombres, y de ellos trescientos son de caballería que un habitante de Guadalupe también le había informado que el señor Carbajal había sido detenido por los americanos; y en las otras noticias que le dio, sólo se dijo que las fuerzas de dichos americanos eran en gran número; que también había una partida avanzada en la primera finca del Coletto, y otra cerca del riachuelo, siendo su número, a juicio del que hablaba, como veinte hombres en ambas partidas; que esto es todo lo que tiene que decir sobre el asunto, y leídale esta declaración, afirmándola y ratificándola, diciendo que tenía veinte años, y no sabiendo escribir, la firmó con una cruz, el comisario y firmando también el secretario.—*Mariano Rodríguez.*—En mi presencia, *Manuel Sánchez.*

Afterwards the commissioned officer caused to appear before him, Manuel Escalera, from whom, before me the secretary, he received an oath, which he made by God and a sign of the cross, by which he offered to speak truth in all that he should know, and that should be interrogated; and having been so, as to his name and occupation, said that he is called as is above expressed, and that he is a soldier of the frontier company of this post.

Being asked for the results of his commission in relation to his Excellency the president general, said: that on the 15th day of the current month, he received the commission from general Urrea, to pass to San Jacinto or Galveston, where they would fall in with his Excellency the president general, with the object of delivering to him a paper, which, according to what Mr. Urrea advised him, was nothing more than to ask him to what place he wished his baggage to be sent, with which pretext he was to deliver a small paper privately, and for this purpose the deponent received the respective passport; commencing afterward» his march as far as Guadalupe, where he was to see Don José María Carbajal, in order that this person might give him some instructions on the subject, which individual handed a letter to the deponent, telling him not to advance further, and to send it to Mr. Urrea; therefore he delivered it to his companion Antonio Sánchez, who carried it; that said letter contained advice, that an American captain, called John Linn, had communicated to Mr. Carbajal, that their force, composed of eighteen hundred men, was coming with the object of attacking the troops that were in Goliad; that on seeing this, the deponent remained in Guadalupe until yesterday, when at eight o'clock at night he commenced his march to this place, to communicate to the commander-in-chief, that the largest portion of the enemy's force had passed the river, and were encamped on the edge of the woods; that by one of the Americans who had arrived at the farm of the father of the speaker, he was informed that Mr.

Después hizo presentarse ante él al suboficial Manuel Escalera, de quien, delante de mí, el secretario, recibió un juramento, que hizo por Dios, y una señal de la cruz, con la que se ofreció a decir verdad en todo lo que debía saber, y se procedió a ser interrogado; y habiendo sido así, en cuanto a su nombre y ocupación, dijo que se llama como arriba dicho, y que es soldado de la compañía fronteriza de este puesto.

Preguntado por los resultados de su comisión con relación a Su Excelencia el presidente general, dijo: que el día 15 del mes en curso, recibió del general Urrea la comisión de pasar a San Jacinto o Galveston, donde encontrarían a Su Excelencia el presidente general, con objeto de entregarle un papel, que, según le aconsejó el señor Urrea, no era más que preguntarle a qué lugar quería que le enviaran su equipaje, con cuyo pretexto debía entregar un pequeño papel en forma privada, para lo cual el declarante recibió el pasaporte respectivo; iniciando después su marcha hasta Guadalupe, donde debía ver a don José María Carbajal, para que éste le diera algunas instrucciones sobre el particular, la cual entregó una carta al declarante, diciéndole que no avanzara más, y lo envió al señor Urrea; por lo que se lo entregó a su compañero Antonio Sánchez, quien lo llevaba; que dicha carta contenía consejos, que un capitán americano, llamado John Linn, había comunicado al señor Carbajal, que su fuerza, compuesta de mil ochocientos hombres, venía con objeto de atacar a las tropas que estaban en Goliad; que al ver esto, el declarante permaneció en Guadalupe hasta ayer, cuando a las ocho de la noche inició su marcha hacia este lugar, para comunicar al comandante en jefe, que la mayor parte de la fuerza enemiga había pasado el río, y acamparon al borde del bosque; que por uno de los americanos que había llegado a la finca del padre del orador, fue informado que el señor Carbajal había sido hecho prisionero por ellos, y probablemente sería fusilado, por cuanto había ordenado al declarante, como correo

Carbajal was made prisoner by them, and would probably be shot, inasmuch as he had ordered the deponent, as courier, to general Santa Anna: they also exacted from the father of the speaker, that he should deliver them up, because they know that he was the courier, and that in case he did not do so, they would destroy the farm; that on his return to this place, he met on the Coletto fifteen or twenty men encamped at Encinal, that he also gave information to his Excellency, the said commander-in-chief, that the American who spoke with his father, told him, that in the night of this date they were coming to attack this place; that the papers and passport of which he has spoken at the commencement of his declaration, are those which he now exhibits to the captain and commissioner; which I, the secretary, certify, were received, composed of a letter sealed and directed to his Excellency the president general: a little piece of paper, the sixteenth of a sheet, and a passport, all countersigned by me; the originals of which the said commissioned officer ordered to be inserted in this testimony that he has nothing more to say, that what he has said is true, according to the oath made, and this his declaration being read to him, he affirmed and ratified it, expressing that he was twenty-six years old, and not knowing how to write, he signed it with a cross, the commissioned officer signing with the present secretary.—*Mariano Rodríguez.*—*In my presence, Manuel Sánchez.*

I, the undersigned notary, testify, that the captain and commissioner, on having concluded these measures, went, accompanied by me to the residence of his Excellency Don Vicente Filisola, commander-in-chief of the army, in order to make a delivery of it composed of three leaves without the cover, without including the letter, the little piece of paper, or the passport which the commissioner delivered separately, and in order that it may serve as testimony, he signed with me.—*Manuel Sánchez.- Rodríguez.*

del general Santa Anna: también exigieron al padre del hablante, que los entregara, porque saben que él era el correo, y que si no lo hacía, destruirían la finca; que a su regreso a este lugar encontró en el Coletto quince o veinte hombres acampados en Encinal, que también dio noticia a Su Excelencia el dicho comandante en jefe, que el americano que habló con su padre, le dijo, que en la noche de esta fecha venían a atacar este lugar; que los papeles y pasaporte de que ha hablado al principio de su declaración, son los que ahora exhibe al capitán y comisionado; que yo, el secretario, certifico, fueron recibidos, compuestos de una carta sellada y dirigida a Su Excelencia el presidente general: un papelito, el dieciseisavo de hoja, y un pasaporte, todo refrendado por mí; cuyos originales el dicho comisionado mandó insertar en este testimonio; que no tiene nada más que decir, que lo que ha dicho es verdad, según el juramento hecho, y leída esta su declaración, afirmó y ratificó él, expresando que tenía veintiséis años, y no sabiendo escribir, lo firmó con una cruz, firmando el oficial con el actual secretario.—*Mariano Rodríguez.*—*En mi presencia, Manuel Sánchez.*

Yo, el notario que suscribe, declaro, que el Capitán y Comisario, al concluir estas diligencias, se dirigió, acompañado por mí, a la residencia de Su Excelencia Don Vicente Filisola, comandante en jefe del ejército, para hacer una entrega del mismo, compuesto de tres hojas sin cubierta, sin incluir la carta, el papelito, ni el pasaporte que el comisario entregó aparte, y para que sirva de testimonio, firmó conmigo.—*Manuel Sánchez.- Rodríguez.*

No. 15.

Excellent Sir:—The provisions that existed in this port were sent to Copano, on board the schooner Watchman, as I have informed, your Excellency, and as at present there are no provisions whatever in this place, I cannot comply with, as I would desire, the order which I yesterday received from your Excellency for this purpose.

From Copano to Lipantitlan, which is the point where your Excellency advises me to send them, is a shorter distance to the army than from here, and may be conducted in less time to the said Lipantitlan. Your Excellency, if it should seem proper, can give orders that they should be sent to him to the great advantage of the army under his command; because, although I should determine to order them to be returned by sea to this port, I find myself without any vessel at my disposal; and as they ought at this time to be discharged at Copano, therefore such a measure would always cause a delay, which would make them unnecessary by the time they could be in your Excellency's power.

I have the honor to say this to your Excellency, in due answer to the dispatch referred to, also protesting to him my attention and sincere esteem.

God and Liberty.—Matamoros, May 31st, 1836.—*Francisco V. Fernandez.-To* his Excellency the commander-in-chief of the army of operations.

No 15.

Excelente Señor:—Las provisiones que había en este puerto fueron enviadas a Copano, a bordo de la goleta Vigilante, según le he informado a VE, y como actualmente no hay provision alguna en este lugar, no puedo cumplir, como desearía, la orden que ayer recibí de VE para este efecto.

De Copano a Lipantitlán, que es el punto donde Vuestra Excelencia me aconseja enviarlos, hay menos distancia para el ejército que de aquí, y se puede conducir en menos tiempo a dicho Lipantitlán. Vuestra Excelencia, si lo parece conveniente, puede dar órdenes para que le sean enviadas con gran provecho del ejército bajo su mando; porque, aunque me determino a mandarlos regresar por mar a este puerto, me encuentro sin barco alguno a mi disposición; y como en este tiempo debían ser dados de alta en Copano, tal medida causaría siempre una demora, que los haría innecesarios cuando pudieran estar en poder de Vuestra Excelencia.

Tengo el honor de decir esto a Vuestra Excelencia, en debida respuesta al referido despacho, manifestándole también mi atención y sincera estima.

Dios y Libertad.—Matamoros, 31 de mayo de 1836.—Francisco V. Fernández.—A Su Excelencia el comandante en jefe del ejército de operaciones.